Asociación de Universidades
GRUPO MONTEVIDEO

Expresiones políticas y movimientos populares de las mujeres e identidades disidentes

Publicación del Comité Académico GÉNERO

Coordinadoras

Natalia Cocciarini
Programa Universitario de Diversidad Sexual, CEI-UNR

Patricia Rojo
Programa Género y Universidad, UNR

PROGRAMA GÉNERO Y UNIVERSIDAD

PROGRAMA UNIVERSITARIO DE DIVERSIDAD SEXUAL
UNR - CENTRO DE ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS

UNR

ISBN: 978-9974-8553-9-7

Coordinadoras

Natalia Cocciarini - Programa Universitario de Diversidad Sexual, CEI_UNR
Patricia Rojo - Programa Género y Universidad, UNR

Comité Editorial

Mónica Auchter – Universidad Nacional del Nordeste
Ana Copes – Universidad Nacional del Litoral
Isela Firpo – Universidad Nacional de Entre Ríos
Marina Tomasini – Universidad Nacional de Córdoba

Diseño y Diagramación

Joaquín Paronzini

Índice

Presentación. Fragmentos sobre feminismos actuales y ángulos temáticos periféricos. Recorrido introductorio y una guía de lectura 4
Guadalupe Arqueros

¿Cuándo te hiciste feminista? De la militancia política armada al feminismo. Derroteros en la segunda mitad del siglo XX 8
Patricia Sepúlveda

Reflexões sobre a luta por saúde e direitos das mulheres indígenas 21
Gesiany Miranda Farias, Jussara Gue Martini y Denise Machado Cardoso

El activismo feminista en la universidad. Reflexiones desde la Universidad Nacional del Sur a partir del primer Ni Una Menos 34
Ana Clara Denis, Camila Marinetti y Ma. Valentina Riganti

Repertorios aRtivistas en Córdoba. Cuerpos, emociones y política feminista en el análisis de dos performances artísticas 55
Pam Ceccoliy Sofía Menoyo

Biopolítica y género. El cuerpo como resistencia. Derivas feministas y problemática queer 68
Patricia Chantefort

Potencia Tortillera. Expresiones filosófico-políticas a partir del archivo digitalizado de la memoria lésbica en Argentina 81
Carli Prado

Lohana teórica: apuntes para un mapa textual de los aportes de Lohana Berkins al pensamiento travesti transfeminista latinoamericano 95
Facundo Saxe

PRESENTACIÓN

Fragmentos sobre feminismos actuales y ángulos temáticos periféricos. Recorrido introductorio y una guía de lectura

Guadalupe Arqueros
gimenarqueros@gmail.com
Facultad de Humanidades. IIGHI.CONICET/UNNE
CA GÉNERO - AUGM

El libro que traemos desde el Comité Académico de Género de la AUGM, exhibe un recorrido sobre ciertos temas de feminismo, género y disidencias sexo genérico identitarias, a la luz de los tiempos y teorías más recientes. Algunos artículos asumen una escritura diacrónica, en tanto otros se consolidan en una profundización mayormente teórica. Cada uno de ellos siguiendo sus derivas y modos, reflejan las discusiones que se están dando actualmente sobre género y géneros.

En ***¿Cuándo te hiciste feminista? De la militancia política armada al feminismo. Derroteros en la segunda mitad del siglo XX***, **Patricia Sepúlveda** reconstruye desde una reflexión coral, un tema siempre inquietante para la historia reciente: la participación de las mujeres que integraron la militancia revolucionaria política armada, de los años 70 en la República Argentina. El texto forma parte de una investigación mayor y se hilvana por medio de las respuestas de tres entrevistadas que comparten pareceres desde sus propias biografías. El artículo es un r*elato actual que se elabora retrospectivamente.*

La autora nos hace pensar en las diatribas clásicas de esta coyuntura histórica: las parejas políticas, el cuidado de los hijos e hijas (actividad casi exclusiva de las mujeres) el escaso o nulo ascenso a los cargos altos en las organizaciones, y la vida durante y después de la dictadura eclesiástica-político-cívico-militar. En el texto se clarifica como ese traspaso de la militancia social al feminismo surge en estrecha vinculación con los ideales de justicia social e igualdad de los sectores postergados, aunque se establece para las protagonistas de una manera tardía en la reflexión.

Patricia concluye en que el pasaje de la política al feminismo (como nueva militancia) se da desde dos reposicionamientos: por un lado, un extrañamiento de las propias condiciones de mujeres dentro de las organizaciones y por otro la lectura de textos y el repaso de ideas feministas que en los años 70 no terminaban de tener forma y circulación concreta en esos ámbitos. De hecho, esta adherencia va realizarse para muchas desde el exilio. El texto narra amorosamente un proceso de militancia que es actual y que muchas mujeres están atravesando ahora mismo, y que revisita la falsa encrucijada entre feminismo y justicia social, muchas veces utilizada para minimizar las luchas.

En ***Reflexões sobre a luta por saúde e direitos das mulheres indígenas***, **Gesiany Miranda Farias, Jussara Gue Martini y Denise Machado Cardoso** rastrean los principales tópicos de la aplicación del

sistema de salud de Brasil en las poblaciones indígenas y en las mujeres que las integran. Esta acción que empezó en el año 1999 con la creación del Serviço de Atenção à Saúde Indígena (SASI) buscó reflejar la necesidad de un tipo de atención diferenciada para las poblaciones originarias de ese país, intentando evitar, aunque no siempre con éxito, que no se las considere de una manera homogénea e indiferenciada; dado que ese error es similar a no tenerlas en cuenta en sus costumbres y tradiciones. El trabajo de las autoras destaca que la salud de las mujeres indígenas no se reduce a una perspectiva biomédica, sino que es un campo atravesado por el etnocentrismo. Para evitarlo es fundamental que los agentes conozcan la lengua y las tradiciones locales ancestrales y no consideren cada comunidad desde una perspectiva de *progreso vs atraso*, ya que ese argumento es el que sostiene la explotación capitalista de sus territorios y recursos.

Brindar un sistema de salud integral para las mujeres indígenas es sostener la complejidad de las tradiciones atávicas y conjugarlas con los parámetros científicos requeridos, pero sin violencias y en un marco de respeto al territorio y la diversidad bio-cultural. El artículo repasa como este proceso se fue construyendo desde las políticas públicas de Brasil y como se traduce en una lucha diaria desde las comunidades y entre las instituciones.

Ana Clara Denis, Camila Marinetti y Ma. Valentina Riganti proponen un recorrido necesario, que registra las tensiones entre agrupaciones (autodenominadas) feministas de la militancia universitaria, sus vínculos con las organizaciones políticas partidarias y sus diálogos con la universidad pública de la ciudad argentina de Bahía Blanca, considerada históricamente como de una ideología conservadora. En ***El activismo feminista en la universidad. Reflexiones desde la Universidad Nacional del Sur a partir del primer Ni Una Menos***, las autoras compilan, desde entrevistas semi estructuradas, las visiones de las activistas de la Universidad Nacional del Sur con sede en Bahía Blanca, y las maneras en que ellas narran la permeabilidad de las problemáticas de género en la agenda universitaria local. El trabajo se destaca por contener en sí las tensiones dialécticas de cada punto de vista y por explicitar la discusión sobre la política pública de la universidad, que no siempre con premura, va adaptándose a las discusiones de la calle, siempre y en todos los casos debido a las presiones de las militancias feministas. También se refleja en el texto, como esta presencia de las agrupaciones feministas en los pasillos de la UNS, le disputa algo de poder y gravitación a la militancia universitaria tradicional.

El trabajo es un ejemplo completo de lo que sucede con esta problemática, en muchas de las universidades de Argentina, que no son las del centro del país. En estas universidades, los cambios se registran con tiempos distintos a los de las grandes capitales. Las autoras señalan como la presión de la agenda feminista pudo consolidar en la UNS la creación del Observatorio de Género y Diversidad Sexual (2016), la Cátedra Abierta de Violencia de Género (2016), la Cátedra Libre por el Aborto Legal, Seguro y Gratuito (2018), un Programa de Género Igualdad y Derechos (2017) y finalmente el Protocolo de Actuación ante casos de Violencia (2019).

Para concluir, reconocen los progresos, pero no dejan de nombrar los caminos que faltan por transitar, en especial frente a la escasa y nula presencia de contenidos conceptuales específicos sobre género y disidencias sexuales en las currículas formativas y los planes de estudio. Esta situación se equipara a la de otras casas de estudios del país, donde hay un conjunto de acciones puntuales, sin embargo, los contenidos específicos sobre género y disidencias sexuales, todavía no aparecen en los planes de carrera.

El capítulo que escriben **Pam Ceccoli y Sofía Menoyo** nos traslada a la escena artística de una provincia argentina. En ***Repertorios aRtivistas en Córdoba. Cuerpos, emociones y política feminista en el análisis de dos performances artísticas***, las autoras analizan acciones performáticas realizadas

por dos importantes grupos activistas: *Asentamiento Ferneseh* (creado en el año 2010 y su Festival el Deleite de los Cuerpos) y la colectiva feminista *Hilando las Sierras*, que pasara a llamarse Las hilando (integrantes desde el año 2017 de Socorristas en Red, Feministas que Abortamos). Las acciones analizadas son *Utopía Ciega dentro del Festival Deleite de los Cuerpos* (2017) y *Ejercicio Nº 3 para conjugar el verbo abortaré: Clandestinas, que tuvo lugar en el marco del 5to. Congreso Género y Sociedad de la Universidad Nacional de Córdoba* (2018). La hipótesis del trabajo es que la expresión *aRtivista* feminista, siempre política, se halla estrechamente vinculada a una militancia anti hegemónica de los afectos.

Acompañándose de los conceptos de Sara Ahmed y Clare Hemmings, las autoras comprueban la manera en que los grupos mencionados, exploran y experimentan relacional y performativamente, una respuesta emocional al mundo. En las intervenciones se tensionan las expresiones sensitivas, para dar lugar a nuevas *afectAcciones* que son también *queers* y nos proponen una solidaridad afectiva no basada en la identidad individual. Esto enriquece y plurifica la militancia trayendo el deseo y las sensaciones a la escena política.

En el artículo denominado ***Biopolítica y género. El cuerpo como resistencia. Derivas feministas y problemática queer,*** **Patricia Chantefort** propone una recuperación de conceptos claves provenientes de dos fuentes filosóficas estrechamente vinculadas: Michel Foucault y Judith Butler principalmente, y a través de esta última Paul Preciado.

El desarrollo que la autora hace de los conceptos cardinales, indaga en la potencia de las nociones de *contraconductas y resistencias*, al momento del disciplinamiento de los cuerpos de las mujeres. Las categorías provienen de la teoría biopolítica foucoultiana y de la concepción de gubernamentalidad en estrecha relación con ella. Hallamos en el artículo un rastreo pormenorizado de la categoría género hasta arribar a una pregunta bisagra, donde Chantefort se cuestiona sobre la vigencia de los conceptos por parte de la practica feminista situada: ...si le interesa al pensamiento feminista decretar la muerte de un sujeto político, que todavía es precario e inestable, o abandonar categorías que, como la de "género", tan buenos resultados han dado en su crítica al sistema patriarcal de poder. La respuesta a esta pregunta no puede clausurarse y la invitación es a seguir pensando desde la construcción y desde las praxis.

El artículo de **Carli Prado**, ***Potencia Tortillera. Expresiones filosófico-políticas a partir del archivo digitalizado de la memoria lésbica en Argentina***, realiza un cruce fundamental entre un enfoque epistemológico y una posición política que se inicia desde un determinado lugar de enunciación. El texto recorre las variadas expresiones del archivo digital Potencia Tortillera (Blogspot) donde se recopilan producciones gráficas, teóricas, documentos sonoros y acciones callejeras, entre otros materiales, de diferentes años (desde 1970). Acciones y manifestaciones que tuvieron lugar en la Capital Federal y en provincias de la República Argentina. El recorrido se centra sobre los textos filosóficos del repositorio que refleja la multiplicidad de significaciones y existencias de la subjetividad lésbica y las memorias de quienes habitan y habitaron *los arrabales de las políticas de identidad del sistema hetero cis- normativo.*

La perspectiva de la escritura tortillera que nos propone, consiste en dejar en claro las derivas y disputas de la visibilización contemporánea y glocal. Esto implica densificar las coordenadas lesbianas en la investigación como lugar epistémico de punto de partida; para una puesta en el centro de la existencia, de la diferencia y de la subjetividad. La búsqueda es tensionar el sistema hetero-cis opresor que tiene su expresión clara en una filosofía binaria. A la vez propugnar por un posicionamiento metodológico que no excluya al cuerpo (siempre distinto al organismo) y se consolide como una trinchera para la memoria disidente dentro del régimen de pensamiento filosófico.

En ***Lohana teórica: apuntes para un mapa textual de los aportes de Lohana Berkins al pensamiento travesti transfeminista latinoamericano,*** **Facundo Saxe** reconstruye la trayectoria teórica de la activista argentina travesti trans Lohana Berkins (1965-2016) graficando una suerte de cartografía, como la denomina. Para esto se sirve de sus escritos, fragmentos de entrevistas y composiciones teóricas que reconstruyen su fructífero pensamiento además de su activo compromiso político por los derechos trans. *Narrar la biografía de una persona es componer una vida*, como declara una biógrafa de Berkins, y descubrir al hacer hablar sus relatos que tenía una teoría sobre la sexualidad, el género, la justicia y el derecho.

El mapa textual propuesto por Saxe se compone de tres obras claves: *La revolución de las mariposas. A diez años de la gesta del nombre propio* (obra colectiva cuya primera versión es del año 2005 y luego es actualizada en el 2013); *Travestis, Mujeres Transexuales y Tribunales: Hacer justicia en la Ciudad de Buenos Aires* (2018), coordinado por Blas Radi y Mario Pecheny y por último *La Berkins. Una combatiente de frontera* (2020), un libro biográfico que escribe Josefina Fernández.

El texto de Saxe viene a plantear que la discusión sobre saberes es siempre una puja política que se construye y destruye desde visibilidades e insurgencias y en ese sentido funciona como nueva puesta en valor de las ediciones de Lohana Berkins y su "estar travesti en el mundo".

Los siete artículos recopilados en este libro, son un muestrario diverso de las tramas actuales. Son los tópicos sobre los que se está pensando y produciendo en los pasillos de las universidades de Argentina y Brasil. Sus puntos de vista reflejan discusiones en permanente tensión que tienen lugar en las aulas y en los espacios de toma de decisiones. Si tuviéramos que arriesgar sobre qué los atraviesa, diríamos que están centrados en plantear una posición epistemológica y política desde los géneros y las disidencias LGTBQI. Cada artículo refleja una búsqueda de particularidad en la generación de conocimientos y de espacios de cuidados. Traen consigo una discusión crítica sobre realidades nuevas. En todos hay un reflejo de tiempos que van cambiando, de políticas que requieren un seguimiento, y de derechos logrados a fuerza de militancias, que se defienden día a día, desde cada uno de los espacios de participación.

Indice

¿Cuándo te hiciste feminista? De la militancia política- armada al feminismo. Derroteros en la segunda mitad del siglo XX

Patricia Graciela Sepúlveda

PROGRAMA GÉNERO Y UNIVERSIDAD
PROGRAMA UNIVERSITARIO DE DIVERSIDAD SEXUAL
UNR • CENTRO DE ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS
Asociación de Universidades GRUPO MONTEVIDEO

¿Cuándo te hiciste feminista?

De la militancia política- armada al feminismo. Derroteros en la segunda mitad del siglo XX

Patricia Graciela Sepúlveda[1]

Resumen

Se trata de un primer acercamiento a la reconstrucción de los derroteros biográficos trazados por un grupo de mujeres en su tránsito desde la militancia política hacia el feminismo. Respecto de las experiencias biográficas comenzaré por indagar cómo inscribieron sus participaciones en la década de 1970, para luego avanzar a sus trayectorias posteriores con la instauración de la dictadura militar y las últimas décadas del siglo XX. La primera etapa se caracterizó por un rechazo de las ideas feministas por parte de las militantes políticas por considerarlo una desviación del verdadero objetivo el cambio profundo de estructuras y la construcción del hombre nuevo. En el último tramo muchas de las militantes, que habían tenido que exiliarse durante la dictadura, regresaron portando convicciones feministas y aún entre las que se habían quedado en el país habían surgido expresiones de descontento originadas en lecturas de lo que les ocurría y había ocurrido por su condición de mujeres.

Desde un enfoque epistemológico feminista se buscará insertar a las entrevistadas en sus mundos sociales y personales, donde además de militantes de organizaciones político-armadas devenidas posteriormente en feministas fueron y son madres, familiares, hijas, vecinas, esposas, parejas, amantes, hermanas. Manejo la hipótesis de que entre las múltiples razones que llevaron al pasaje hacia el feminismo en las últimas décadas del siglo XX, sus experiencias como militantes en la década de 1970, sus relaciones con los varones con quienes compartieron ámbitos, con otras mujeres con las que compartieron espacios de trabajo, fueron un elemento de importancia.

Palabras clave: Militancia- Feminismos- Mujeres- Trayectorias biográficas

1 Patricia Graciela Sepúlveda. Profesora Adjunta Ordinaria del área de Historia, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). Integrante del Centro de Estudios de Historia, Cultura y Memoria (CEHCMe). Directora del Diploma de Posgrado Géneros, Feminismos y Derechos Humanos. Coordinadora de la Cátedra Abierta de Género y Sexualidades (UNQ). Integrante, en representación de la UNQ, del Comité Académico de Género de la Asociación de Universidades Grupo Montevideo y del Proyecto ActonGenderFlacso Latinoamérica.

Presentación y enfoque

En este texto se realiza un recorte respecto de una investigación más amplia en la que me propongo reconstruir, a través de entrevistas en profundidad e investigación documental, los derroteros biográficos trazados por un grupo de mujeres que militaron en organizaciones político armadas en la década de 1970 y luego en algún momento de sus vidas se hicieron feministas.

Pretendo *situar* a feminismos y feministas a través de las trayectorias e iluminar los diversos sentidos atribuidos, a partir de los contextos en los que las entrevistadas se desenvolvieron (en cada etapa) y en la actualidad, para analizar desde que lugares rememoran la experiencia y (re)significan dichas trayectorias.

El desafío consiste en definir: ¿En qué medida las experiencias y contactos de militancia de la década de 1970, trazaron un puente hacia el feminismo en años posteriores? Se buscará caracterizar la experiencia, dar cuenta del proceso y establecer en qué punto se configuró algo nuevo en las trayectorias biográficas hacia fines del siglo XX, teniendo en cuenta que se trabaja con un relato actual que se elabora retrospectivamente[2].

A través del análisis de sus narrativas biográficas buscaré insertar a las entrevistadas en sus mundos sociales y personales, donde además de militantes de organizaciones político-armadas devenidas posteriormente en feministas fueron y son madres, familiares, hijas, vecinas, esposas, parejas, amantes, hermanas. Me interesará reconocer sus referentes teóricos (explícitos o implícitos) y sus referentes polémicos. Será pertinente para mi análisis identificar a quienes sienten parte de su grupo de pertenencia, con quienes establecen alianzas y con quienes disidencias.

Manejo la hipótesis de que entre las múltiples razones que llevaron al pasaje hacia el feminismo, en las últimas décadas del siglo XX, sus experiencias como militantes en la década de 1970, sus relaciones con los varones con quienes compartieron ámbitos, con otras mujeres con las que compartieron espacios de trabajo, fueron un elemento de importancia.

Cuando digo de importancia, no quiero decir que fluyeron de un tipo de militancia a otro de modo natural, a esta altura, considero que sus experiencias personales fungieron como ralentizadoras para la asunción de subjetividades feministas. Y esto fue así porque las entrevistadas consideraron inicialmente que sus militancias personales fueron en igualdad de condiciones con los varones. Por lo que no percibieron como propia la subordinación, la diferencia jerárquica o como alguna de ellas mismas dijo "la estructura patriarcal" que a todas constriñe. También considero que los contactos que establecieron en el exilio o en el período dictatorial con militantes feministas en otros países o en las postrimerías de la dictadura promovieron la reevaluación de sus experiencias anteriores.

Al trabajar con fuentes construidas conversacionalmente a través de entrevistas en profundidad, atenderé al desafío que implican entrevistadas que poseen en su mayoría un alto nivel educativo, han realizado lecturas teóricas reflexionando sobre sus propias prácticas, tal como identificó Laura Masson en su trabajo (2007). Se trata, en los casos que analizaré aquí, de tres mujeres con excelente dominio del lenguaje, acceso a los medios de expresión pública, militancia política partidaria y posibilidades para transmitir sus posiciones, lo que no implica que constituyan un conjunto homogéneo.

2 Como antecedente de trabajo contaré con la investigación realizada para mi tesis de maestría, dirigida por la Dra. Dora Barrancos, en la que analicé y reconstruí la trayectoria de militancia en organizaciones político armadas de 15 mujeres a través de sus propios testimonios y en algunos casos de personas cercanas sobrevivientes (compañeras y compañeros de militancia, madre y hermanos).

A todo lo anterior se agrega una cuestión, a atender en las interpretaciones y tiene que ver con la creciente aceptación y divulgación que ha obtenido el feminismo en los últimos años, el carácter masivo adquirido por los Encuentros Nacionales de Mujeres (ENM) y más recientemente el movimiento #NiUnaMenos, la concientización/prevención respecto de la violencia y la desigualdad que aqueja al colectivo femenino y el debate por la legalización de la Interrupción Voluntaria del Embarazo.

No eludo la pregunta respecto de cómo manejar la cercanía con el objeto de estudio, es decir, cuando hay coincidencia en las construcciones de sentido entre los actores que constituyen la realidad estudiada y quien investiga. Mi respuesta implica asumir los conceptos desarrollados por Donna Haraway (1995) acerca de conocimientos situados y objetividad encarnada. Ante la imposibilidad de entender el conocimiento de la realidad a través de una objetividad neutra, cuando la investigación implica política y académicamente a quien investiga, Haraway propone pensar en la objetividad encarnada. Lo que debe guiar la investigación, no es la búsqueda de la objetividad que implica un neutro masculino, blanco, desencarnado y trascendente, sino una objetividad que propone hacerse cargo de la subjetividad de quien investiga, asumiendo que no hay conocimiento neutro. La objetividad feminista supone conocimientos situados, es decir, entender la producción de conocimiento como una situación atravesada por relaciones de poder y además localizada en contextos sociales, geográficos, políticos e históricos. Haraway nos señala la necesidad de aprender en nuestros cuerpos, con nuestros colores, con nuestros escáneres políticos y teóricos para nombrar donde estamos y dónde no. La objetividad feminista trata de la localización limitada y del conocimiento situado, no de la trascendencia y el desdoblamiento del sujeto y el objeto (1995, p:327). Es desde esta concepción epistemológica feminista que me propongo desarrollar el análisis.

Utilizaré aquí la categoría mujer, sin que ello implique considerarla como una identidad cerrada, estable y única. Tal como lo señala Alejandra Ciriza la interpelación a las mujeres no supone esencialismo y no implica tomarlas como idénticas sin distinciones de clase, raza, cultura, orientación sexual, sino como un colectivo complejo atravesado por múltiples contradicciones. "¿Cómo escindir la experiencia de una mujer, su inscripción en la clase social a la que pertenece, de los efectos sociales y políticos del color de su piel, su acento al hablar, de su cultura?" (2008, p30) Estos temas atraviesan los relatos de las entrevistadas en tanto refieren a sí mismas, sus familias, sus trayectorias universitarias y su trabajo territorial y militante con organizaciones de base.

Respecto de qué entenderé aquí como feminismo voy a establecer una primera y provisoria definición de la cual partiré. Tal como lo define Susana Gamba (2007) refiere a los movimientos de liberación de las mujeres y otros colectivos socio-sexuales. Propugna un cambio en las relaciones sociales que conduzca a la liberación a través de eliminar las jerarquías y desigualdades entre los sexos. También puede decirse que el feminismo es un sistema de ideas que, a partir del estudio y el análisis de la condición de la mujer en todos los órdenes -familia, educación, trabajo, etc.- pretende transformar las relaciones basadas en la asimetría y opresión sexual mediante una acción movilizadora. El objetivo de sus estudios es luchar contra la asimetría y la opresión. Ni es homogéneo, ni constituye un cuerpo de ideas cerrado porque es atravesado por las mismas posturas políticas e ideológicas que atraviesan a la sociedad toda en cada contexto histórico específico. Por lo tanto habré de tener muy presentes las definiciones de feminismos de la época, para no caer en el anacronismo de pretender encontrar en aquellos feminismos las banderas que se sostienen hoy. Es más correcto hablar de feminismos en plural para dar cuenta de los numerosos grupos, las diversas tendencias y orientaciones que cobija en su interior.

Finalmente destacar que un recorrido bibliográfico, en función de las trayectorias femeninas en la década de 1970, permite identificar varias opciones de militancia para las jóvenes: en las organizaciones político- armadas, en partidos de la Nueva Izquierda (NI) que no abrazaron la lucha armada, la denominada doble militancia es decir las que perteneciendo a alguno de los grupos anteriores establecieron contactos con las organizaciones feministas y finalmente la pertenencia a grupos de feministas puras (Grammático 2005, Vasallo 2005, Trebisacce 2010, Calvera 1990, Odone 2001, Ciriza 1997, 2015, 2017, Rodriguez de Agüero 2012, Ciriza 2015, Nari 1996, Chejter 1996, ATEM 2012). En este trabajo me circunscribo a integrantes del primer grupo.

Militantes políticas, militantes feministas

En la década de 1970 para los partidos comprendidos en la NI[3] el sujeto revolucionario era la clase obrera, por lo que el objetivo de la lucha sería lograr el fin de su explotación, situación en la que hundía sus raíces la opresión de las mujeres. Con el fin de la sociedad de clases, se alcanzaría la igualdad y la llegada del hombre nuevo (que subsumía a la mujer nueva) terminaría con todo tipo de opresión. Por tanto, las organizaciones promovieron en su interior la participación de mujeres y declamaron la existencia de relaciones de igualdad.

Casi todas las organizaciones tomaban al feminismo como una deformación pequeño burguesa, una importación de ideas foráneas y una distracción respecto de la verdadera lucha. NB en una entrevista realizada en 2019 rememoró sobre su militancia en Montoneros

> Y lo poco que yo me conecté en aquella época con alguna feminista, cuando me decían que yo no entendía la problemática del feminismo, de la mujer, yo dije "bueno en todo caso primero una revolución social después veremos cuál es el problema de la mujer". Eso entendí yo entonces, hasta ahí llegaba.

Entre tanto, las feministas consideraban a los partidos políticos estructuras patriarcales, de subordinación de las mujeres. En su caso bajo la consigna lo personal es político tomada de la vulgarmente conocida como Segunda Ola, buscaban su empoderamiento en agrupamientos no jerárquicos ni burocráticos. Asumiendo las consignas del feminismo del hemisferio norte proponían llevar sus reivindicaciones desancladas de la lucha de clases (Trebisacce 2010)

Entre 1970 y 1975 surgieron, UFA (Unión Feminista Argentina, 1970), MLF (Movimiento de Liberación Femenina, 1972) y otras asociaciones para luchar contra la opresión de las mujeres, MOFEP (Movimiento Feminista Popular) agrupación directamente relacionada con el FIP (Frente de Izquierda Popular), Muchacha relacionada con el PST (Partido Socialista de los Trabajadores) y la ALMA (Asociación para la Liberación de la Mujer Argentina) fundada por ex militantes de UFA y MLF. El grupo Política Sexual, del que participaron varones del Frente de Liberación Homosexual (FLH), mujeres de la UFA, del MLF, del Movimiento Feminista Popular (MOFEP-FIP, 1974) y del grupo

3 El concepto Nueva Izquierda hace referencia a un conjunto de partidos y organizaciones que se alejaban de las concepciones de la izquierda tradicional. La NI sostenía que el atraso y la dependencia solo se terminarían con el advenimiento del hombre nuevo y el socialismo; un socialismo que incluía componentes nacionalistas, y al tiempo que descreía de la democracia, veía como estrategia necesaria a la acción violenta para la conquista del poder, sin que esta afirmación implicase que todas adoptaron la lucha armada y la clandestinidad.

En Argentina a las simpatías manifiestas por las experiencias de las luchas de liberación en Asia y África y sobre todo el triunfo de la Revolución Cubana, se sumó el deterioro de los partidos de izquierda tradicionales que, a su vez, enfrentaban debates sobre el estalinismo y la polémica Chino-Soviética. Algunos militantes se volcaron al peronismo y otros a grupos de izquierda no tradicionales (Terán, 1993), Anzorena (1998), Altamirano (2001), Sigal (2002) y Gordillo (2007).

Muchacha (PST), se conformó en 1972 a raíz de una convocatoria lanzada por la revista 2001 para discutir sobre sexualidad (Trebisacce 2010). Estas agrupaciones y reivindicaciones no constituían un horizonte de identificación posible para las militantes cuya trayectoria analizaré aquí.

Resulta útil para aportar contexto a esta parte del trabajo el artículo, ya clásico, de Karim Grammático "las mujeres políticas y las feministas en los tempranos setenta: ¿Un diálogo (im) posible? Allí se hacía referencia al derrotero de mujeres que participaron en los años 70 en organizaciones feministas, las que llevaron adelante lo que se denominó doble militancia (en el feminismo y en organizaciones de izquierda), las acciones conjuntas realizadas y las estructuras que se generaron en partidos como el PST y FIP y también los frentes de masas y de mujeres que se crearon en Montoneros y PRT[4].

En los testimonios obtenidos Grammático identificó momentos significativos de las trayectorias: un malestar inicial por el rol secundario que cumplieron en las organizaciones, la manifestación de ciertas inquietudes por la problemática de la mujer y el rechazo de cualquier tipo de cuestionamiento de corte feminista por considerarlo expresión de la conciencia burguesa y pro imperialista, y finalmente el acercamiento al feminismo en la mayoría de los casos en el exilio.

Me propongo aquí aplicar las etapas que identificó Grammático, para interpretar las trayectorias de las entrevistadas seleccionadas y sus derroteros durante las últimas décadas del siglo XX y hacer sentido, a través del análisis narrativo, respecto de los relatos de experiencia.

En la década de 1970 el interés en la incorporación de mujeres se hizo presente en los frentes de masas del PRT y Montoneros[5], aunque su conformación no se debió a una reflexión en perspectiva de género ni a influencias feminista. Adherían a la idea de que con la constitución de una nueva sociedad y del hombre nuevo, se alcanzaría también la liberación de la mujer, sin embargo la sensibilidad respecto de su situación existió y a partir de estas experiencias se delinearon posteriormente subjetividades feministas. (Grammático 2005)

El PRT creó el frente de mujeres en 1973, si bien supuestamente estaría presente en todas las regionales y se anunció la edición de un folleto "el ERP a las mujeres argentinas", hacia 1974 ninguna de las iniciativas se había concretado. La insistencia de un grupo de militantes obligó a la conformación del frente que solo funcionaria en dos regionales y consideraría problemáticas específicas sin referencias a la familia, la maternidad y los hijos, ubicando a la mujer en pie de igualdad con los varones. Sin embargo hacia 1975 la idea fue abandonada. (Pozzi, 2004)

La Agrupación Evita (AE) de Montoneros, se formó en 1973, y se inscribió en una reorientación estratégica ante el triunfo electoral del peronismo y el abandono de la lucha armada, que dio lugar a la conformación de varios frentes de masas para profundizar sus relaciones con los sectores populares. La AE desplegó una amplia gama de actividades enfocadas en la clásica interpelación que el peronis-

4 El Partido Revolucionario de los Trabajadores se originó en la década de 1960 con la fusión de dos grupos: el Frente Revolucionario Indoamericanista Popular (FRIP) dirigido por los hermanos Santucho, y Palabra Obrera, una organización trotskista dirigida por Nahuel Moreno, que tenía vínculos con la resistencia peronista. Se constituyó con el objetivo de organizar un partido revolucionario obrero que encarase la lucha armada revolucionaria. En 1968 se dividió en dos: PRT el combatiente y el PRT la verdad. El primero, dirigido por Mario Roberto Santucho, comenzó a partir de 1969, a desarrollar la lucha armada. Se fundó, para ello, en 1970 en su V Congreso, el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP). Esta línea partía de la idea de que en una guerra popular prolongada, los miembros del PRT serían la vanguardia a la que se sumarían luego las masas.

5 La organización Montoneros se fundó en 1968 y los primeros dos años estuvieron dedicados al entrenamiento y la acumulación de recursos para lo que sería su presentación al mundo en mayo de 1970. Como organización político-militar inscripta en el peronismo, su idea de guerrilla urbana unía elementos como la teoría del foco del Che Guevara con las luchas populares del movimiento de resistencia peronista, y las actividades de la vanguardia con las de masas. Montoneros dio cabida, en su seno, a integrantes de variado origen: católicos militantes, nacionalistas populares, nacionalistas autoritario populistas, militantes de la izquierda tradicional y peronistas combativos.

mo hizo a las mujeres en tanto madres y esposas: campamentos infantiles, limpieza y canalización de zanjones, reparación de escuelas, charlas sobre educación femenina e infantil, alfabetización de adultos etc.

Ha señalado Karin Grammático (2005, 2011) que la AE se tornó en una experiencia transformadora para las mujeres que en ella participaron porque les permitió cuestionar sus propias realidades consideradas hasta el momento inamovibles. NB que transitó por la AE dio cuenta de estas experiencias pero no tanto en relación a si misma, sino a las mujeres de los sectores populares.

Grammático propuso la existencia de similitudes entre la práctica de concienciación feminista y estas experiencias de militancia en frentes de mujeres de los años '70. No necesariamente porque las participantes de la AE o de los frentes de masas del PRT-ERP reconocieran la importancia de la experiencia feminista, sino porque las mujeres encontraron en la conversación un poderoso instrumento para la reflexión genérica. El diálogo y la escucha resultaron elementos fundamentales como para cuestionar sus roles y sus lugares y permitieron la identificación de que lo que les pasaba no era producto de una experiencia individual. En esta línea van las reflexiones de NB en relación a su trabajo con mujeres en el territorio.

> No veía tanto la diferencia (entre varones y mujeres) al pertenecer yo y estar en la conducción de la zona norte ¿no? no lo veía tanto. Ahora, sí se me planteó ver que las mujeres necesitábamos un espacio propio cuando las propias compañeras que eran del territorio, compañeras de base de un lugar, compañeras y mujeres de sectores obreros en unas oportunidades le decían "como me gusta venir a estas reuniones porque no viene ningún marido a decirme, callate que sabes vos de política, que vas a hablar si vos no entendes nada". O sea que soy libre y digo lo que pienso. Porque nosotros como estábamos en las reuniones, no tanto para ver y organizar qué actividades se podían hacer o reivindicaciones, si no desde un análisis coyuntural político. Y ellas se sentían por primera vez libres. Parecido a los talleres de los Encuentros Nacionales de Mujeres. Ahí es donde yo sentí el primer click y dije hay una cuestión de la mujer que hay que verla.

Algunas de estas militantes en los años 60 y 70, realizaron un particular recorrido y su compromiso fue deslizándose hacia la situación de las mujeres y el movimiento feminista. Varias iniciaron sus cuestionamientos respecto de las relaciones desiguales y jerárquicas entre varones y mujeres durante la militancia, otras lo mantuvieron larvado y su reflexión coincidió con el exilio. Las tres entrevistas, que se analizan aquí, comparten en sus relatos del pasado no un accionar feminista, ni conocimiento de la teoría, pero sí una preocupación por reivindicaciones respecto de temas que afectaban a las mujeres: la violencia sexual o física, la información sobre cuestiones reproductivas que incluía el tema del aborto, situación que se acompañaba en secreto considerado algo personal y privado.

En los casos que analicé (Sepúlveda 2015) la reflexión sobre la desigualdad se dio tiempo después de la experiencia, o bien durante la entrevista realizada pasados más de 30 años de lo que se relataba y en un contexto de enunciación particular. Esos testimonios contextualizados en su ocurrencia temporal con las características de la sociedad del momento y en comparación con otras mujeres con las que las militantes convivieron, explican que ellas sentían que habían ocupado espacios de gran importancia respecto de sus compañeros varones. Así interpretaron su militancia como espacio de disputa política y experiencia disruptiva respecto de los roles asignados a varones y mujeres en la época. Visto desde la experiencia actual, en cambio, identificaron, desigualdad con los varones, en las posibilidades de militancia y en las relaciones cotidianas de pareja y maternidades.

El análisis evidenció, por otra parte, quesi bien nos encontramos con trayectorias femeninas disruptivas, las que fueron madres sumaron a la militancia las tareas de cuidado de los hijos, ya que estas actividades en las organizaciones generalmente recaían en los sujetos femeninos[6]. En el relato de NB la pareja y los hijos aparecen en momentos en los que atravesaba una crisis en su militancia producto del militarismo de Montoneros, antes de eso consideraba ambas cosas como obstáculos para su actividad política. En 1975 se fue desenganchado y los hijos aparecen en su relato como una concesión y una forma de mimetizarse con la barriada obrera en la que vivían proletarizados con su pareja. AG quien desarrolló una militancia desde muy joven, y también quedó embarazada en 1975, planteó "asumí mi militancia con mucho voluntarismo lo que me llevó a vivir situaciones horribles, embarazada y luego con mi hijo pequeño que no voy a referir, solo que fueron horribles".

Las organizaciones de la NI (tanto las que abrazaron la lucha armada como las que no) observaron y reaccionaron ante las transformaciones producidas en la *sociedad burguesa* de las décadas de 1960 y 1970 en lo atinente a la moral, las relaciones entre varones y mujeres y de roles o deberes-obligaciones de estas últimas. Para saldar la cuestión elaboraron documentos que prescribían cómo debían ser las relaciones intergenéricas, la pareja, la crianza de los hijos y el valor que todo esto tenía en el interior de la organización. Sin embargo, la operación sobre la subjetividad que implicaba la realización del hombre nuevo, los llevó a diferenciar la moral revolucionaria de la moral burguesa y resultó en la asunción de posiciones conservadoras respecto de la familia, a la que concibieron como heterosexual y monogámica (Oberti 2013, Oberti 2015, Carnovale 2011, Trebisacce 2010, Sepúlveda 2015). En los citados documentos de las organizaciones las mujeres fueron declaradas iguales y se consideró nocivo y paternal cualquier mecanismo compensatorio. (Trebisacce, 2010, p:41) Como si la sola enunciación borrase las diferencias entre lo prescripto y las prácticas concretas.

Más allá de las declaraciones formales de igualdad entre varones y mujeres, las imágenes a partir de las cuales interpelaron a estas correspondían a los estereotipos femeninos tradicionales, sin embargo, tal como sostiene Alejandra Oberti (2013) independientemente del modo y la condición desde la que se convocó a las mujeres, su militancia las transformó a ellas, tanto como estas perturbaron con su género las estructuras políticas y militares en las que se insertaron. Y la reiteración de las prescripciones estereotipadas en las publicaciones de las organizaciones dio cuenta de una presencia perturbadora respecto de los modelos promovidos.

Las y los militantes vieron desde 1974 (luego del asalto al cuartel de Azul por el PRT- ERP y con el pase a la clandestinidad de Montoneros) como las condiciones de posibilidad de trabajo político o territorial se reducían. Su desconexión con la militancia se produjo de varias formas: disgustos y disidencias, al principio vividas en la intimidad, luego las caídas de los compañeros y compañeras, produjeron desenganches, disidencias abiertas y finalmente aquellas y aquellos que pudieron partieron hacia el exilio.

En mi primera investigación, asumí que todo lo anterior coincidiría con el fin de la militancia, pero no fue así. Lo que encontré fue un exilio obligado de la política, necesario para sobrevivir y tratar de preservar a sus familias y sus vidas. Y una obligada suspensión del duelo por la pérdida no solo de un proyecto que incluía la vida toda, sino en varios casos de sus parejas. Y aquí hay un punto que se reitera y es que la maternidad, más allá de las prescripciones y de las elecciones realizadas resulta un tema no saldado. Y no lo es porque les hijes, tuvieron reproches respecto de sus madres y no con

6 Y fueron, en cuanto madres, sometidas a separaciones de sus hijes y también a la culpabilización social- familiar- por abandonarles en aras de una militancia política. (Sepúlveda 2015)

sus padres, también ellos militantes. Los reclamos se hacen a las maternidades disruptivas que estas mujeres llevaron adelante, aún hoy con hijos todos mayores de 40 años, siguen siendo objeto de cuestionamiento y culpabilización. Los reclamos fueron y son por la falta de cuidados o que su militancia los puso en situaciones de inseguridad, cambios de escuela, mentiras que debían decir, el exilio, temas que menciono aquí brevemente, pero que van dirigidos a las madres. Dos de las entrevistadas de esta segunda etapa y varias de la primera investigación hicieron referencia a "esa factura la sigo pagando"

¿Cuándo te volviste feminista?

La identificación con la causa feminista parece haber sido proceso progresivo, tal como suele decir la feminista y académica, Dora Barrancos (2019) "feminista no se nace, se va siendo". Se advierte en las entrevistadas un proceso de identificación- oposición con *las otras mujeres*: en un caso víctimas de violencia o postergación a las que hay que asistir (mujeres de los barrios populares, indígenas) y por otro lado se las considera protagonistas que, si están organizadas grupalmente, luchan por subvertir el orden social patriarcal (Masson, 2007). Los relatos obtenidos permitieron identificar que la postergación, la violencia o la subordinación no fueron parte de sus experiencias personales. Por el contrario, vivieron en familias que promovieron su autonomía, con *madres adelantadas*, aún los casos en los que hicieron referencia a padres machistas, estos no pusieron obstáculos para sus desempeños.

Para llegar a la identificación de que la condición de subordinación femenina también las incluía a ellas, debieron realizar un proceso de extrañamiento, de ruptura con la propia experiencia, y contrastarla con la realidad observada a partir del acercamiento a ideas feministas.

Así a la pregunta que encabeza este apartado, VL responde que su "epifanía" coincidió con la lectura de un libro de Eva Giberti

> … ella decía "yo hablaba de las mujeres hasta que un día entendí que tenía que hablar de nosotras" y a mí me pasó lo mismo, yo hablaba de las mujeres ¿Entendés? En aquella época no hablaba de nosotras, entonces a mí eso me generó un… ¡Claro esto es!! Porque en realidad que alguna compañera, que alguna mujer, que algune diverso/diversa llegue y haga lo mismo, tenga la misma posibilidad, actitud y aptitud de los hombres, son las excepciones que el mismo sistema genera.

Es decir más allá de sus experiencias de igualdad, a posteriori su formación feminista les permitió identificar que la desigualdad, la subordinación y la estructura patriarcal las afectaba a todas, incluso a ellas y según plantea VL sus presencias no son la regla sino excepciones generadas por el propio sistema de dominación patriarcal.

Otro aspecto notable resultó la utilización del concepto patriarcado en el contexto de la conversación, creo posible atribuirla a dos razones: una como indicador de asunción de feminismo y otra a las condiciones de solicitación en las que cada entrevistada revisó su propia experiencia.

En la primera entrevista que hice a VL en 2010 respecto de su militancia en el PRT-ERP, su condición de feminista no apareció mencionada, recién en una segunda entrevista en 2014 su participación en los ENM emergió en la conversación de modo colateral y ya en la tercera entrevista en 2019 que

tenía como objetivo indagar sobre esta última trayectoria utilizó términos como patriarcado en relación con el sistema capitalista, la subordinación de las mujeres, la resistencia a esta subordinación que había encontrado en las mujeres de los barrios, etc.

NB respecto de la pregunta que encabeza el apartado respondió

> […] yo no, yo no creo que exista un momento determinado. Yo creo que nadie llega a ser feminista del todo. Es un proceso que uno va haciendo y sigue haciéndolo y continuará haciéndolo. Vivimos en una cultura totalmente patriarcal, hegemónicamente patriarcal, entonces es muy difícil sacarse de encima todo lo que se tiene adentro sobre eso.

Su feminismo se nutrió de lecturas que le acercó su marido en el exilio en México y compañeras con las que lo compartió y aunque no se reconociera como tal, realizó lecturas teóricas en esa dirección. Las tres entrevistadas participaron en el primer ENM y Tanto NB como AG participaron de las jornadas de ATEM[7], considerado un espacio importante de formación teórica.

Será interesante en este apartado considerar las referencias de Laura Masson (2007) respecto de la dinámica de acusaciones y oposiciones a partir del cual se configura el espacio del feminismo en la Argentina. Tratar de entender no solo los contenidos enunciados, sino quien habla y a quién. Palabras como feminismo, feminismos, feminista, feministas y los adjetivos que muchas veces las acompañan: feministas puras, feministas académicas, académicas puras, feministas institucionalizadas, feministas autónomas, lesbianas feministas, feministas políticas sirven como marcadores respecto de los testimonios. Estas categorías para quienes las emplean tienen una alta carga valorativa.

No existe una versión auténtica respecto de que es ser feminista o qué es el feminismo en la que todas las feministas estén de acuerdo, sino cierto número de historias que se ocupan más o menos del mismo conjunto de elementos, utilizan el mismo lenguaje y la misma clase de simbolismos, pero que difieren unas de otras en detalles de crucial importancia según quien relate los hechos. La divergencia entre las versiones de qué es ser feminista y qué es el feminismo, sirven para validar el estatus y la posición de quiénes la cuentan.

NB y VL se definen como feministas ligadas a lo sindical, la primera como abogada laboralista, la segunda como delegada en su sindicato y formando parte de una asociación Civil que articulaba actividades con la carrera de trabajo social en la Universidad de Lanús con mujeres víctimas de violencia. NB se diferencia de Dora Barrancos a la que denomina *feminista académica* en contraposición a su propia trayectoria. Para sí señala como falta que no desarrolló ninguna carrera de posgrado y que su militancia estuvo más relacionada con el ejercicio de su profesión. En tanto AG, señaló *siempre fui una feminista silvestre*, aunque no me reconociera como tal mi accionar lo era desde el principio de mi militancia política y aún sin las lecturas. Hacia 1990 ya se consideraba feminista y había formado parte de la segunda cohorte del Postgrado Interdisciplinario de Estudios de la Mujer dirigido por Gloria Bonder en Facultad de Psicología de la UBA. AG señala que ya en el 92 "nos reconocíamos como feministas populares latinoamericanas".

Las entrevistadas son participantes históricas de los ENM a los que llegaron por distintas vías. VL por su militancia en el PI "y porque era una persona muy curiosa fui", NB también llegó por contactos políticos. AG planteó una llegada algo casual al encuentro. Es posible pensar que la evolución hacia el feminismo también se dio en los ENM, en forma de progresión en la que se fueron asumiendo algunos

7 Asociación de Trabajo y Estudios de las Mujer, 25 de noviembre, fue una organización creada en 1982 y se constituyó en espacio de encuentro y debate para distintos grupos de feministas. Desarrollaron encuentros y la revista Brujas, publicación emblemática y de extendida permanencia en el tiempo.

temas y otros no. Por ejemplo el compromiso con la campaña por el aborto seguro a NB al principio le chocaba por su tradición cristiana, lo entendía para otras compañeras pero no para sí misma, hasta que asumió que se trataba de una cuestión de autonomía "Porque el verde para mí no es solamente el símbolo del derecho al aborto, si no el símbolo de la autonomía y la igualdad. Me lo enseñó Dora (Coledesky) y lo aprendí con las compañeras".

El trabajo territorial de AG y su condición de enfermera la llevaron tanto en el exilio como en la zona sur del gran Buenos Aires donde desarrolló su militancia territorial, a trabajar sobre la salud sexual y reproductiva incluso en grupos católicos.

Es decir aparecen preocupaciones comunes en las tres respecto de la forma en la que consideran sus feminismos y los de otras, la violencia hacia las mujeres, el aborto, mujeres y sindicatos, en el caso de AG una activa participación con poblaciones indígenas.

Cierre

Las experiencias analizadas comparten rasgos comunes, la participación en organizaciones político-armadas como parte de los cuadros medios en las que no sintieron haber sido relegadas por su condición femenina. Si tal vez, en algún caso, consideraron intenciones de *protección* de parte de sus compañeros, con los que formaron "parejas políticas", tuvieron hijos y desarrollaron maternidades disruptivas. Todas ellas hicieron referencia a una especial sensibilidad por los asuntos referidos a las mujeres como la violencia sexual, física o verbal, o la postergación económica, sin embargo en la década del '70 consideraban que con la revolución y el cambio profundo de estructuras todo se resolvería. No veían en el feminismo una opción, por el contrario en algún caso despertaba desconfianza.

Su preocupación con lo que entendían "la cuestión de las mujeres", no procedía de haber experimentado en carne propia estas situaciones, sino más pareció ser parte del compromiso social con los sectores postergados, donde sí notaban que las mujeres vivían las peores condiciones.

Se advierte en las entrevistadas un proceso de identificación- oposición con *las otras mujeres*: en un caso víctimas de violencia o postergación a las que hay que asistir (mujeres de los barrios populares, indígenas) y por otro lado se las considera protagonistas que, organizadas grupalmente, luchan por subvertir el orden social patriarcal (Masson, 2007)

Su pasaje al feminismo parece haberse dado a partir de un deslizamiento en dos sentidos, por un lado un extrañamiento de la propia experiencia personal, la identificación de que no se trataba de un tema de "otras" sino que existía un "nosotras" del que formar parte y donde se podía plantear una lucha común. Y por otro lado el acercamiento a lecturas e ideas relacionadas con el feminismo que dio anclaje a sensaciones que en la década del '70 no terminaban de tomar forma. Los contactos con grupos de feministas en el exilio y ya en la transición democrática la participación en las jornadas de ATEM y los ENM o cursos sobre la temática fueron los espacios que encontraron para devenir y asumirse feministas.

Bibliografía

- ALTAMIRANO, C (2001) Bajo el signo de las masas (1943-1973) Buenos Aires, Ariel.
- ANZORENA, O. Tiempo de violencia y utopía. Del golpe de Ongania (1966) al Golpe de Videla (1976) Edición ampliada, Buenos Aires, Ediciones del pensamiento Nacional Colihue.
- BARRANCOS, D (2019) Devenir feminista. Una trayectoria político-intelectual MARTIN A, VALOBRA, A (Comp.) Buenos Aires, Clacso
- CALVERA (1990) Mujeres y feminismo en la argentina. Buenos Aires, Grupo editor latinoamericano.
- CHEJTER, S (1996) Nº 5. Feminismo por feministas. Fragmentos para una historia del feminismo argentino. 1970- 1996 documentos del CECYM, Buenos Aires.
- CARNOVALE, V, (2011), Los combatientes. Historia del PRT ERP. Buenos Aires, Siglo XXI.
- CIRIZA, A (1997) Desafíos y perspectivas. Qué feminismo hoy. Anuario de Filosofía Argentina y Americana, n° 14. Cuyo, p. 153-158.
- ----------(2008) Genealogías feministas y memoria: a propósito de la cuestión de la ciudadanía de las mujeres, en Alejandra Ciriza (coordinadora) Intervenciones sobre ciudadanía de mujeres, política y memoria. Perspectivas subalternas. Buenos Aires, Feminaria.
- ---------- (2015). Construir genealogías feministas desde el Sur: encrucijadas y tensiones. En Millcayac. Revista Digital de Ciencias Sociales, 2(3), 83-104.
- ----------(2017) "Militancia y academia: una genealogía fronteriza. Estudios feministas, de género y mujeres en Mendoza" Revista Descentrada, vol. 1, nº 1, e004, Universidad Nacional de La Plata marzo 2017
- GAMBA, S (2007) Feminismo (Historia y corrientes) en Gamba (coord.) Diccionario de estudios de género y feminismo. Buenos Aires: Biblos
- GRAMMÁTICO, Karim (2005) Las mujeres políticas y las feministas en los tempranos setenta: ¿un diálogo (im) posible?, en AAVV: Historia, Género y Política en los '70, Buenos Aires: Feminaria editora.
- ––––––––– (2011) Mujeres Montoneras, Buenos Aires: Luxemburg.
- GORDILLO, M (2007) "Protesta, rebelión y movilización: de la resistencia a la Lucha armada, 1955-1973, en JAMES,G (2007) Nueva Historia Argentina. Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976) Buenos Aires:Sudamericana.
- HARAWAY, D (1995) Ciencia, ciborgs y mujeres. La reinvención de la naturaleza. Madrid, Cátedra.
- MARTÍN A L, VALOBRA A (Comps), 2019, Dora Barrancos, Devenir Feminista. Una trayectoria político- intelectual. Buenos Aires: Clacso.
- MASSON, L (2007) Feministas en todas partes: una etnografía de espacios y narrativas feministas en Argentina. Buenos Aires, Prometeo.
- NARI, M (1996) "Abrir los ojos, abrir la cabeza": el feminismo en la Argentina en los años '70". En Feminiaria, año IX, N°17/18, noviembre. Recuperadoon line 12 de noviembre de 2018. http://res-publica.com.ar/Feminaria/
- OBERTI, A (2013) Las mujeres en la política revolucionaria. El caso de PRT-ERP en la Argentina de los años '70. INTERthersis Revista Internacional Interdisciplinar Florianópolis Brasil jun-jul 2013 Vol. 10 Nº 01 pp:6-36
- ---------- (2015) Las Revolucionarias. Militancia, vida cotidiana y afectividad en los setenta. Buenos Aires Edhasa.
- ODDONE, ME (2001) Pasión por la libertad, Memorias de una feminista. Buenos Aires, Colihue.
- POZZI, P (2004) Por las sendas argentinas: El PRT-ERP, La guerrilla marxista. 2° ed. Buenos Aires: ImagiMundi

• RODRIGUEZ DE AGÜERO, E (2012) "La revista Persona, una tribuna del feminismo argentino de los '70" Editorial de la Universidad de Granada; Revista Arenal 19:1 enero junio 2012.pp 229-248

• SEPULVEDA, P (2015) Mujeres insurrectas. Condición femenina y militancia en los '70. Bernal: Unidad de publicaciones Departamento de Ciencias Sociales Universidad Nacional de Quilmes

• SIGAL, S; VERON, E (2004) Perón o muerte: los fundamentos discursivos del fenómeno peronista. Buenos Aires: Eudeba.

• TERAN, O (1991) Nuestros años sesenta. Buenos Aires: Puntosur.

• TREBISACCE, C (2010) "Una segunda lectura sobre las feministas de los '70 en Argentina", en Conflicto Social, Año 3, N° 4, Diciembre 2010 Instituto de Investigaciones Gino Germani - Facultad de Ciencias Sociales – UBA P: 26-52

• TREBISACCE (2013) "Un fantasma recorre la izquierda nacional. El feminismo de la segunda ola y la lucha política en Argentina en los años setenta" en Sociedad y Economía No. 24, 2013 • pp. 95-120

• VASALLO A. (2005) Las mujeres dicen basta. Feminismo movilización y política de los setenta. En AAVV, Historia, Género y Política en los '70, Buenos Aires: Feminaria Editora.

Indice

Reflexões sobre a luta por saúde e direitos das mulheres indígenas

Gesiany Miranda Farias
Jussara Gue Martini
Denise Machado Cardoso

PROGRAMA GÉNERO Y UNIVERSIDAD
PROGRAMA UNIVERSITARIO DE DIVERSIDAD SEXUAL
UNR • CENTRO DE ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS
Asociación de Universidades GRUPO MONTEVIDEO

Reflexões sobre a luta por saúde e direitos das mulheres indígenas

Gesiany Miranda Farias[1]
Jussara Gue Martini[2]
Denise Machado Cardoso[3]

Resumo

As populações indígenas do Brasil, também denominadas como povos originários, são compostas por vários grupos étnicos e que trazem características sociolinguísticas diversas, com aspectos culturais próprios e modos de vida sustentados em cosmologias diferenciadas dos povos não indígenas. Em relação aos aspectos relacionados à saúde, pretendemos neste trabalho investigar de que modo ocorre o protagonismo das mulheres indígenas nas lutas para o acesso à saúde diferenciada. Nesses termos, o objetivo desta reflexão é descrever as principais lutas e reivindicações no tocante a saúde e direitos das mulheres indígenas no Estado do Pará, região norte do Brasil. A saúde de mulheres indígenas exige um olhar que não se restringe à perspectiva biomédica, pois quando se visa apenas às questões biológicas e etnocêntricas, ocorre o desrespeito aos saberes e tradições locais. Ressalta-se que os povos tradicionais possuem saberes essenciais que não devem ser vistos com descaso para os formuladores de políticas públicas, pelo contrário, eles devemfazer parte da produção destas políticas. Dentreos aspectos a refletir, encontra-se aquestão das violências que são pautas de muitas mulheres indígenas, não só na questão de gênero, mas também a respeito à violação do seu território por grandes empresas. Então, percebe-se que refletir sobre saúde e direitos das indígenas é dialogar para além dos aspectos biomédicos, é garantir por meio de políticas públicas a proteção e respeito ao território, a cultura, a biodiversidade, a língua e a ancestralidade.

Palavras Chaves: Mulheres indígenas, Saúde, Direito, luta

1 Gesiany Miranda Farias. Mestra em Enfermagem pela Universidade Federal do Pará. Doutoranda pelo Programa de Pós-Graduação em Enfermagem da Universidade Federal de Santa Catarina.

2 Jussara Gue Martini. Enfermeira. Pósdoutora em Enfermagem. Professora do Departamento de Enfermagem da Universidade Federal de Santa Catarina.

3 Denise Machado Cardoso. Doutora em Desenvolvimento Socioambiental (PósGraduação do Trópico Úmido PDTU/ NAEA) pela Universidade Federal do Pará. Coordenadora do Grupo de Estudos sobre Populações Indígenas-GEPI.

Introdução

No Brasil, segundo o último censo do Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE), vivem-mais de 890 mil indígenas, distribuídos em todos os estados e correspondendo a 0,4% da população brasileira. Eles estão distribuídos em 505 terras indígenas, e apresentam imensa diversidade social e cultural, além de incluírem 305 grupos étnicos com 274 idiomas diferentes. A particularidade dos modos de vida de cada etnia apresenta implicações para o quadro epidemiológico, que possui em comum indicadores de saúde amplamente desfavoráveis quando comparados com a população brasileira em geral (MENDES AM, LEITE MS, LANGDON EJ, GRISOTTI M. 2018).

As populações indígenas do Brasil, também denominadas como povos originários, são compostas por vários grupos étnicos e que trazem características sociolinguísticas diversas, com aspectos culturais próprios e modos de vida sustentados em cosmologias diferenciadas dos povos não indígenas. Em relação aos aspectos relacionados à saúde, pretendemos neste trabalho investigar de que modo ocorre o protagonismo das mulheres indígenas nas lutas para o acesso à saúde diferenciada. Para tanto, realizamos a pesquisa sobre o sistema público brasileiro, caracterizando os Distritos Sanitários Especiais Indígenas (DSEI), levando-se em conta que a maneira como os povos originários concebem seus corpos e seu ambiente circundante marcam as explicações e açõesvoltadas para os cuidados com sua saúde.

A interdisciplinaridade nesta reflexão se deve à complexidade do tema 'saúde indígena', em especial quando se trata da especificidade da saúde das mulheres indígenas. Assim, realizamos a pesquisa tal como indicado por Ivani Fazenda (1991), dialogando com diferentes áreas que pudessem subsidiar o debate onde constam as reflexões sobre o sistema público brasileiro, o movimento social indígena e aspectos epidemiológicos.

Investigar a maneira como se expressa o protagonismo das indígenas nas lutas pelo o acesso à saúde diferenciada, se deveao fato de que elas atuam de modo decisivo nas conquistas que envolvemesse direito. Além disso, destacamos que falar sobre as ações de mulheres indígenas é discorrer sobre a diversidade étnica e cultural, pois não se pode especificar estas mulheres como um grupo único, tendo em vista as inúmeras etnias que compõem os povos originários.

De acordo com o Censo de 2010, a população indígena no Brasil é de aproximadamente 896.917, destes 342,8 mil da Região Norte, especificando o estado do Pará, são 39.081 indígenas, sendo divididos em diversas etnias (IBGE, 2010). Todos esses povos tradicionais têm suas culturas e tradições, então não se pode reduzi-los a um único grupo, tendo em visto a sua pluralidade.

Então, nota-se que a diversidade cultural é essencial para o enriquecimento das relações sociais, porém, no Brasil, assim como em quase toda a América Latina, há uma depreciação desta conexão com os povos indígenas, por conta do etnocentrismo contemporâneo sustentado em racismo instaurado desde o momento inicial da colonização europeia neste continente.

De acordo com Rosely Pacheco (2017, p. 102), "existe uma postura ideológica predominante de que os índios 'não contam' para o nosso futuro, uma vez que muitos os consideram como uma excrescência arcaica, marcados por uma perspectiva de fatalidade e extinção". Consideramos que o pesquisar sobre os povos originários deve ser realizado, por tanto, de forma reflexiva e crítica, para não cometermos equívocos ao dar ênfase a conceito sou concepções etnocêntricas e naquelas que expressam colonialidades.

Nesses termos, o objetivo desta reflexão é descrever as principais lutas e reivindicações no tocante a saúde e direitos das mulheres indígenas no Estado do Pará, região norte do Brasil. Porém, enfatiza-se que esta reflexão não tem o intuito de padronizar as demandas de diversos povos, dado a sua diversidade, mas sim contribuir com a exposição e a reflexão sobre a existência de lutas e reivindicações de suas demandas no que diz respeito ao direito à saúde.

O artigo está estruturado em três partes: na primeira apresentamos considerações conceituais sobre as questões relacionadas ao racismo que envolve os povos indígenas e uma breve caracterização dos movimentos sociais destes povos. Na segunda parte, tratamos da Política Nacional de Atenção à Saúde dos Povos Indígenas, destacando os aspectos da saúde da mulher indígena. Enfatizamos naterceira parte do artigo as questões que envolvem a violência perpetrada contra essas mulheres, finalizando com as notas conclusivas deste estudo.

Racismo, colonialidades e resistências

A maneira como uniformizamos os grupos indígenas do Brasil é consequência das colonialidades (QUIJANO, 2005) e contribuem para a invisibilidade de suas formas específicas de ser humano. Os silenciamentos acerca de seus conhecimentos e o modo como lidamos com a diversidade é, também, consequência deste longo processo de dominação que se iniciou com a colonização ibérica. Embora tenha autonomia en quanto Estado, o Brasil mantém algumas práticas sociais oriundas do período em que esteve sob a dominação europeia. Dentre estas práticas, indicamos o racismo expresso em práticas e discursos nos mais diferentes contextos.

Entre estas formas de discriminação racista está a afirmação de que os povos originários são um grupo único e não plural. Ressalta-se que o termo 'indígena' é um "discurso ocidental que sugere uma pretensa e simplificada unidade identitária que abrange povos extremamente diversos, falantes de diferentes línguas, localizados em variados territórios" (DUTRA e MAYORGA, 2019, p. 119).

Então, compreender o imaginário construído em relação à história da população indígena é importante para assimilar séculos de discriminação e preconceito, inclusive quando se atribui a eles uma visão de pessoas em situação de "atraso", além de se ter um olhar do "indígena como metáfora de liberdade natural, ouseja, uma visão romântica tantas vezes enfatizada pela literatura brasileira" (PACHECO, 2017, p. 106).

Dessa forma, o movimento de mulheres indígenas busca atender às necessidades de seu povo, de acordo com as suas particularidades, dialogando com as instituições e entidades formais, e criando conexões por meio do respeito às tradições que representam cada povo (SANTOS e MACHADO, 2019), pois há diversidade entre os povos indígenas e pluralidade entre suas demandas e organizações, como afirma Valéria Paye Kaxuyana e Suzy Silva (2008):

> "As disparidades na organização desse movimento de mulheres indígenas se dão por umavariedade de motivos que vão desde os geográficos aos étnicos, o que é peculiar quando se trata de povos indígenas. Não há representatividade indígena nacional. O que se tem são representações regionais que discutem em nome de sua região, do seu povo, do coletivo. Assim como é prática, em reuniões de cunho oficial, que seus participantes levem as propostas apresentadas para serem discutidas e decididas nas suas bases, o mesmo também ocorre com as mulheres indígenas" (KAXUYANA e SILVA, 2008, p. 38-39)

Em 1980, surgiram as primeiras organizações brasileiras exclusivas de mulheres indígenas, sendo a Associação de Mulheres Indígenas do Alto Rio Negro (AMARN) e a Associação de Mulheres Indígenas do Distrito de Taracuá, Rio Uaupés e Tiguié (AMITRUT). A criação e implantação do Departamento de Mulheres Indígenas foium marco, pois foi possível fortalecer e articular as organizações locais e regionais da Amazônia brasileira (VERDUM, 2008).

> Atualmente é na Amazônia onde está situada a maior parte das organizações de mulheres indígenas e é aí também onde surgiu o primeiro "departamento de mulheres" no interior de uma organização indígena de abrangência regional. Esse fato acontece una Assembleia Ordinária da Coordenação das Organizações Indígenas da Amazônia Brasileira (Coiab), realizada em maio de 2001, em Santarém (PA), onde foi reivindicada e aprovada a criação de um espaço institucional específico para as demandas das mulheres indígenas (VERDUM, 2008 p. 10)

As mulheres indígenas protagonizam lutas por direitos expressos numa agenda que envolve como pauta a defesa do território; o acesso ao sistema público de saúde, de acordo com as especificidades que são inerentes aos povos indígenas; além da educaçãoescolar indígena e acesso à educação escolar em seus diferentes níveis. O movimento indígena tem avançado em suas conquistas, mas muito ainda demanda compreensão por parte de não indígenas. A saúde é um destes temas que exige reflexões tanto no que se refere aos estudos científicos, quanton as práticas médicas por profissionais de saúde e pela sociedade mais ampla.

A saúde de mulheres indígenas

A compreensão das ações no tocante à saúde das mulheres indígenas no Brasil, implica em compreendermos como o país tem construído as políticas de atenção à saúde indígena em geral. A primeira constatação é de que a preocupação das autoridades brasileiras com esta questão pode ser considerada tardia, pois a 1ª Conferência Nacional de Proteção à Saúde Indígena (CNPSI) foi realizada em 1986, quando foram ouvidas as diferentes lideranças indígenas em relação à formulação de diretrizes voltadas à suasaúde, conhecendo, assim, as necessidades e especificidades da saúde indígena. A primeira proposta desta conferência vinculava a gestão da atenção à saúde indígena ao Ministério da Saúde, integrando o Sistema único de Saúde (SUS) (GARNELO e PONTES, 2012).

O debate sobre a gestão da saúde indígena foi pautado na segunda conferência, que contou com a participação paritária de delegados indígenas e não indígenas. Na 2ª CNPSI foi aprovada a proposta de uma atenção diferenciada, em 1999, através da lei 9.836, foi instituído o Serviço de Atenção à Saúde Indígena (SASI), definindo que a gestão da saúde indígena caberia a Fundação Nacional de Saúde (FUNASA) (BRASIL, 2012).

A partir da criação do SASI foi elaborada a Política Nacional de Atenção à Saúde dos Povos Indígenas (PNASPI). Na sequência foram criados os Distritos Sanitários Especiais Indígenas (DSEI). O país conta com 34 DSEI, a participação dos povos originários ocorre por meio dos conselhos locais –localizados em uma aldeia ou grupo de aldeias – e distritais de saúde indígena, que apresentam as necessidades locais para as conferências distritais. O surgimento de um expressivo número de denúncias, incluindo publicações em jornais de grande circulação, organizações não governamentais e órgãosestatais de fiscalização e comunicação, resulto una criação de grupos de trabalho que levaram à criação de uma secretaria diretamente ligada ao Ministério da Saúde (LANGDON e CARDOSO, 2015).

Em 2010, foi criada a Secretaria Especial de Saúde Indígena (SESAI), cabe destacar, no entanto, que a nova secretaria tem recebido críticas em relação à sua atuação, as demandas por uma atenção primária mais fortalecida, que valorize a associação entre os saberes tradicionais dos povos originários, respeitando suas práticas de saúde ancestrais ainda aguardam pela implementação. Além disso, na 5ª Conferência foram apresentadas críticas importantes, no que se refereàs limitações no controle social e na participação dos representantes dos povos indígenas, inclusive questionando a aprovação de propostas consideradas contraditórias (LANGDON e CARDOSO, 2015).

A trajetória de conquista de espaços que contemcom o protagonismo dos povos originários nas decisões sobre suas práticas de atenção à saúde ainda precisa ser consolidada, certamente encontramos diferentes experiências, com alguns povos que alcançaram maior autonomia e outros que ainda precisam lutar para que suas tradições sejam respeitadas. Quando lidamos com a temática da saúde indígena, é necessário levar em conta a cosmologia dos povos originários. Tal procedimento contribui na superação de preconceitos que provocam considerações homogeneizadoras, especificamente: as concepções de corpo, saúde, doença, vida e morte, sendo estas algumas ideias que estão relacionadas às práticas ancestrais destes povos. Compreender como se dá a interface entre as políticas públicas, o movimento indígena e suas demandas, requer caracterizar as particularidades do Distrito Sanitário Especial Indígena (DSEI).

Os DSEI são modelos organizacionais que atuam de forma regionalizada, hierarquizada e de acordocom os princípios e diretrizes do Sistema único de Saúde (SUS). No total são 34 no Brasil e dentro deles há outros setores incumbidos de prestar assistência em saúde em diversos níveis de atenção, dispondo de polos e unidades de saúde (BRASIL, 2002)

O Estado do Pará possui quatro Distritos Sanitários Especiais Indígenas (DSEI), sendo eles o DSEI Altamira, DSEI Guamá Tocantins, DSEI Kaiapó do Pará e DSEI Rio Tapajós (BRASIL, 2017). O DSEI é uma unidade gestora vinculada à Secretaria Especial de Saúde Indígena (SESAI) atuando em conjunto com o Sistema Único de Saúde (SUS), que se soma àspráticas dos povos tradicionais (BRASIL, 2019).

A atenção à Saúde Indígena divide-se em Distritos Sanitários Especiais Indígenas (DSEI), sendo ela a unidade organizacional da Fundação Nacional de Saúde (FUNASA), articulada com o Sistema Único de Saúde por meio da atenção básica em saúde e demais redes do SUS por meio da referência e contra-referência (BRASIL, 2009). Esses órgãos precisam estar articulados com as lideranças para uma melhor interação, possibilitando a implementação das políticas públicas de saúde.

A Organização Mundial de Saúde (OMS) indica que a saúde é um completo bem-estar, biopsicossocial e não meramente ausência de doenças, no entanto, mesmo com esse conceito formulado pela a OMS, indaga-se: como as mulheres indígenas consideram a saúde? Esta questão, conforme anteriormente mencionado, leva-nos a refletir sobre outros saberes que não são aqueles ensinados na academia. Buscar compreender esta e outras ideias proporciona superação de atitudes preconceituosas e sustentadas na colonialidade. Por certo, este é um possível ponto de partida na troca de conhecimentos ancestrais e científicos.

De acordo com a Política Nacional de Atenção à Saúde dos Povos Indígenas, é relevante para a promoção e práticas de saúde desta população que se reconheça a diversidade social e cultural na implementação e planejamento das ações de saúde, respeitando a tradição e as particularidades locais (BRASIL, 2002). O diálogo entre conhecedores e conhecedoras sobre a saúde torna-se uma oportunidade de protagonismo de grupos indígenas ao apresentarem seus saberes.

Um dos principais desafios na assistência em saúde à população indígena é buscar o reconhecimento e valorização dos profissionais de saúde e dos gestores da tradição dos povos originários como uma parte fundamental para o cuidado em saúde (MARINHO e PONTE, 2017). E, neste cenário, as mulheres indígenas são destaque devido às suas demandas específicas.

As indígenas são um grupo populacional que está em situação de vulnerabilidade socio econômica, poispos suem alta taxa de fecundidade e gravidez precoce, além de terem déficit de acesso ao serviço de saúde como pré-natal, que as coloca em risco de mortalidade materna e fetal (MARCOLINO, 2012).

O Inquérito Nacional de Saúde e Nutrição Indígena realizado entre 2008 e 2009, mostrou que a consulta pré-natal durante o primeiro trimestre da gravidez foi relatada por 46,1% das mulheres indígenas de todo o Brasil que tinhamfilho menor de cinco anos, sendo 33,4% no Norte e 58,6% no Nordeste. Em relação a 06 consultas de pré-natal durante a gestação, os dados identificados foram de 10,9% no Norte e 48,3% no Nordeste (COIMBRA JR et al, 2013), sendo um número abaixo do que é preconizado pelo Ministério da Saúde que é de no mínimo seis consultas de pré-natal durante a gravidez.

Nota-se que a saúde é uma das demandas das mulheres indígenas, deste modo durantea segunda Assembleia de Mulheres Indígenas da Região de Oriximiná, no estado do Pará, em 2016, realizada na aldeia Santidade, que concentrou inúmeras mulheres indígenas de diferentes faixas etárias, a pauta principal foi a saúde das mulheres, tendo as seguintes reivindicações e queixas:

> "Falta de postos de saúde, contratação de Agente Indígena de Saúde e fornecimento de medicamento suficiente nas aldeias – pela primeira vez foram a presentadas questões específicas relacionadas à saúde da mulher indígena como a falta de maca ginecológica, falta de estrutura adequada para realização de exames ginecológicos nas aldeias e salubridade das salas de acolhimento às mulheres no puerpériona Casa de Saúde Indígena (Casai) da cidade" (DUTRA; MAYORGA, 2019 p.115).

A questão do parto fora da aldeia também foi tema de discussão, as mulheres indígenas nesta Assembleia relataram que não se sentiam confortáveis em parir fora do seu domicilio, tendo em vista o não respeito aos seus costumes e tradições denunciando que os "hospitais se joga, corta fora, semautorização das mães, o cordão umbilical, o que não é uma prática dese jável para este povo, pois não é compatível com seus rituais e cosmologia" (DUTRA e MAYORGA, 2019 p. 116).

Entre as demandas especificas da saúde estão o serviço de qualidade e diferenciado, o combate ao alcoolismo e as drogas licitas e ilícitas, funcionário de saúde bilíngue, respeito ao direito ao parto tradicional, mesmo quando realizado longe da aldeia, assistência em saúdena gravidez precoce e a garantia de água potável e saneamento básico. Além disso, priorizar agentes de saúde indígenas e profissionais que conheçam a língua indígena, respeitando a medicina dos povos originários (VOZ DAS MULHERES INDÍGENAS, 2018).

> [...] as mulheres indígenas compõem uma parte da população culturalmente diferenciada e, assim torna-se necessária a criação de uma política de saúde adequada aos múltiplos contextos étnicos dos quaiselas fazem parte. A diversidade étnica e sociocultural dos povos indígenas contribui para que esse segmento populacional seja extremamente heterogêneo. Sobre a Política Nacional de Atenção a Saúde Indígena (PNASI), apesar do reconhecimento as especificidades étnicas e culturais dos povos indígenas e o seu direito de receberem uma atenção diferenciada a sua saúde, a medida não contempla o enfoque de gênero (GRUBTS, 2014 p. 117).

AZEVEDO (2009) relata a importância da troca de conhecimentos entre as gerações para a manutenção de informações de cuidados tradicionais no que diz respeito à saúdenas comunidades tradicionais. A necessidade de formação de profissionais com os conhecimentos necessários para atender às demandas especificas de mulheres indígenas, que contemplemações de educação em saúde que valorizem as práticas tradicionais de cada povo.

Ao se adotar um olhar único ao pensar em saúde das mulheres indígenas se perde a potencialidade de compreensão das várias maneiras de lidarcomesse tema. Ao se ter em vista que cada etnia temsua cultura e tradição no que diz respeito a saúde acrescentamos múltiplos olhares sobre a mesma questão. Por exemplo, as mulheres munduruku em seu ciclo menstruais, além de evitar o banho de rio e na cacimba:

> Realizam dietas alimentares e ingestão de chás durante a menstruação com diversos propósitos, como fortificar o corpo, minimizar o tempo de duração e o fluxo do sangue, mas, principalmente, para controlar a concepção" (DIAS-SCOPELe SCOPEL, 2019 p. 4).

Ainda em relação à multiplicidade de conhecimentos e visões sobre aspectos da saúde, destacam-se os estudos desenvolvidos pelas indígenas antropólogas que realizaram pesquisa acerca das questões corpóreas de povos indígenas. Eliene [Putira] Rodrigues (2018) e Ana Manoela Soares [Karipuna] (2019) realizaram, respectivamente, pesquisa sobre a saúde da mulher e agravo do câncer do colo do útero e sobre o sangue menstrual. Além da variação entre o saber científico e o saber ancestral é importante destacar as especificidades dos grupos étnicos.

Cada grupo indígena tem seus costumes e tradições, tais como, para o povo munduruku, pais e mães possuem restrições alimentares durante o período gravídico, pois acreditam que certos alimentos como a ingestão de carne de macaco-prego podem modificar o corpo e o caráter da criança, fazendo com que ela se exponha a riscos ao subir em árvores, nadar ou em outros tipos de brincadeiras (DIAS-SCOPEL e SCOPLE, 2019). Essas autoras aindacomentam que:

> Evita-se comer um tipo de peixes em espinha, porque a criança "nasceria mole", sem forças para sustentar a cabeça, para engatinhar e andar. Não se deve negar o pedido de uma gestante por comida, nem ela deve calar-se diante do desejo por algum alimento, porque a criança se tornaria boca aberta. A criança boca aberta é aquela que não tem iniciativa e é apática. Diz-se que uma criança boca aberta se tornariaum adulto pouco colaborativo, sem iniciativa para trabalhar, especialmente nas atividades coletivas de produção de alimentos. Isso não é desejável, porque impacta as ativida desde subsistência e as relações de produção e manutenção dos laços afetivos e decolaboração entre as famílias elementares (DIAS-SCOPEL e SCOPEL, 2019 p. 6)

O tornar-se pessoa também merece considerações na quilo que se referea o corpo, gênero e geração. Em rituais que se inicia mao momento anterior ao parto, tem inúmeros processos de agregação e separação a partir de concepçõ espróprias de pessoa e de sua relação com a visão cosmológica de cada grupo. Denise Cardoso et al (2018) observaram, por exemplo, o ritual da Menina Moça entre os Tenetehara-Tembé do Alto Rio Guamá, evidenciando as nuances do modo como este povo lida com as diversas etapas da vida de uma mulher.

Nesses contextos, nota-se a necessidade de as políticas públicas voltadas para a população indígena levar em consideração aspectos culturais e, acima de tudo, ela deve ser consultiva, ou seja, criar um mecanismo para que esse grupo decida quais as políticas devem ser implementadas e preservadas, buscando a valorização da tradição, os aspectos de gênero e as diferenciações étnicas entre as sociedades (SACCHI, 2003). Tendo como um dos elementos fundamentais o respeito e a luta contra o preconceito e a discriminação, pois não se faz saúde com apagamento histórico de saberes culturais dos povos tradicionais.

Violência contra as mulheres indígenas

Em 2017, foi publicada a carta das mulheres reunidas na 1º Conferência Livre de Saúde das Mulheres Indígenas, que propôs tópicos relacionados a saúde mental e a prevenção da violência contra as mulheres indígenas, visando por meio de ações conjuntas, poder público, associações e coletivos de mulheres indígenas, buscar estratégias de combate à violência e o fortalecimento das mulheres (CLSMI, 2017).

Dentre as pautas nacionais das mulheres indígenas estão o enfrentamento as violências, a inserção de atendimentos especializados como: Conselho Tutelar, Conselho de Mulheres, Delegacias de Atendimentoàs mulheres indígenas, além de acesso aos canais de denúncias e meios de proteção a estupros cometidos contra mulheres e crianças em aldeias, entre outras demandas (VOZ DAS MULHERES INDÍGENAS, 2018).

A Declaração das Nações Unidas sobre os Direitos dos Povos indígenas (2008) afirma, em seu artigo 22, o dever dos Estados em adotar medidas em conjunto com os povos indígenas para assegurar que mulheres e crianças indígenas tenham proteção contra toda forma de violência e discriminação. Então, a luta das mulheres indígenas visa romper com esses moldes colonizadores do poder, objetivando legitimar suas demandas e propostas frente ao Estado e nassuas comunidades (PACHECO, 2017).

Tanto as mulheres indígenas quanto as não indígenas podem vivenciar violênciaspraticadas por homens. Porém, em se tratando de violência doméstica e familiar, a Lei Maria da Penha, nas sociedades indígenas, deve ser avaliada com cuidado, mas só deve ser "aplicável no âmbito indígena desde que se atente e respeiteàs especificidades dos contextos culturais de cada povo indígena" (CASTILHO, 2008, p. 28).

É notória a necessida de de ouvir os povos indígenas em suas diferentes realidades étnicas, em especial as mulheres, sobre a aplicação da Lei Maria da Penha, pois elas têm o direito de optar por manter a tradição punitiva do seu povo ou "utilizar da legislação vigente quando entenderem que a situação foialém da esfera de controle e entendimento interno de sua comunidade" (KAXUYANA e SILVA, 2008 p. 45).

Sobre a Lei Maria da Penha muitos mitos de que elas perderão seus territórios e suas casas, são divulgados nas aldeias provocando intimidação e medo nas mulheres indígenas caso elas denunciem a violência sofrida (KAXUYANA e SILVA, 2008). Outra problemática é que a construção da Lei Maria da Penha não contou com a participação das mulheres indígenas, sendo isso considerado uma fragilidade da Lei para estas mulheres, então nota-se a importância da representatividade indígena na reformulação da referida Lei (FONSECA, 2015).

Uma das formas de violência que as mulheres indígenas vivenciam é a imposição da colonialidadena América Latina, em especial no Brasil, pois teve influência nas relações de gênero e cultura, cau-

sando exclusão para os povos originários, desde a colonização, que provocam danos até a atualidade (PACHECO, 2017).

Os aspectos históricos que envolvem os povos indígenas na América latina sópodem ser compreendidos quando se entende todo o contexto histórico de violências advindo com a chegada dos europeus há mais de cinco séculos, o que provocou perdas de território, cultura, vínculo com a natureza, etc. Efeitos históricos que repercutem na atualidade (CEPAL, 2015).

A colonialidade permaneceu após o período colonial, sendo um elemento hierárquico de superioridade racial ou colonial europeia, que influencia a cultura e o conhecimento, é domínio do sistema capitalista e determina as relações de poder. Um exemplo é a invasão e a expropriação de território indígena sendo um problema social que compromete a existência de etnias, pois ao adentrarem o seu território são obrigados a mudarem do seu lugar de "origem", como afirma (PACHECO, 2017),

> "Esta expropriação territorial no Brasil causou o deslocamento interno de muitos povos indígenas e, ainda hoje, este processo encontra-se em curso. O deslocamento das famílias e comunidades tem sido uma constante na história do Brasil. Este processo está intimamente ligado à luta pela terra, em especial os territórios indígenas, tornando-se um ciclo vicioso de destruição e violência que compromete aspectos econômicos, técnicos, ambientais e culturais" (PACHECO, 2010, p. 104)

Além das invasões de territórios e expulsão dos povos originários, praticadas por europeus, eles ainda foram responsáveis pela disseminação de diversas doenças como varíola, sarampo, febre amarela, malária, tifo, que somados aos castigos advindos da escravidão colocaram os povos indígenas em maiores situações de vulnerabilidade e violências, contribuindo ainda mais para a exploração e apropriação de seus territórios (CEPAL, 2015).

Mulheres Munduruku Wakoborun, em março de 2021, sofreram ataques em sua sede, no município de Jacareacanga no estado do Pará, provocada por garimpeiros ilegais e uma minoria indígena aliciada. O Ministério Público Federal (MPF) ressalta que essa violência foi uma investida para amedrontar e silenciar as mulheres Munduruku, que lutam contra a mineração ilegal em terras indígenas (G1, 2021).

Sobre a questão da mineração, destaca-se o impacto ambiental e a saúde do povo Munduruku, por conta da contaminação provocada pelo mercúrio utilizado nas atividades do garimpo, sendo que as aldeias ficam às margens dos rios contaminados. Alessandra Korap Munduruku revela que:

> "Os indígenas querem saber o que comer, pois os peixes contaminados estão na nossa mesa e o alimento que temos vem do rio. A presença do garimpo afeta não só a saúde, mas toda a nossa vida social com a chegada das drogas, da violência doméstica e daprostituição. É preocupante, mas precisamos de uma solução. A gente tem que criminalizar e punir as pessoas que contaminam o rio" (FIOCRUZ, 2020 p.1)

A apropriação da terra e a destruição de seu territóriosão consideradas uma das maiores violências contra povos indígenas, por isso a luta pelo território também é pauta de reivindicações das mulheres indígenas. Essa violência ocorre não só pelos mineradores, mas também pelos madeireiros, grileiros e latifundiários nos territórios tradicionais (PALOSCHI, 2018).

Utiliza-se um argumento discriminatório para dar legitimidade a exploração e invasão de territórios indígenas, justificando que os indígenas possuem cultura obsoleta e não contribuem para o

desenvolvimento do Brasil, (RANGEL e LIEBGOTT, 2018). Então, nota-se que a violência contra as mulheres perpassa por diversos marcadores, envolve questões culturais, históricas, ambientais e comunitárias, de acordo com a característica de cada etnia.

Conclusão

A saúde de mulheres indígenas exige um olhar que não se restringe à perspectiva biomédica, pois-quando se visa apenas às questões biológicas e etnocêntricas ocorre o desrespeito aos saberes e tradições locais. Nos aspectos relacionados com a saúde estes são pontos primordiais observados nesta reflexão. Somado a isso, pontua-se a falta de políticas públicas adequadas que contemplem a cada grupo étnico e com profissionais capacitados para atender às demandas de cada povo.

Dentre as demandas e reivindicações das mulheres indígenas está o enfrentamento às drogas lícitas e ilícitas, a questão do saneamento básico nas aldeias, o parto tradicional e a priorização de profissionais de saúde e agentes que conheçam a língua indígena e respeitem as práticas de saúde do seu povo.

Os saberes e práticas tradicionais devem ser visto como um importante instrumento de valorização de cultura, por isso, a questão do envolvimento dos mais novos com esses aspectos é fundamental para a manutenção de costumes e tradições, que podem servir de suporte para outras formas de fazer saúde e para a valorização de sua ancestralidade.

Sinaliza-se que, também entre as demandas está a luta contra o preconceito e descriminação de seus costumes e tradições, sendo por muitos considerados como uma cultura atrasada, com isso, percebe-se que esse etnocentrismo é uma forma do capitalismo argumentar ou justificar a exploração de territórios indígenas. O etnocentrismo interfere no processo saúde e doença quando dita qual a melhor conduta terapêutica a ser desenvolvida.

Ressalta-se que os povos tradicionais possuem saberes essenciais que não devem ser vistos com descaso para os formuladores de políticas públicas, pelo contrário, eles devem fazer parte da produção destas políticas.

Dentre os aspectos a refletir é sobre a questão das violências que é pauta de muitas mulheres indígenas, não só na questão de gênero, mas também diz respeito à violação do seu território por grandesempresas que visam à exploração, provocando a devastação ambiental por meio de dejetos como mercúrio jogados nos rios, destruição da floresta por meio da exploração da madeira.

Então, percebe-se que refletir sobre saúde e direitos de mulheres indígenas é dialogar para além dos aspectos biomédicos, é garantir por meio de políticas públicas a proteção e respeito sao território, a cultura, a biodiversidade, a língua e a ancestralidade.

Referências

- AZEVEDO, M, 2009, "Saúde Reprodutiva e Mulheres Indígenas do Alto Rio Negro", Caderno CRH, Salvador, vol. 22, n. 57, p. 463-477.
- BRASIL. MINISTÉRIO DA SAÚDE, 2019, Saúde indígena: análise da situação de saúde no Sasi SUS /Ministério da Saúde,Brasília, Ministério da Saúde, 83p.
- BRASIL. MINISTÉRIO DA SAÚDE. FUNDAÇÃO NACIONAL DE SAÚDE, 2002, Política Nacional de Atenção à Saúde dos Povos Indígenas, Brasília, 2ª ed, 40 p.
- BRASIL. MINISTÉRIO DA SAÚDE. FUNDAÇÃO NACIONAL DE SAÚDE, 2009, Boletim Informativo Especial Fu-

nasa – SUS, 8ª Ed, 20p.

• CARDOSO, M, 2015, "Políticas de Saúde Indígena no Brasil: do modelo assistencial à representação política". Em: LANGDON EJ, CARDOSO MD. Saúde Indígena: políticas comparadas na América Latina. Florianópolis: Editora da UFSC; p. 83–106.

• CARDOSO, DM, PONTE, VSD, NASCIMENTO, CM, TEMBE, YFR e TEMBE, Y, 2018, "Ritual da Menina Moça, umaReafirmação da Cultura Tenetehara", GêneronaAmazônia, vol. 14, p. 90-94.

• CASTILHO, EWVD, 2008, "A violência doméstica contra a mulher no âmbito dos povos indígenas: quallei aplicar?" em VERDUM, R (Org.), Mulheres indígenas, direitos e políticas públicas, Brasília, DF, Instituto de EstudosSocioeconômicos, 96 p.

• CEPAL, 2015, Os Povos Indígenas na América Latina. Avançosna última década e desafiospendentes para a garantia de seusdireitos, Nações Unidas. Santiago do Chile, 124p.

• COIMBRA JR, CEA; SANTOS, RV; WELCH, JR; CARDOSO, AM; SOUZA, MC; GARNELO, L; RASSI, E, FOLLÉR; M e HORTA, BL, 2013, The First National Survey of Indigenous People's Health and Nutrition in Brazil: rationale, methodology, and overview of results, BMC Public Health, Vol. 13, n. 52.

• CONFERÊNCIA LIVRE DE SAÚDE DAS MULHERES INDÍGENAS (CLSMI). Carta das mulheres, 2017, Brasília, DF, Ministério da Saúde, Disponível em:

• http://conselho.saude.gov.br/ultimas_noticias/2017/doc/05mai22_mulheres_indigenas_carta_f inal_IConferenciaLivre.pdf (Acesso em: 15 de fev. 2021)

• DIAS-SCOPEL, RP e SCOPEL, D., 2019, "Promoção da saúde da mulher indígena:contribuição da etnografia das práticas de autoatenção entre os Munduruku do Estado do Amazonas", Cadernos De Saúde Pública, vol. 35, p. 01-11.

• DUTRA, JCDO e MAYORGA, C, 2019, "Mulheres Indígenas em Movimentos: PossíveisArticulações entre Gênero e Política", Psicologia: Ciência e Profissão(ONLINE), Brasília,DF, v. 39, p. 1-17.

• FAZENDA, I, 1991, "Projeto individual naparceriacom os teóricos", em FAZENDA, I, Interdisciplinaridade: umprojeto em parceria, São Paulo, Loyola, p. 21-42.

• FIO CRUZ, 2020, Estudoanalisa a contaminação por mercúrio entre o povo indígena munduruku, Rio de Janeiro, s/p, Disponível em: https://portal.fiocruz.br/noticia/estudo analisa-contaminacao-por-mercurio-entre-o-povo-indigena-munduruku, (Acesso em: 05 de Abril 2021)

• FONSECA, LD, 2015, "A construção intercultural do direito das mulheres indígenas a uma vida semviolência: A experiência brasileira", Hendu, vol.6, n.1, p. 88-102, disponível em: https://periodicos.ufpa.br/index.php/hendu/article/view/2474 (acesso em 08 de abril de 2021)

• G1, 2021, MPF e mulheresMundurukulançamcampanhaapós ataque à sede de associação no Pará. (online) Belém, PA, Disponível em:

• https://g1.globo.com/pa/para/noticia/2021/03/30/mpf-e-mulheres-munduruku-lancam campanha-apos-ataque-a-sede-de-associacao-no-para.ghtml (Acesso em: 05 de Abril 2021)

• GARNELO, L, 2012, "Política de Saúde Indígena no Brasil: notas sobre as tendênciasatuais do processo de implantação do subsistema de atenção à saúde" Em: Garnelo L, Pontes AL, organizadores. Saúde indígena: umaintroduçãoao tema. Brasília: MEC-SECADI; p. 18–59.

• GRUBTS, S, 2014, "Mulheres indígenas Brasileiras: Educação e Politicas Publicas", Psicol. Soc., Belo Horizonte, vol. 26, n.1, p. 116-125.

• INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA (IBGE). Os indígenas no Censo Demográfico 2010/Primeirasconsideraçõescom base no quesito corouraça, Rio de Janeiro, 31p, Disponível em: http://www.ibge.gov.br/indigenas/indigena_censo2010.pdf. (Acesso em 04 de Jan 2021)

• KAXUYANA, VPP e SILVA, SES, 2008, "A leiMaria da Penha e as mulheres indígenas", em Verdum, R (Org.),

Mulheres indígenas, direitos e políticas públicas, Brasília, DF. Instituto de EstudosSocioeconômicos, p. 34-46.

• MARCOLINO, DL, 2012, Saúde das mulheres indígenas no Brasil: umarevisão integrativa [Trabalho de conclusão de curso de graduação], Porto Alegre, RS, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, 51p.

• MARINHO, G e PONTES, ALM, 2017, "Saúde indígena: políticas comparadas na América latina", CadSaúde Pública, Rio de Janeiro, RJ, vol. 33, n. 3, 4p.

• MENDES, AM; LEITE, MS; LANGDON, EJ; GRISOTTI, M, 2018 "O desafio da atençãoprimárianasaúde indígena no Brasil". RevPanam Salud Publica, Washington,vol. 42, p.1-6.

• ORGANIZAÇÕES DAS NAÇÕES UNIDAS, 2008, Declaração das Nações Unidas sobre os Direitos dos Povos Indígenas, Rio de Janeiro, Disponível em:

• https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/portugues/BDL/Declaracao_das_Nacoes_Unid as_sobre_os_Direitos_dos_Povos_Indigenas.pdf. (Acesso em 08 de Fev. 2021)

• PACHECO, RAS. 2017, "Mulheres indígenas e participação política: emergência étnica feminina em um contexto de expropriação territorial", Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, v. 2, n. 8, p. 101-114.

• PALOSCHI, DR, 2008, "As violências contra os povos indígenas tornaram-se chagas institucionalizadas" em PALOSCHI, DR (Org.), RelatórioViolência contra os Povos Indígenas no Brasil, Conselho Indigenista Missionário (Cimi)

• QUIJANO, A, 2005, "A colonialidade do saber: eurocentrismo e ciênciassociais. Perspectivas latinoamericanas" em LANDER, E (Org), Colecci Sur Sur, CLACSO, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

• RANGEL, LH e LIEBGOTT, RA, 2008, "Violaçõestornaram-se a regra, e nãoexceção, no Brasil" em PALOSCHI, DR (Org.), RelatórioViolência contra os Povos Indígenas no Brasil. Conselho Indigenista Missionário (Cimi), Conselho Indigenista Missionário (Cimi).

• RODRIGUES, ESD, 2018, Saúde da Indígena Mulher: Antropologia e Câncer do Colo de Útero nas etnias Xikrin do Cateté e Asurini do Trocará no Pará, Amazônia, Brasil [Dissertação de Mestrado do Programa de Pós-Graduação em Antropologia (PPGA)], Universidade Federal do Pará (UFPA), 2018.

• SACCHI, A, 2003, "Mulheres Indígenas e Participação Política: a discussão de gêneronasorganizações de mulheres indígenas". Revista Anthropológicas, v. 14, n. 1+2, p. 105-120.

• SANTOS, AD e MACHADO, TL, 2019, "As mulheres no movimento indígena de oiapoque: umareflexão a partir da associação das mulheres indígenas em mutirão". EspaçoAmeríndio(UFRGS), v. 13, n.1, p. 67-86.

• SOARES, AMPSD, 2019, "Sangue menstrual nasociedadeKaripuna do Amapá, Brasil". Amazônica - Revista de Antropologia, vol.11, n. 2, p. 413 – 433.

• VERDUM, R, 2008, Mulheres indígenas, direitos e políticas públicas. em VERDUM, R. (Org.), Brasília, DF, Instituto de EstudosSocioeconômicos.

• VOZ DAS MULHERES INDÍGENAS, 2008, Pauta nacional das mulheres indígenas (Cartilha). Brasília, DF, ONU Mulheres Brasil.

Indice

El activismo feminista en la universidad. Reflexiones desde la Universidad Nacional del Sur a partir del primer Ni Una Menos

Denis, Ana Clara
Marinetti, Camila
Riganti, Ma. Valentina

PROGRAMA GÉNERO Y UNIVERSIDAD
PROGRAMA UNIVERSITARIO DE DIVERSIDAD SEXUAL
UNR • CENTRO DE ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS
Asociación de Universidades GRUPO MONTEVIDEO

El activismo feminista en la universidad. Reflexiones desde la Universidad Nacional del Sur a partir del primer Ni Una Menos

Denis, Ana Clara (Depto. de Humanidades, UNS/CEISO)[1]
Marinetti, Camila (Depto. de Humanidades, UNS)[2]
Riganti, Ma. Valentina (Depto. de Humanidades, UNS/CONICET)[3]

Resumen

Este artículo pretende indagar acerca de las tensiones y las confluencias entre la Universidad Nacional del Sur (UNS), entendida como institución permeable a las demandas de la sociedad civil, y el activismo feminista local. En particular, nos interesa dar cuenta de las principales demandas efectuadas a la institución por parte de las organizaciones feministas que accionan dentro de la UNS y por fuera de ella. En este sentido, entendemos que tales organizaciones pueden recibir respuestas más o menos satisfactorias, lo cual depende, principalmente, de la correlación de fuerzas y alianzas dentro de la política universitaria, los posicionamientos del resto de la comunidad universitaria (apoyo, reacción o indiferencia) y la capacidad de presionar de los distintos activismos. Con ello, buscamos reconstruir los contextos en los que confluyen la UNS y las organizaciones feministas, los sentidos de esos encuentros y las implicancias de cada uno en relación con las problemáticas de género. Por último, pretendemos describir de qué maneras se procesan las demandas de las organizaciones en los distintos Departamentos de la UNS. Para acercarnos al cumplimiento de los objetivos postulados, realizamos encuestas virtuales dirigidas a quienes participan de organizaciones feministas y entrevistas semi-estructuradas a activistas feministas e integrantes de la comunidad universitaria. Consideramos que el impacto que la lucha feminista ha tenido en Bahía Blanca interpela la noción tradicional de "ciudad conservadora" y habilita nuevas lecturas en torno a la localidad y a la propia Universidad.

Palabras claves: activismo feminista – demandas – Universidad pública – Bahía Blanca

1 Ana Clara Denis. Profesora y Licenciada en Historia por la Universidad Nacional del Sur. Becaria doctoral de CONICET.Ayudante de docencia B en la asignatura "Introducción a la Antropología" del Departamento de Humanidades de la UNS. Integra el proyecto de investigación: "Historia oral e identidades" (2020-2023), dirigido por la Dra. Graciela B. Hernández. Unidad ejecutora: Departamento de Humanidades (UNS), financiado por la SGCyT-UNS.

2 Camila Marinetti. Estudiante avanzada del Profesorado y la Licenciatura en Historia en la Universidad Nacional del Sur.Becaria doctoral de CONICET. Colabora en el proyecto de investigación "La práctica y la comunicación de la arqueología bonaerense en el siglo XX y XXI: espacios institucionales, saberes académicos y comunidades locales del sur de la provincia de Buenos Aires" del Grupo Patrimonio y Comunicación pública de la Arqueología del Departamento de Humanidades de la UNS.

3 María Valentina Riganti. Licenciada y profesora en Historia por la Universidad Nacional del Sur. Becaria doctoral de CONICET. Estudiante de la Maestría en Sociología de la Universidad Nacional del Sur, del Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo, y de la Especialización en Políticas Públicas y Justicia de Género de CLACSO. Integrante del proyecto de investigación "Estado, soberanía, autonomía, identidad: perspectivas históricas de la Argentina contemporánea (segunda mitad del siglo XX – principios del siglo XXI)". Proyecto subsidiado por la Secretaría General de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional del Sur.

Introducción

La Universidad Nacional del Sur (UNS) es una institución de estudios superiores ubicada en la localidad de Bahía Blanca, al sudoeste de la provincia de Buenos Aires, Argentina. Creada en 1956 sobre la base del Instituto Tecnológico del Sur, representó para la ciudad el cumplimiento de un "viejo sueño" que, parafraseando a Mabel Cernadas, constituyó un hito importante en la vida de la ciudad, confirmando el comienzo de una nueva etapa para la región (Cernadas 2006). De esta manera, la institución pasó a ser una parte fundamental del imaginario bahiense, cimentando el mito de Bahía Blanca como ciudad central para el país. Históricamente, los sectores hegemónicos de Bahía Blanca forjaron un imaginario basado en el "progreso y desarrollo", que anunciaría un destino de grandeza para la ciudad a través de distintas construcciones simbólicas[4]. Dichas construcciones han puesto de manifiesto el rol de la lógica económica en la narrativa local, lo cual tradicionalmente ha fomentado una mirada positiva ante los designios del capital en detrimento de las demandas de los sectores vinculados con el trabajo, al mismo tiempo que ha promovido actitudes sociales moderadas o exclusivistas de las clases dominantes en pos de la conservación de la estructura económica y política establecida. La UNS recogió este mito en su proyecto institucional, el cual cristalizó en las formas en que la institución fue pensada y visibilizada, tanto por los actores que intervinieron en su interior como por aquellos que interactuaron con ella "desde afuera".

Sin embargo, este relato ha sido constantemente cuestionado por distintos sectores de la sociedad civil y política, vinculados tradicionalmente a los activismos del campo popular, quienes han buscado construir nuevos sentidos que disputen con los hegemónicos (Becher 2017; Becher 2018). Partiendo de esta trama, una nueva coyuntura nacional –abierta a partir del 3 de junio de 2015 con la primera movilización de Ni Una Menos– ha dado fuerza a una parte de estos activismos asociados a los movimientos de mujeres y, en particular, a los feministas, que encuentran en Bahía Blanca una gran repercusión.

En este marco, cobra relevancia la interacción de las organizaciones feministas con la UNS, entendida esta como una institución fundida con la memoria histórica local de carácter tradicional, pero también como espacio público y, por definición, en disputa. Por este motivo, el presente trabajo pretende indagar acerca de las tensiones y las confluencias entre la UNS, entendida como institución permeable a las demandas de la sociedad civil, y el activismo feminista local.

En el primer apartado, nos centramos en dar cuenta de las principales demandas efectuadas a la institución por parte de las organizaciones feministas que accionan por dentro y por fuera de la UNS. A este respecto, entendemos que las mismas pueden recibir respuestas más o menos satisfactorias, lo cual depende, principalmente, de la correlación de fuerzas y alianzas dentro de la política universitaria, los posicionamientos del resto de la comunidad universitaria (apoyo, reacción o indiferencia), y la capacidad de presionar de los activismos.

Luego intentamos mostrar de qué maneras se procesan las demandas de las organizaciones en los distintos Departamentos de la UNS. Tomamos como casos: el Observatorio de Género y Diversidad Sexual (Departamento de Ciencias de la Salud), el Programa de Género, Igualdad y Derecho (Departamento de Derecho) y el Grupo de Género y Feminismos (Departamento de Humanidades)[5].

4 Por ejemplo, las representaciones de la segunda y tercera fundación de Bahía Blanca, las denominaciones de "California del Sur", "Liverpool argentino", la definición de la localidad como "puerta y puerto del sur argentino", y su declaración como "capital de la industria petroquímica", entre otras (Costantini y Heredia Chaz, 2018: 206).

5 Los tres casos mencionados han mostrado un crecimiento desde la realización de las entrevistas citadas en este trabajo. Con ello, a

Asimismo, problematizamos la ubicación geográfica de la UNS, en tanto Bahía Blanca ha sido considerada históricamente como un núcleo del conservadurismo nacional y provincial. Para esto, a lo largo del artículo, buscamos reconstruir los contextos en los que confluyen la UNS y las organizaciones feministas, los sentidos de esos encuentros y las implicancias de cada uno en relación con las problemáticas de género. En efecto, estimamos que el impacto que la lucha feminista ha tenido en Bahía Blanca pone en jaque esta visión tradicional, y habilita nuevas lecturas en torno a la localidad y el marco que ella brinda para el establecimiento de un diálogo entre los activismos y la UNS.

Algunas definiciones preliminares

En primer lugar, entendemos al feminismo, en tanto construcción teórica y práctica política, como un amplio movimiento que tiene por objetivo la lucha contra la opresión de las mujeres (de Miguel y Cobo, 1997) y de las diversidades sexuales. Las distintas "olas" feministas de la tradición teórica europea y norteamericana produjeron diferentes aportes, muchos de los cuales continúan siendo significativos y analíticamente productivos (tomemos, por caso, la vigencia que siguen teniendo conceptos como el de "género" y "patriarcado", de las feministas radicales de la segunda ola). En nuestra Abya Yala, la América Latina empobrecida y expoliada, las realidades de las mujeres y disidencias han llevado los feminismos contemporáneos a nutrirse de los aportes del feminismo comunitario y de las ideas de indígenas y afrodescendientes cuyas prácticas contribuyan a la emancipación (Gargallo, 2013). En estas corrientes que adoptan el enfoque interseccional, reconociendo las imbricaciones entre género, sexualidad, raza, etnia, nacionalidad, clase, entre otras, incluimos al feminismo popular, situado en nuestras tierras, enraizado en la historia de las luchas de Nuestramérica y conocedor de nuestros pueblos compuestos por sujetxs diverses y múltiples (Colectiva Feminista Mala Junta, 2015). Su presencia en la Argentina ha crecido en los últimos años y es desde esta última perspectiva que abordamos los temas y problemas indicados.

En cuanto al recorte espacial de este trabajo, Bahía Blanca es una ciudad argentina ubicada en el sudoeste bonaerense que cuenta con aproximadamente 308.000 habitantes[6], marcada por profundas desigualdades sociales. A lo largo de la segunda mitad del siglo XX, ha sido concebida como un centro del conservadurismo en la región, debido a sus vinculaciones con un ferviente antiperonismo expresado por los sectores hegemónicos de la ciudad (Orbe 2014), cuya raíz fue, alternadamente, liberal y castrense (Cernadas y Marcilese 2019). Esta representación ha sido puesta en discusión desde los espacios contrahegemónicos y alternativos a los poderes locales. En esta línea podemos interpretar la irrupción de los activismos feministas en el espacio público que –con distintos lineamientos teóricos y prácticos– coexisten y articulan en procesos organizativos, no exentos de tensiones y conflictos.

En este marco, es necesario problematizar el ámbito donde estos activismos intervienen, para lo cual nos centraremos en las nociones de "espacio público", "esfera pública" e "instituciones sociales". El espacio público ha sido definido por Núria Ricart y Antoni Remesar como el "articulador del conjunto de acontecimientos que intervienen en la vida de las ciudades" (2013, p. 5), quienes plantean que el

principios de 2021, el Observatorio de Género y Diversidad Sexual de la UNS cuenta con la participación de activistas ligadas a otros departamentos; en el Departamento de Derecho se creó la Diplomatura en Género, Igualdad y Derecho; y el Grupo de Género y Feminismos se constituyó en el Centro Interdisciplinario de Estudios de Género y Feminismo y está radicado en los departamentos de Humanidades y Geografía, Turismo y Arquitectura.

6 Esta cifra, proyectada en el año 2018, es una estimación que se basa en el crecimiento poblacional de la ciudad, en relación con la información recabada por el INDEC durante el censo nacional de 2010. Información extraída del Centro Regional de Estudios Económicos de Bahía Blanca, Argentina (CREEBBA) Disponible en http://www.creebba.org.ar/m/bbcacifras/bbcacifras.php

espacio público es aquel de "dominio público", es decir los espacios de la ciudad que son de propiedad local, regional o estatal. De la mano de esta noción entendemos la de "esfera pública", que hace referencia al ámbito donde se llevan a cabo las interacciones, caracterizado por la confrontación entre grupos económicos, políticos, profesionales y sociales y donde entran en juego intereses locales y globales (Ricart y Remesar 2013). Para complejizar esta concepción heredera del pensamiento habermasiano, sumamos los aportes de CarolePateman y Nancy Fraser, que constituyen una crítica desde una mirada feminista. Así, la primera autora plantea la necesidad de pensar a la esfera pública atravesada tanto por la construcción de relaciones de dominación –que implican la separación de lo público y lo privado– como por la estrecha interrelación de lo privado y lo público. La misma se manifiesta en las experiencias cotidianas de las mujeres, con lo cual Pateman propone adoptar "una perspectiva dialéctica sobre la vida social como alternativa a las dicotomías y oposiciones del liberalismo patriarcal" (Pateman 1996, p. 21). Por su parte, Nancy Fraser acuña el concepto de "contra-públicos subalternos" para explicar la multiplicidad de grupos que interaccionan en dicho espacio y los define como "escenarios discursivos paralelos en los cuales los miembros de los grupos sociales subordinados crean y circulan contradiscursos para formular interpretaciones oposicionales de sus identidades, intereses y necesidades" (Fraser 1999, p. 156).

En función de estas conceptualizaciones, entendemos que la noción de "espacio público" se refiere al lugar físico donde las interacciones correspondientes a la esfera pública tienen lugar, y que ambas deben ser entendidas en el marco del desarrollo de determinadas relaciones de poder que generan tensiones y conflictos. Para el caso presentado en este artículo, estas interacciones ocurren en el marco de una institución social (la UNS), definida históricamente a partir de los roles que la sociedad le asigna (Parra Moreno 2005). En cuanto a las universidades como instituciones sociales, resulta fundamental señalar, como sostiene Pons (citado en Parra Moreno 2005) que, al estar vinculada la Universidad a su entorno, suelen producirse tensiones, cuyo carácter varía según las épocas históricas y las circunstancias sociales.

De esta manera, consideramos que la UNS es una institución social que forma parte del espacio público, el cual se constituye en escenario de la esfera pública. Como tal, es un ámbito de disputa entre distintos sectores que buscan intervenir en ella, efectuando demandas y obteniendo respuestas diversas que se vinculan con la idiosincrasia institucional y las coyunturas particulares.

Voces feministas. Demandas del feminismo bahiense a la Universidad pública

En el presente apartado, citamos y problematizamos una serie de demandas formuladas a la UNS por parte de distintas agrupaciones feministas de la ciudad. En virtud de ello, realizamos un relevamiento de organizaciones que pertenecen al activismo feminista local y establecen vínculos con la Universidad, y entrevistamos a referentes de estas organizaciones, cuyos testimonios quedaron registrados en entrevistas semiestructuradas. Algunas de las agrupaciones referidas surgieron en y funcionan dentro de la universidad; otras actúan por fuera de la institución, aunque interactuando con mayor o menor frecuencia con ella. Para conocer la dinámica interna de estas articulaciones, nos contactamos con grupos que tienen un recorrido militante en torno a las problemáticas de género y que se reconocen feministas. En el conjunto de organizaciones cuyo activismo transcurre predominantemente en

la universidad identificamos las agrupaciones: Puño y Letra[7]; Cardumen[8]; y Movimiento Salud[9]. Por supuesto, estos no son los únicos espacios políticos con que cuenta la UNS, pero debido a que nuestro criterio de selección para este trabajo fue la identidad feminista asumida por las agrupaciones en un sentido orgánico -y no sólo por algunas de sus individualidades-, no consideramos a aquellos grupos que no se definen colectivamente como feministas.

Por otra parte, en un contexto de diversificación y ampliación del activismo feminista luego del primer Ni Una Menos, los vínculos entre la UNS y las distintas organizaciones feministas se tornaron más dinámicos, debido a la magnitud que adquirió el movimiento feminista y la multiplicación de demandas que este formuló a las instituciones. Por tal motivo, seleccionamos aquellas organizaciones que han establecido algún tipo de articulación con la UNS desde el año 2015: Pan y Rosas[10], Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito[11]; Acciones Feministas[12] y Desbandadas[13]; Socorristas en Red[14]; Mala Junta[15]; y el Frente Feminista Nacional y Popular[16].

En general, tanto las agrupaciones cuya militancia feminista tinen lugar dentro de UNS como las que articulan desde fuera, destacan la forma en que la perspectiva feminista se ha filtrado por diversos canales en la institución y opera transformando las relaciones entre las personas y con el conocimiento, abriendo debates hacia el interior y generando la necesidad de que los espacios institucionales incorporen la agenda feminista. M. Herrera, integrante de la agrupación Cardumen, señala al respecto:

> Como mujeres y disidencias, participamos de un movimiento que es súper dinámico hace varios años ya y lo que yo siento particularmente es que somos como individualidades que se desprenden de ese movimiento y lo llevan a todos los lugares que habitan. Es lo que nos sucede a nosotras como militantes, **lo llevamos a todos los espacios. Y ahí es donde creo que desde abajo estamos comenzando a transformar las instituciones[17] (Herrera 2019, comunicación personal, 9 de septiembre).**

7 Sus integrantes son parte de la Corriente Clasista René Salamanca, desarrollan actividades al interior de la UNS desde el lugar que ocupan en las secretarias en el Centro de Estudiantes de Humanidades (en adelante CEHum) y se organizan para viajar al Encuentro Nacional de Mujeres desde el 2011.

8 Nace como agrupación estudiantil de izquierda independiente en 2012, que desde entonces ha conducido el CEHum, tiene trabajo territorial y forma parte del Frente de Todos en el marco de la campaña electoral de 2019

9 Es una agrupación estudiantil que empezó a funcionar en el año 2018 en el Departamento de Ciencias de la Salud y conduce el centro de estudiantes desde entonces.

10 Surge a principios de los 2003 como un grupo de mujeres del PTS en CABA para abordar problemáticas de las mujeres trabajadoras, que adquiere carácter nacional con posterioridad y tiene su expresión en la UNS a través de agrupaciones estudiantiles del partido desde el año 2008.

11 Se organiza en la ciudad en el año 2008. Surge a nivel nacional en 2005 en el Encuentro Nacional de Mujeres realizado en la ciudad de Rosario. Para más información sobre la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito ver Zurbbrigen, R. y Anzorena, C. (2013), El aborto como derecho de las mujeres. Otra historia es posible. Buenos Aires: Editorial Herramienta.

12 Organización creada en 2009 con un activismo caracterizado por su lucha contra la violencia simbólica y las redes de trata y prostitución.

13 Es un grupo de percusión surgido en 2013 que, estrechamente vinculado a Acciones Feministas, adquiere protagonismo en las marchas contra la violencia machista en Bahía Blanca.

14 Comienza a accionar en la ciudad en el 2014 para brindar acompañamiento a las personas gestantes que deciden abortar (la organización se crea a nivel nacional en 2012).

15 Emerge en 2017 a nivel local y forma parte de la agrupación política Vamos.

16 Se organiza en 2018, alineándose con el programa político del Frente de Todos e identificándose como peronistas y kirchneristas.

17 Todos los destacados de los fragmentos de entrevistas son nuestros.

De acuerdo con lo señalado por la entrevistada, podemos advertir que la visibilización de las desigualdades de género en el espacio público a través de discusiones en la esfera pública ha instalado, para las feministas, la necesidad de modificar las estructuras de las instituciones sociales. Ello genera el surgimiento de exigencias concretas que buscan transversalizar la mirada de género y feminista en los ámbitos institucionales, evidenciando las desigualdades existentes y propiciando la construcción de espacios equitativos que implican cambios profundos al interior de la institución. En este sentido, en nuestras entrevistas a militantes feministas podemos rastrear demandas de distinta índole, que podrían ser clasificadas en: la transversalización de la perspectiva de género en la Universidad, por un lado, y la implementación de herramientas institucionales para el abordaje de situaciones de violencia contra las mujeres y disidencias, por otro.

En primer lugar, identificamos en la entrevistas la necesidad de hacer partícipe a la UNS de los debates en torno a las desigualdades de género que tienen lugar en la sociedad. Contra la concepción insular de la universidad, el feminismo le propone a la institución imbuirse de las problemáticas que afectan a los sectores mayoritarios en número y minoritarios en privilegios de género y sexualidad, pero también de clase y de pertenencia étnico-cultural. Por lo tanto, la UNS es leída por las organizaciones como una institución social que debe responder a las demandas de la sociedad con la cual se vincula, en el marco de relaciones en las cuales los distintos intereses en pugna se manifiestan en alianzas, convergencias y conflictos. En esta línea, tanto la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito como Socorristas en Red han realizado actividades en instalaciones de la Universidad con el objetivo situar al aborto como un tema que debe ser debatido, incluso en años previos a la eclosión del primer Ni Una Menos.

> (...) proyectamos, por ejemplo, (...) el video "Aborto clandestino, crucifixión democrática", dimos montones de charlas junto con otras compañeras, yo misma he dado un montón de charlas y presentaciones (...) hicimos la segunda presentación del documental "yo aborto, tu abortas, todxs callamos", en 2013, y presentamos el libro de la campaña, el libro que relata nuestra historia como campaña... Esto fue alrededor del año 2014 (Scheider 2019, comunicación personal, 15 de septiembre).

> **Con la Universidad del Sur tuvimos bastantes experiencias** (...) hemos hecho varias articulaciones. Pienso que la primera fue con el Centro de Estudiantes (de Humanidades), con la conducción de ese momento. Fue una charla, de por qué había que legalizar el aborto en Argentina (...) y en el 2015 fue la primera así actividad que tuvimos específica como socorristas, que fue presentar el libro "Código Rosa, relatos sobre abortos" con Cardumen (...). Y luego en el 2017 realizamos una charla que para nosotras también fue muy importante, que era de por qué había que debatir el aborto en instituciones públicas (...). **Me acuerdo que vinieron (...) compañeras "revueltas" de Neuquén, a contar la experiencia de la cátedra libre de aborto que se estaba haciendo en la Universidad del Comahue, y bueno, eso fue un poco el puntapié que nos dio para hoy poder estar hablando de que tenemos una cátedra libre de aborto en la Universidad del Sur** (Cifuentes 2019, comunicación personal, 17 de septiembre).

Este recorrido de diseño y concreción de actividades cristalizó el 8 de agosto de 2018 en la utilización de las instalaciones de la sede central de la UNS (Colón 80) para llevar a cabo una vigilia en apoyo a la sanción de la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo en el Senado de la Nación[18], actividad que se replicó en varios puntos del país. De esta manera, el feminismo irrumpió en la insti-

18 Ver anexo documental donde constan las fotografías de dicha ocupación del espacio público.

tución, acercando el espacio público de la misma a sectores que muchas veces han sido invisibilizados en ella, tales como las disidencias sexuales. Sobre el nuevo contexto, M. Muñoz, integrante de Movimiento Salud y del Observatorio de Género y Diversidad Sexual de la UNS planteó que:

> Ahora existe hasta una posición de que **es éticamente incorrecto decir que no a una problemática de género,** (...) a decirle que no a un 8 de marzo, a decirle que no a un 3 de junio, (...) a no permitirle a las estudiantes que participen, a no brindarle apoyo institucional a las estudiantes que quieren viajar al Encuentro Nacional de Mujeres, a brindarle ayuda económica, lo (...) que se te pueda ocurrir. **Esto antes no pasaba** y esto es por una permeabilización que se ha venido dando en relación a estos temas que no es menor y que hace que mucha gente ya no pueda dar vuelta la cara (Muñoz 2019, comunicación personal, 19 de septiembre).

De la demanda de incorporar determinados debates a la universidad, se desprende otra: la exigencia de que la institución, haciéndose eco de estos debates, pueda formar a sus estudiantes en perspectiva de género y de manera transversal.

> (Entendemos a) **la universidad como un lugar que forma gente**, no podemos abandonar la transformación de ciertas instituciones (...). Desde la campaña ahora lo estamos militando, por eso trajimos al candidato (a intendente) a la universidad, o sea (...) tiene que ser una universidad popular a donde pueda entrar la gente pero **también cuestionarnos la formación, no queremos cualquier formación, queremos una que sea popular, que sea feminista, que nos dé perspectivas para pensar una ciudad diferente** (Herrera 2019, comunicación personal, 9 de septiembre).

> El frente está compuesto por varias (...) estudiantes universitarias, (...) y bueno, la verdad que la relación que tenemos (con la universidad) como organización es sumamente… prolija. Siempre (...) hemos tenido buenas respuestas… **Hemos podido hacer justamente encuentros de formación y bueno, hay profesoras que son consulta permanente para generar actividades.** Eso para nosotras es súper importante, porque como **varias pertenecemos al mundo académico tenemos como referencia la producción y el conocimiento que se genera desde la universidad** (Samek 2019, comunicación personal, 17 de septiembre).

> Siempre es una necesidad los debates, inclusive también en un momento **planteamos la necesidad de que haya una cátedra de género** (...) en común con las tres carreras (de Humanidades) pero donde se aborde todo lo que es… (...) investigaciones sobre mujeres filósofas (...) porque no se problematiza la cuestión de género en la filosofía o al menos en toda la carrera(Torres 2019, comunicación personal, 9 de septiembre).

Esto también es señalado en las encuestas anónimas: "Percibo como un **déficit** de la formación de profesorado, la **falta** de materias o espacios para la formación en cuestiones de género" (encuesta anónima de elaboración propia 2019, 7 al 17 de septiembre).

Por otra parte, entre las demandas cotidianas efectuadas por organizaciones a la UNS podemos mencionar la prestación de distintos espacios para la realización de actividades, alojamiento de compañeras provenientes de otra ciudad, y el apoyo económico y político.

> La verdad que nosotras (...) hemos solicitado el apoyo de la universidad, en términos… a veces económicos, y otras veces con... no sé, pienso en la prestación de aulas espacios para poder reunirnos o alojar… no hemos tenido inconvenientes (Cifuentes 2019, comunica-

> ción personal, 17 de septiembre).
>
> Hemos trabajado en varias actividades que hemos realizado y también **hemos interactuado con algunos espacios de la UNS que tienen que ver más que nada con Cultura y Extensión** y hemos realizado charlas y eventos (...) usando instalaciones públicas, dependencias, y teniendo el acompañamiento de la institución (...) Hemos trabajado prostitución con varias referentas… y hemos hecho más cosas pero no me acuerdo… El 7 de marzo hicimos una actividad sobre lesbianismo, hicimos una actividad en la Casa de la Cultura donde participaron varias compañeras y también estuvimos las Desbandas (Bajo 2019, comunicación personal, 27 de septiembre).

En relación con lo anterior, cabe destacar que para algunas organizaciones la relación con la UNS tiene una función estratégica debido a su rol como legitimadora de los saberes. Al respecto V. Bajo de Acciones Feministas y Desbandas nos dice que:

> Una **universidad** es siempre el "templo del saber" y tiene digamos un **posicionamiento social muy reconocido**, entonces que se abran esas puertas, para nosotras básicamente que somos autogestivas, independientes (...), [tener] este amparo de la Universidad, **este aval, para nosotras es importante**…(Bajo 2019, comunicación personal, 27 de septiembre).

Sin embargo, este aspecto que podríamos calificar de "positivo", no está exento de tensiones. Al respecto, tanto la entrevistada anterior como G. Cifuentes de Socorristas en Red, y A. Samek del Frente Feminista Nacional y Popular sostienen:

> Lo que se teje en las universidades también es cierto usufructo del trabajo de grupos y asociaciones independientes, hay como una nutrición por parte de la universidad de estos espacios y no siempre eso es retribuido de la manera que esos espacios independientes por ahí necesitan (Bajo 2019, comunicación personal, 27 de septiembre).
>
> Y después complejidades… la **burocracia**, ¿no? Siempre l**os tiempos activistas no son los mismos tiempos que en las instituciones** entonces me parece que eso es por ahí lo que más cuesta coordinar(Cifuentes 2019, comunicación personal, 17 de septiembre).
>
> Uno a veces ve a la UNS con c**iertas estructuras burocráticas que por ahí obstaculizan mucho llevar adelante cualquier actividad que quieras hacer.** (...) se me viene a la cabeza que hemos participado de las ferias que ha hecho la red de emprendedoras, que son compañeras del círculo de mujeres del Bajo Rondeau, y que hicieron una feria muy linda (...) en la Casa de la Cultura de la UNS presentando un proyecto. Las compañeras del círculo que están en la Universidad, por ahí se **han visto complicadas o trabadas por ciertas cosas, o ciertos requerimientos de la Universidad que no tenían nada que ver con la lógica de la organización.** O sea… para ser más precisa, a cinco días de la feria la Universidad le exigía a las feriantas que sean todas productoras, que (...) no sean productos de reventa. Cuando en realidad, la lógica de la red de emprendedoras tiene que ver con generar un espacio de una economía alternativa que le permita a esas mujeres tener un ingreso, que responde a una problemática específica de empleo, las diferencias que hay entre las mujeres y los hombres justamente para acceder a buenos empleos, para que esos empleos se adapten también a (...) la casa, y (...) fue como… baldazo de agua fría porque… no tenía lógica para nosotras. Pero la postura de la Universidad era que esa feria le iba a

> hacer competencia a los comercios que estaban en los alrededores de la universidad(Samek 2019, comunicación personal, 17 de septiembre).

Estas discordancias entre las organizaciones feministas y la institución universitaria demuestran la existencia de imaginarios y formas de operar distintas que complejizan la trama de relaciones entre las partes. Por ello, es necesario comprender los vínculos entre feminismos y universidad desde una perspectiva política que dé cuenta de las relaciones de poder entre ambos. Solo así comprenderemos el sentido de las críticas hacia la burocratización por parte de las feministas o la utilización de los activismos por parte del mundo académico.

Por último, la redacción y aprobación del Protocolo de Actuación en situaciones de Violencia de Género y Discriminación también apareció con frecuencia en el discurso de las entrevistadas. A diferencia del primer grupo de demandas, la adquisición de una herramienta institucional para abordar situaciones de violencia de género y discriminación por orientación sexual fue destacada tanto por estudiantes, autoridades universitarias y militantes feministas que no integran la comunidad universitaria. Sin que esto implique que todas nuestras interlocutoras tienen la misma opinión sobre el Protocolo, en términos generales, su sanción fue percibida como un avance en materia institucional. Para ejemplificar, transcribimos los dichos de S. Scheider cuando se le preguntó su opinión respecto del abordaje de la UNS de las problemáticas de género:

> Respecto a la UNS, bueno, se creó el Observatorio de Género, (...) y precisamente de este momento, se sancionó el Protocolo de acción sobre violencia de género y discriminación, y se están integrando los comités de actuación, y demás, **por lo tanto la UNS está teniendo una política activa respecto a la violencia** (Scheider 2019, comunicación personal, 15 de septiembre).

Nuevas coyunturas: las respuestas institucionales de distintos espacios de la UNS

Luego de referirnos a las demandas efectuadas por los feminismos en Bahía Blanca a la UNS, dedicamos los siguientes párrafos al análisis de las cristalizaciones institucionales que, desde nuestra perspectiva, pretenden responder a ellas. Para ello, nos enfocamos en distintas iniciativas nacidas en el seno de los Departamentos de Ciencias de la Salud, Humanidades y Derecho que implican intentos de atender las exigencias, solicitudes y necesidades del feminismo local. Nos enfocamos en el Observatorio de Género y Diversidad Sexual[19], el Grupo de Género y Feminismos[20], y el Programa de Género, Igualdad y Derecho[21]. Las tres propuestas surgen en el marco del incremento de demandas efectuadas

19 Surgió en 2016 como un proyecto de extensión del Departamento de Ciencias de la Salud que "busca recopilar y sistematizar los datos referidos al género y la diversidad sexual a través de la creación de un Observatorio, en la ciudad de Bahía Blanca. Se pretende, de esta manera, visibilizar la desigualdad que existe entre géneros y promover conocimiento sobre la realidad de las mujeres y la comunidad LGBT.Permite brindar insumos para el diseño de políticas públicas tendientes a la recuperación de los derechos y oportunidades entre géneros y además, un espacio de articulación entre las actividades de extensión, gestión e investigación de la Universidad con la comunidad." Extraído de https://www.cienciasdelasalud.uns.edu.ar/index.php/unidad-academica/extension/proyectos/observatorio-de-genero-y-diversidad-sexual el 11 de septiembre de 2019.

20 El Grupo se conformó por resolución del Consejo Departamental de Humanidades en 2017 y desde ese momento está integrado tanto por docentes como no docentes y alumnos/as que realizan actividades vinculadas a los estudios de género y feministas. Asimismo, participaron de este espacio (hoy devenido en Centro) personas pertenecientes a otros Departamentos de la UNS como el de Geografía, Turismo y Arquitectura y el Departamento de Economía.

21 Es una iniciativa del Departamento de Derecho, surgida en el año 2017 destinada a la formación en temáticas que vinculen el Derecho como instrumento para repensar la formulación de políticas públicas. De su puesta en marcha participaron el Departamento

a la UNS: no es casual que los casos seleccionados sean espacios creados con posterioridad al 2015, año en que, como mencionamos, el movimiento feminista en Argentina adquirió una renovada dimensión y visibilización. Las integrantes de los grupos institucionales destacaron este cambio, haciendo especial énfasis en la puesta en agenda universitaria de las temáticas feministas y de la importancia de generar discusiones y problematizar la dinámica interna de la Universidad para brindar respuestas, tal como lo expresó la representante del Observatorio de Género:

> En principio, nuestro objetivo como observatorio era (...) observar, (...) ver cómo entendía la comunidad universitaria (...) estos conceptos de feminismo, machismo, patriarcado cosas que, si bien en el 2015 había surgido un boom de estos conceptos, sabíamos que hay un núcleo bastante duro dentro de la universidad que podía verse reacio (...) Pero qué pasó, si bien arrancamos (...) con algún relevamiento de datos, (...) vimos que había (...) una cantidad de actividades que podíamos pensar que eran muchísimo más diversas y que (...) tenían en cuenta a poblaciones vulnerables (...). Entonces el observatorio se transformó en un de todo. (...) Las actividades que hacemos son de propuestas que nos llueven y nos piden o de cosas que se nos ocurren a nosotras para hacer de los ambientes más amigables, más justos, más equitativos (Muñoz 2019, comunicación personal, 19 de septiembre).

A su vez, este contexto de movilización fue señalado por E. Ardanaz, integrante del Grupo de Género y Feminismos de Humanidades: "hace pocos años, hay como un 'viento de cola' para hacerlo y entonces hay que aprovechar las circunstancias (...) yo trabajo en cuestiones de género hace 20 años, empecé en el '98, esta es una realidad que no existía ni por asomo…". Asimismo, esta entrevistada destaca la importancia las condiciones estructurales en el ámbito de la política nacional que, con el paso de los años, pueden favorecer o no el surgimiento de nuevos espacios de investigación en cuestiones de género. Según su perspectiva, entonces:

> El gobierno anterior [kirchnerista] tuvo muchos guiños o por lo menos escuchó (...) una de las cosas que siempre me pareció interesante es que en algunos momentos y en algunos sectores se rodeó de gente que trabajaba y sabía de muchas temáticas, en el caso de la ciencia también (...) **el aumento del número de becas hizo que los institutos, los centros de género cobraran mucha densidad, tuvieran muchas becarias y muchos becarios y que pudieran crecer en dimensiones.**.. y a la vez con la militancia de muchas organizaciones que encontraron eco en algunas políticas y que pudieron llevar adelante determinadas leyes súper importantes como la Ley de Identidad de Género, el Matrimonio Igualitario, etcétera (Ardanaz 2019, comunicación personal, 3 de septiembre).

La representante del Grupo de Género y Feminismos también plantea la importancia de que "mujeres con sensibilidad por estos temas" hayan ocupado puestos en la gestión y en la legislatura, tales como Diana Maffia o Dora Barrancos, ya que esto "ayudó muchísimo a que estas problemáticas se difundieran y cambiaran leyes y realidades…" y señala que fue el conjunto de estos factores lo que hizo que "hoy tengamos esta masa crítica gigantesca que tenemos de investigadoras e investigadores jóvenes (...)" (Ardanaz 2019, comunicación personal, 3 de septiembre). Sin embargo, al igual que lo señalado por M. Muñoz del Observatorio de Género y Movimiento Salud, considera que

> **El movimiento Ni Una Menos** es claramente el que **posicionó en agenda**, la agenda social, una problemática de una forma muy intensa y bueno, ayudó también a que todo lo demás se vislumbrara por ahí a nivel más social, más general, que **era una problemática**

mencionado y diversos actores de la sociedad civil así como también el Municipio de Bahía Blanca.

> **que nosotros teníamos [los espacios académicos] que no siempre llegábamos a todos los espacios que se podía llegar** (Ardanaz 2019, comunicación personal, 3 de septiembre).

Ante la nueva coyuntura, y considerando la existencia de la mencionada "masa crítica" acuñada a lo largo de varios años, el Departamento de Humanidades creó el Grupo de Género y Feminismos, cuya conformación empezó en la gestión departamental de 2013-2017 a través de la articulación entre el área de Extensión del Departamento y el sector de Género de la Asociación de Universidades del Grupo Montevideo.

A pesar del carácter académico de las respuestas institucionales descritas, es importante mencionar el esfuerzo por articular con organizaciones y activistas feministas promovidos desde los órganos de gobierno departamental, lo cual indica la predisposición existente desde Humanidades por salvar las distancias entre la academia y la comunidad. Un ejemplo de esto es la realización de la muestra "Arte y Feminismos"[22] que habilitó un espacio de encuentro entre grupos activistas, artistas y personas de la comunidad universitaria, en la cual fue posible el establecimiento de vínculos entre grupos que funcionan con lógicas diversas y propició un ámbito permeable a las problemáticas de la sociedad civil.

Las características particulares del Departamento de Humanidades también han sido apuntadas por las activistas. Al respecto, nos interesa señalar la salvedad que hace A. Samek del Frente Feminista Nacional y Popular al comentar la problemática que se había generado en torno "feria de emprendoras", mencionada en el apartado anterior:

> Vos ahí tenés una diferencia en lo que es la gestión de la UNS, que… obviamente que tiene una estructura dependiente del rectorado (...) que respecto al **Departamento de Humanidades es muy diferente** (...). Y con respecto a las actividades que tiene que ver con las organizaciones feministas, **es de una total apertura y todo el tiempo están tratando de facilitar, y no obstaculizar que algo se lleve adelante** (Samek 2019, comunicación personal, 17 de septiembre).

Por su parte, el Departamento de Derecho puso en marcha el Programa de Género, Igualdad y Derecho en conjunto con la Secretaría de Cultura y Extensión de la UNS, el Colegio de Abogados y procuradores de Bahía Blanca, el Colegio de Funcionarios y Magistrados de Bahía Blanca y la Dirección de Políticas de Género de la Municipalidad de Bahía Blanca. Sobre su creación, P. Tolosa plantea la importancia de que el mismo haya sido un espacio de interacción con la comunidad donde se buscó evidenciar la potencialidad del Derecho para influir en las políticas públicas:

> El programa de Género, Igualdad y Derecho se creó en el año 2017 y fue justamente la idea de crear un espacio a través de una resolución de Consejo Departamental que fuera lo suficientemente flexible como para reflexionar, debatir sobre temas de género en los cuales el derecho cumple una función muy relevante, en cuanto a que el **Derecho puede ser un instrumento para mejorar las políticas de género, un instrumento de política pública**. También el Derecho puede ser utilizado digamos en contra de un visión igualitaria del género, por eso también [elegimos] ese nombre: Género, Igualdad y Derecho (...) eso se aprobó por unanimidad en el Consejo Departamental y fue como un primer paso para generar (...) talleres de capacitación, charlas debate (...) Fue una experiencia muy in-

22 Fue una iniciativa de la Secretaría de Extensión del Departamento de Humanidades en conjunto con el Grupo de Género y Feminismos, que consistió en una serie de encuentros cuyo objetivo era reflexionar en torno a las cuestiones de género, mediante una propuesta artística y la realización de charlas y talleres, invitando a participar a la población local. Tuvieron lugar durante el mes de marzo de 2019 en dependencias de la UNS.

> teresante porque estaba dirigido a toda la comunidad, participaron muchos estudiantes y muchas estudiantes y profesores y además gente de otros Departamentos y gente externa a la universidad, entonces eso también le da mucha riqueza (Tolosa 2019, comunicación personal, 12 de septiembre).

Por otro lado, a diferencia del Observatorio de Género y del Grupo de Género y Feminismos, el Programa de Género, Igualdad y Derecho ha basado su funcionamiento en el establecimiento de vínculos con espacios institucionales y organizaciones no gubernamentales, lo que indica un posicionamiento más institucionalista del Departamento de Derecho en torno al tipo de respuestas que brinda ante las exigencias del activismo feminista. Así, en dicho Departamento se elige enlazar y encauzar las acciones a través de sectores que operan en el espacio y la esfera pública de manera distinta, respecto de las organizaciones feministas de base. Además, P. Tolosa plantea que "los chicos [alumnos y alumnas del Departamento] muchas veces nos han traído propuestas de hacer una charla, un debate, un taller o alguna actividad con ONGs distintas, vinculadas a temas de género..." (Tolosa 2019, comunicación personal, 12 de septiembre), con lo cual entendemos que también desde la militancia estudiantil perteneciente al Departamento de Derecho se replican las dinámicas descritas (nucleadas en torno a ONGs).

En otro orden, consideramos que la reciente sanción del Protocolo de Actuación ante casos de Violencia, aprobado en julio de 2019 por el Consejo Superior Universitario, evidencia la centralidad que adquirió la problemática y la manera en que los cuestionamientos feministas instalaron la necesidad de deconstruir las instituciones sociales en tanto estructuras que producen y reproducen la violencia machista. Así pues, dos de las entrevistadas que forman parte de las instancias institucionales de la UNS reconocen haber sido parte del proceso de conformación del Protocolo, el cual constituye un hito al interior de la universidad:

> Por ejemplo nosotros **impulsamos el tema del Protocolo**, sabiendo siempre que nosotros como departamento no lo íbamos a poder desarrollar por esta característica de "no facultad" que tenemos… y ésa fue la primera idea que tuvimos en relación a eso, trajimos a la que impulsó el tema de los protocolos a nivel nacional que es Vanesa VazquezLaba, a dar charlas, a hacer un taller, la reunimos con las autoridades de la universidad en ese momento, con todas las decanas que había, con la vicerrectora, con la Secretaria Técnica, etcétera, y **pusimos el tema en agenda que luego tomó el Observatorio de Género** (...) y lo formalizó en un borrador que después circuló y el Departamento de Humanidades a través de su Consejo, de las agrupaciones estudiantiles que intervinieron bastante en la crítica de ese borrador, a través del Grupo, le fue dando forma hasta que finalmente se aprobó este año, también gracias al impulso de la Subsecretaria de DDHH [de la UNS] (Ardanaz 2019, comunicación personal, 3 de septiembre).

> Se han planteado temas puntuales [en relación al género]. Por ejemplo la decisión o postura en relación al Protocolo de Violencia de Género, de **impulsar un protocolo, eso fue una decisión que fue apoyada y fue impulsada por la lista PHI** [a la cual pertenezco]. Y en el Consejo Departamental nosotros siempre fuimos unos de los primeros consejos que empezamos a insistir con ese instrumento (...) El Observatorio de Género, por ejemplo, fue uno de los impulsores en su momento y fue algo que fue un proceso muy largo, y en el medio hubo varias expresiones de, por ejemplo, los órganos de gobierno hasta lograr que se apruebe el Protocolo (...) Desde el Consejo nuestro (...) y tuvimos una participación.

> Después de ese borrador se fue modificando pero quiero decir, ahí hubo una participación exclusiva del Consejo Departamental en las distintas instancias hasta la versión final que siempre se circuló entre los consejeros (Tolosa 2019, comunicación personal, 12 de septiembre).

El Protocolo se erige como una respuesta más abarcadora que las de cada Departamento por separado, en tanto comprende a todas las unidades académicas e inclusive a las Escuelas Medias dependientes de la UNS (EMUNS). En los testimonios citados anteriormente, podemos observar que las referentes de los Departamentos señalan el carácter construido del consenso al que finalmente se llegó para aprobar el Protocolo, y que ambas se refieren al rol protagónico que su Unidad Académica desempeñó en el proceso. De acuerdo a la información recabada, existen distintos niveles de conformidad en torno a su formulación y ejecución. Algunas agrupaciones señalan al respecto:

> (...) el límite que tiene es que queda en manos de la misma institución, que ese es el problema. Está bien, hay un protocolo, y es un avance, pero mientras queda la resolución y la investigación de la problemática en manos de las mismas autoridades, que son las que se encargan de cajonear (Torres 2019, comunicación personal, 9 de septiembre).

> (...) a mí me parece que el Protocolo que está ahora es mucho mejor que el que se propuso antes, además retoma el protocolo de muchísimos lugares que vienen trabajando hace mucho tiempo, entonces tiene como una carga atrás que es recontra copada, a mi criterio (Herrera 2019, comunicación personal, 9 de septiembre).

Además, es importante mencionar el surgimiento y la trayectoria de la Cátedra Abierta de Violencia de Género[23] y de la Cátedra Libre por el Aborto Legal, Seguro y Gratuito[24] como proyectos institucionales que funcionan como ámbitos destinados a la difusión de información y el encuentro entre grupos activistas, personas de la comunidad universitaria y de la sociedad civil. Desde nuestra perspectiva, al haber sido erigidas como cátedras, responden a la demanda de formación a la que anteriormente se respondía de manera más fragmentada y esporádica.

Para finalizar, observamos un avance significativo en el desarrollo de acciones institucionales concretas que incorporan la perspectiva de género. Esto conlleva la reformulación de prácticas y discursos al interior de la universidad impactando en su estructura y en la dinámica interna de las relaciones sociales -y por ende, de género-. Al respecto, M. Muñoz del Observatorio de Género y Diversidad Sexual asevera, como mencionamos anteriormente, que hoy por hoy resulta imposible, a partir de la coyuntura desplegada a partir de 2015, no dar lugar a las problemáticas de género al interior de la UNS, apreciación que es compartida tanto por las activistas feministas como por las demás representantes de los espacios institucionales.

Hacia un balance de las demandas y respuestas

La indagación en torno a las relaciones entre demandas feministas y respuestas institucionales habilitó algunas lecturas acerca de las repercusiones que genera el activismo feminista en Bahía Blan-

23 La Cátedra Abierta de Violencia de Género surge en 2016 como una iniciativa de la Secretaría de Cultura y Extensión de la UNS y de la Red Local de Violencia de Género.

24 La Cátedra libre por el Aborto Legal, Seguro y Gratuito surge en 2018 como una iniciativa de la Secretaría de Cultura y Extensión de la UNS y de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal Seguro y Gratuito.

ca. Desde distintas posiciones, las entrevistadas y quienes respondieron nuestra encuesta hicieron hincapié en el potencial transformador del feminismo y en el impacto que tiene en las construcciones sociales hegemónicas de la ciudad. En esta clave, consideramos que esto reconfigura las relaciones en el espacio y la esfera pública, debido a que el feminismo disputa a los sectores poderosos el contenido semántico de lo público, al identificar la manera en que han sido históricamente construidas determinadas desigualdades hasta entonces invisibilizadas por las estructuras de dominación que las producen y reproducen. Al respecto, G. Cifuentes de Socorristas en Red nos dijo:

> **El activismo feminista de Bahía Blanca es para mí el aire más despabilador que ha tenido esta ciudad** durante mucho tiempo, en términos creativos, de propuesta, de maneras de organizarse, (...) pero si hay algo que tiene de interesante, y en esto **estoy pensando no solamente en el activismo de base sino el institucional, el académico.... (...) es que es una crítica constante a todo el orden establecido** (…). Hay cosas que las ha transformado y cosas que las ha deshecho: porque hay algunas estructuras que ya a nosotras no nos sirven (...) por ejemplo… (...) cómo queremos vivir, y cómo transmitimos eso en un proyecto político, sea en el trabajo barrial, en una propuesta política (...). Hay situaciones en las que ya no queremos ser "el complemento", "la parte de género", ¿no? (...). Estamos tratando de construir todo de cero, porque queremos otra sociedad y otro mundo(Cifuentes 2019, comunicación personal, 17 de septiembre).

En función de lo planteado, Bahía Blanca es, al mismo tiempo, un pilar provincial y nacional del conservadurismo gobernado desde 2016 por la alianza Cambiemos[25], -cuya gestión no problematiza ni incorpora la perspectiva feminista en su programa político-, y una ciudad en la que discurren una multiplicidad de acciones que fomentan la transformación de los espacios públicos y privados. Nuestras interlocutoras se refirieron en más de una ocasión al feminismo como aquello que permitió alcanzar distintos logros "a pesar de" los gobiernos locales, y no gracias a estos:

> Todo el año pasado, 2018, desde la campaña y a través del Consejo Local de las Mujeres nos pusimos al hombro, básicamente, que existiera misoprostol (...) porque en las salas médicas dependientes de la municipalidad no se contaba con este insumo. (...) Bahía Blanca no escapa al común de todo el país con políticas escasas, si bien, digamos, desde el municipio existen refugios (...) existe un sistema llamado "Promover", que tiene que ver con las víctimas de violencia de género, que paradójicamente fue creado por este gobierno (Scheider 2019, comunicación personal, 15 de septiembre).

> (...) puedo concluir, después de muchísimos años de activismo, (...) dieciocho (...) que **hay una construcción de Bahía Blanca como una profecía autocumplida**, ¿no? "Bueno, es **una ciudad facha que está rodeada por instituciones que han sido cómplices de momentos históricos muy terribles**" (...) pero también entiendo que esa situación a veces es la que hace que no se dejen contar otras historias. Y la verdad que, por lo menos yo, no tengo esa imagen de Bahía Blanca y trato de no reproducirla porque siempre que una reproduce discursos también los construye. (...) Nos ha tocado vivir décadas donde todo es como muy complejo (...) pero entiendo que por lo menos lo que son las luchas que han nacido del 2001 con respecto a la lucha ambiental, a los derechos de las mujeres, al feminismo, y por supuesto que una mirada de los DDHH en Bahía Blanca muy fuerte, con mucha responsabilidad, creo que siempre se han llenado las calles, creo que en mu-

25 Ganando las elecciones de 2019, el intendente Héctor Gay renovó su mandato y Juntos por el Cambio estará al frente del gobierno de la ciudad hasta el año 2023.

> chos sentidos hasta sorprendiéndonos a nosotras mismas (Cifuentes 2019, comunicación personal, 17 de septiembre).

En el primer testimonio, S. Scheider circunscribe su apreciación al gobierno actual de la ciudad (Cambiemos), mientras que G. Cifuentes se refiere a los gobiernos en plural, reconociendo una continuidad del orden institucional: el punto de inicio lo sitúa en la salida de la crisis del año 2001, abarcando también a las administraciones locales radicales y peronistas que antecedieron a Cambiemos. Las expresiones como "paradójicamente", "otras historias", dan cuenta de la comprensión del feminismo como un movimiento que se ha hecho su lugar independientemente de las individualidades y los sectores políticos encumbrados. De esta manera y por diversos canales, las demandas y cuestionamientos realizados al sistema machista por los activismos feministas perforan las estructuras institucionales y generan una red amplia y compleja de relaciones entre grupos. Resulta importante destacar, por caso, cómo el movimiento feminista pone en jaque las bases de espacios fundados hace décadas, estructurados en torno al patriarcado, como son los partidos políticos.

> Creo que el feminismo influye de una manera muy positiva, creo que muchísimas cosas están cambiando, sobre todo en el llamado sentido común, (...). Creo que los varones van teniendo mayor conciencia, (...). Hay cuestiones que cuestan mucho, en los partidos políticos, por ejemplo, que los compañeros entiendan que pedimos que no vengan a nuestras marchas y que se queden al fondo, porque muchas mujeres se sienten intimidadas, porque en las grandes marchas, suelen aparecer los acosadores para molestar… bueno, más allá de esto, creo que este tema es imparable, lo que venimos haciendo hace muchos años por fin está como cristalizando, y eso creo que es un logro de todas nosotras (Scheider 2019, comunicación personal, 15 de septiembre).

En consonancia, otra entrevistada nos dijo:

> (Había una) necesidad de varias compañeras de confluir, de organizarnos y de generar un espacio de militancia, que por ahí en otras organizaciones no encontrábamos. (…) Bueno, y también de la necesidad de hermanarnos entre las compañeras de diferentes organizaciones, que participaban activamente y partidariamente, pero que por ahí faltaba un espacio donde se pudiera hablar de feminismo, practicar el feminismo, y de donde nutrirnos, **que por ahí al tener esta perspectiva nacional y popular, o partidaria, muchas de nosotras teníamos esa estructura por ahí un poco vertical que tiene el peronismo** (Samek 2019, comunicación personal, 17 de septiembre).

Retomando una célebre frase de Kate Millet (1975), en estos fragmentos se aprecia a qué nivel lo personal es político. Determinados lugares de subordinación naturalizados en el seno de los partidos políticos son cuestionados por las propias militantes, abriendo el juego al ejercicio de poderes distribuidos al interior de los mismos.

Por otro lado, las entrevistadas se refieren frecuentemente a una cierta coordinación con espacios feministas distintos al propio:

> La Comisión de Género y Diversidades Sexuales del Colegio de Psicólogos, (...) es otro espacio de activismos también de la campaña y también hemos articulado con las compañeras y compañeros que trabajan en el Observatorio (de Género de la UNS). **Como Bahía Blanca es un lugar pequeño, transitamos y circulamos por los mismos lugares** (Scheider 2019, comunicación personal, 15 de septiembre).

> **Con otras organizaciones** por ahí el recuerdo más fresco que tengo es lo que hicimos el año pasado **de cara al tratamiento del proyecto de la ley por el aborto legal seguro y gratuito** (...) en diputados y en senadores. **Participamos de la asamblea que se armó. Para mí fue sumamente enriquecedora, (...) porque te permite compartir una lógica de organización y de lucha no compartiendo otro tipo de pensamiento con esas compañeras.** Entonces una compañera… ves como compañeras a otras mujeres que por ahí, en otros temas… no sé, partidarios, no las tenés como compañeras (Samek 2019, comunicación personal, 17 de septiembre).

El panorama de vinculaciones entre las organizaciones feministas de la ciudad constituye una trama compleja en la que las militantes actúan disputando poder y modificando su posición, en la lucha por transformar la ciudad y la Universidad. Respecto a esta última, si bien nuestras entrevistadas reconocen que hay cambios sustanciales que han tenido lugar, estos distan de conformar una política coherente. Tomemos, por caso, la implementación de la Educación Sexual Integral, la cual no es aplicada en todos los Departamentos de la UNS. Desde el Departamento de Humanidades, E. Ardanaz sostiene que

> (...) se empezó a hablar sobre **la ESI,** que es un **tema que viene preocupando sobre todo a nuestros estudiantes y estudiantas**, así que se hicieron una serie de entrevistas el año pasado y el anteaño con gente que pone en práctica temas de ESI en su actividad cotidiana, graduados y graduadas nuestros que volvieron a la universidad para contar cómo lo hacían. **También compramos ahora una tanda de textos para (...) incorporar cuestiones de género (...) en nuestros programas** (...). Así que para incentivar que los y las docentes podamos hacer esto compramos más de 20 libros generales en cuestiones de género que abarcan Historia, Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación e invitamos a las cátedras a que nos manden sus listas de libros y nosotros los compramos (Ardanaz 2019, comunicación personal, 3 de septiembre).

En contraste, en las entrevistas realizadas a representantes de los Departamentos de Ciencias de la Salud y de Derecho, la ESI no fue mencionada en ningún momento. No obstante, consideramos que la sanción del Protocolo de Actuación en Situaciones de Violencia de Género y/o Discriminación posibilita la institucionalización la ESI, puesto que hace énfasis en aspectos educativos preventivos cuyo fin es la erradicación de este tipo de violencia.

Por último, consideramos que, a pesar de las limitaciones existentes, ha habido avances sumamente significativos en materia de formación en género y reglamentación de acciones ante situaciones de violencia de género al interior de la Universidad. En este punto, el trabajo realizado desde las iniciativas institucionales mencionadas y desde las Secretarías de Extensión de los Departamentos y de la UNS en general, han sido mecanismos fundamentales para establecer vínculos con organizaciones feministas y ONGs, y para elaborar propuestas de difusión y formación en la temática aludida. Por otro lado, la puja desde algunos Departamentos y centros de estudiantes, así como la decisión política de los órganos superiores de gobierno universitario de aprobar un Protocolo que reglamenta el accionar institucional ante una denuncia por violencia de género, ha sido producto de la visibilización de la opresión a las mujeres y disidencias sexuales en el espacio y la esfera pública de la ciudad, promovida por el movimiento feminista bahiense. La indagación acerca de la implementación del Protocolo de Actuación en Situaciones de Violencia de Género y/o Discriminación en la UNS (Res. CSU 497/19) es objeto de otro trabajo aún no publicado, mediante el cual esperamos poder examinar con mayor

especificidad qué agentes (activistas, funcionarios/as universitarios/as, entre otros) intervinieron en el proceso.

El futuro es feminista. Reflexiones finales en torno a las agendas

Desde el año 2015, los procesos organizativos aquí presentados contaron con sucesivos enviones cada 8 de marzo y cada 3 de junio, como fue reconocido por varias entrevistadas. Aún así, esto no implica que podamos investir al feminismo de un halo de inevitabilidad: en el trayecto de redacción de este artículo, también encontramos que hay organizaciones que se disuelven o cuyo activismo disminuye. En esta especie de "repliegue" pueden incidir factores externos, como la coyuntura electoral, o aspectos internos a las organizaciones, como los acuerdos programáticos o las relaciones interpersonales. Hecha esta salvedad, veamos cuáles son las agendas de las organizaciones feministas que, debido a lo argumentado, se han constituido en un contra-público en la UNS y en Bahía Blanca, en un espacio colectivo de poder que disputa hegemonía a los sectores dominantes.

En primer término, si en la UNS registramos una serie de procesos tendientes a la institucionalización del feminismo, en esta misma clave podría leerse la creación de los Ministerios de las Mujeres, Géneros y Diversidad de la Nación y de la Provincia de Buenos Aires. Así como, parafraseando a una de nuestras entrevistadas, las activistas fueron llevando ideas feministas a la Universidad, también el feminismo está permeando en las estructuras estatales nacionales, provinciales y locales. En este sentido, sería oportuno estudiar, en el mediano plazo, la vinculación entre estas instituciones y los activismos feministas, para dar cuenta de muchos de los interrogantes que, en relación con este tema, circulan entre personas de distinto signo político. Tal vez, los más importantes de estos interrogantes sean *¿por qué, tras la creación de los Ministerios de las Mujeres, Géneros y Diversidad, su financiación y la planificación de políticas públicas para erradicar la violencia de género seguimos teniendo una mujer muerta cada 23 horas en la Argentina?¿Cómo abordan estas instituciones esta "otra pandemia", la de los femicidios? ¿Se observa algún cambio significativo respecto de las demandas sostenidas por quienes gritamos "ni una menos"?*

Por otra parte, si la gran cuenta pendiente que el 2018 había dejado a las/es feministas –la legalización del aborto– se saldó a fines de 2020, como activistas tenemos, al menos, tres frentes hacia donde volver a pensar nuestras estrategias de intervención ahora que ya es ley. El primero es, desde ya, la implementación efectiva de la ley 27.610. Si fueron numerosos los casos en los que en algunas provincias argentinas negaron el derecho a interrumpir el embarazo a niñas de diez, once, doce años: ¿qué podría llevarnos a pensar que distintas figuras (jueces, funcionarios/as, médicos/as) contrarias al aborto no continuarán obstaculizando el ejercicio de este derecho? En segundo término, otro frente hacia el que volvernos lo conforman los sectores más reaccionarios de la sociedad, como las distintas iglesias cristianas y el nacionalismo de derecha. ¿Cómo enfrentar las articulaciones y los llamados a la población por parte de grupos que, cuando reconocen una propuesta que contribuye a subvertir lo establecido, se organizan para defender sus privilegios? Esta tarea se torna urgente al evaluar que, sin ir más lejos, en el transcurso de 2019 y 2020 se organizaron listas de candidatos/as antiaborto que disputaron (y, en algún caso, adquirieron) escaños en distintas cámaras legislativas y la Presidencia de la Nación. En otro orden, al interior de las asambleas de organizaciones feministas -o incluso al interior de las mismas agrupaciones- hay debates impostergables que, en vistas de que la Argentina ha legalizado el aborto, podrían cobrar un lugar más protagónico, considerando que, para incidir en nuestra realidad social, resulta crucial poder construir consensos. Por caso, podríamos mencionar la disyuntiva trabajo

sexual - prostitución y las discusiones entre activistas transfeministas y transexcluyentes.

Por último, pero no por ello menos importante, otra proyección que el feminismo no debe perder de vista es (por ser interseccional, y por haberse hecho eco de otras luchas de sujetos subalternizados debido a su condición socioeconómica o su origen étnico o nacional) procurar llegar a todas, a todes. Aunque el feminismo en Bahía Blanca haya adquirido una centralidad en el espacio público inusitada hasta hace pocos años, podemos identificar ámbitos en los que aún no han sido dados ciertos debates, o no han sido trabajados con la profundidad necesaria como para producir cambios significativos. Hay personas que tal vez no frecuenten la Plaza Rivadavia (espacio *parexcellence* de convocatoria a movilizaciones por situarse entre la municipalidad y la catedral) como nosotras. Quienes viven en los barrios populares de Bahía Blanca, o en el pabellón de mujeres de la cárcel, probablemente no accedan al espacio público o a la universidad pública como *nosotras*. Y esto es porque, por paradójico que suene, lo público no significa alcanzable para todos/as/es por igual. Es por esto que sostenemos que la disputa de significados que el feminismo radical llevó adelante respecto a lo público no ha concluido, y, como una de nuestras entrevistadas dijo, "somos privilegiadas, al poder formarnos en este movimiento, (...) tenemos como ciertas condiciones ya satisfechas, necesidades ya satisfechas, y ahí está nuestro desafío mayor: avanzar hacia las compañeras que tienen otra realidad." (Samek 2019, comunicación personal, 17 de septiembre). Estas distancias entre personas privilegiadas y no privilegiadas, por supuesto, se vieron profundizadas por las consecuencias de la pandemia que aqueja al país y a la región desde marzo de 2020. No obstante, tras su reciente creación, los Ministerios de las Mujeres, Géneros y Diversidades de la Nación y de la Provincia de Buenos Aires ya han abierto convocatorias a programas que pretenden llevar la discusión de las problemáticas de género a los barrios populares, lo cual puede considerarse un paso importante en la dirección señalada.

La agenda feminista, hasta el día de hoy, ha atravesado la estructura de la UNS de forma notoria. Si bien entendemos que la cristalización de cambios profundos es un proceso iniciado hace tiempo y al cual le queda mucho por delante, en los apartados de este artículo hemos procurado señalar que el mismo está en marcha y que, tanto dentro de la institución como fuera, numerosos espacios pretenden fomentar el feminismo y aportar a su consolidación. ¿Seremos las privilegiadas activistas, estudiantes, académicas y gestoras que lo apuntalen, fortalezcan y consoliden? Tenemos la certeza de que, definitivamente, no podemos hacerlo solas. Porque el futuro es feminista y para todes.

Fuentes orales

- Herrera, M., comunicación personal, 9 de septiembre de 2019
- Torres, M., comunicación personal, 9 de septiembre de 2019.
- Ferreyra, P., comunicación personal, 16 de septiembre de 2019.
- Vercellino, A., comunicación personal, 10 de septiembre de 2019
- Samek, A., comunicación personal, 17 de septiembre de 2019.
- Muñoz, M., comunicación personal, 19 de septiembre de 2019
- Tolosa, P., comunicación personal, 12 de septiembre de 2019.
- Ardanaz, E., comunicación personal, 3 de septiembre de 2019.
- Cifuentes, G., comunicación personal, 17 de septiembre de 2019.

- Scheider, S., comunicación personal, 15 de septiembre de 2019.
- Bajo, V., comunicación personal, 27 de septiembre de 2019.

Otras fuentes

- Encuesta anónima de elaboración propia, realizada de manera virtual entre el 7 y el 17 de septiembre de 2019.
- Res. CSU 497/19. Protocolo de Actuación en Situaciones de Violencia de Género y/o Discriminación de la Universidad Nacional del Sur.

Referencias bibliográficas

- BECHER, P., 2017. Un análisis cuantitativo de la conflictividad obrera en Bahía Blanca durante el período 1995- 2003, Revista Conflicto Social, 10 (17), pp. 250-280.
- BECHER, P., 2018. El movimiento de trabajadorxs desocupadxs en Bahía Blanca. Bahía Blanca: CEISO.
- CERNADAS, M., dir., 2006. Universidad Nacional del Sur. 1956-2006. Bahía Blanca: EdiUNS.
- CERNADAS, M. y MARCILESE, J., comps., 2018. Siglo XX. Bahía Blanca. Historia política, económica y sociocultural. Bahía Blanca: Serie Extensión, Colección Estudios Sociales y Humanidades.
- COLECTIVA FEMINISTA MALA JUNTA, 2015. Presentación de la colección Feminismos Populares. En: LAGARDE, M., Claves feministas para mis socias en la vida. Buenos Aires: Editorial Batalla de Ideas, pp. 7-12.
- COSTANTINI, F. y E. HEREDIA CHAZ, 2018. El progreso en cuestión: sectores productivos, política económica y conflictividad social. En CERNADAS, M. y MARCILESE, J.B., coords.Bahía Blanca siglo XX: historia política, económica y sociocultural. Bahía Blanca: EdiUNS, pp. 155-206.
- DE MIGUEL, A. y COBO, R., 1997. Implicaciones políticas del Feminismo. En QUESADA, F., ed. Filosofía política 1. Ideas políticas y movimientos sociales. Madrid: Trotta, pp. 203-215.
- FRASER, N., 1999. Repensando la esfera pública: Una contribución a la crítica de la democracia realmente existente, Debate, 46, pp. 139-74.
- GARGALLO, F. 2013. Feminismos desde abyayala. Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos en Nuestra América. Buenos Aires: América Libre.
- MILLET, K. (1975). Política sexual. México D.F.: Aguilar.
- ORBE, P., 2014. "Ilustrando al pueblo…": La prensa de Bahía Blanca ante el golpe de Estado de 1955, Cuadernos de H Ideas, 8 (8), s/p.
- PARRA MORENO, C., 2005. La Universidad, institución social, Estudios sobre educación, 19, pp. 145-155.
- PATEMAN, C., 1996. Críticas feministas a la dicotomía público/privado. En PATEMAN, C., Críticas feministas a la

dicotomía público/privado, Barcelona: Paidós, pp. 2-23.

- RICART N. y REMESAR, A., 2013. Reflexiones sobre el espacio público, OntheW@terfront, 25, pp. 5-35.

Anexo documental

Aula Magna de la UNS (Colón 80) en la noche del 8 de agosto de 2019. Fotografía propia.

Indice

Repertorios aRtivistas en Córdoba. Cuerpos, emociones y política feministaen el análisis de dos performances artísticas

Pam Ceccoli
Sofia Menoyo

PROGRAMA GÉNERO Y UNIVERSIDAD
PROGRAMA UNIVERSITARIO DE DIVERSIDAD SEXUAL
UNR • CENTRO DE ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS
Asociación de Universidades GRUPO MONTEVIDEO

Repertorios aRtivistas en Córdoba. Cuerpos, emociones y política feministaen el análisis de dos performances artísticas

PamCeccoli[1]
Sofia Menoyo[2]

Resumen

Este trabajo se centra en el análisis de prácticas artísticas y culturales de dos organizaciones de activistas feministas y de la disidencia sexual y corporal de la Provincia de Córdoba, Argentina. A partir de la lectura de dos performances artísticas seleccionadas y el trabajo que venimos desarrollando desde nuestros proyectos de doctorado en curso, miradas a través del lente del giro afectivo, desvelamos el repertorio de estrategias y acciones políticas que disputan con las formas políticas más hegemónicas.

En un análisis de lo que denominamos producciones aRtivistas feministas, encontramos cómo en ellas se movilizan y se producen diferentes afectos y afectaciones. A través de estas producciones se habilitan espacios para la experimentación subjetiva y relacional, donde las emociones circulan y los cuerpos afectan y son afectados. En este sentido se propician transformaciones individuales y colectivas, que tensan las lógicas convencionales de hacer e incidir en la política. Entendemos que estas acciones habilitan otras estrategias políticas que hemos nombrado y caracterizado como: políticas feministas de las afectAcciones.

Palabras claves: artivismos – feminismos – políticas – afectos

1 Licenciadx en Psicología, doctorandx en Estudios de Género, integrante del Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades, de la Universidad Nacional de Córdoba. Capacitadorx docente en Educación Sexual Integral. Talleristx con adultxs mayores y trabajo con infancias y juventudes en comunidades. Activista feminista y de la disidencia sexual y corporal. Integrante del Festival El deleite de los cuerpos.

2 Licenciada en Artes y Doctoranda en Ciencias Antropológicas. Docente de la Facultad de Artes e investigadora en el Área de Feminismos, Género y Sexualidades del Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Activista feminista, artista y acompañante de abortos. Integrante de Hilando las Sierras y de Socorristas en Red (feministas que abortamos).

Repertorios aRtivistas en Córdoba: Cuerpos, emociones y política feminista

En un complejo entramado capitalista, racista, colonialista y heterosexista, de renovadas políticas neoliberales, reemergencia de discursos conservadores y prácticas de control de los cuerpos -que plantean obstáculos en el acceso a derechos-se reconfiguran movimientos feministas y de disidencia sexual que luchan por transformar las restricciones para el acceso efectivo a derechos, tanto como por las políticas de reconocimiento. De modo que las acciones y demandas de los activismos que nos interesan aquí analizar, disputan la construcción de sentidos y de procesos de representación cultural, al politizar el placer, el erotismo, las éticas y estéticas sexuales y corporales.

Muchas manifestaciones artísticas tienen la característica de ser un campo de experimentación estético-política (Vacarezza, 2019). A través de estos múltiples lenguajes artísticos se construyen formas de acción e intervención política en las que se refleja como principal estrategia la búsqueda de politizar aquello que ha sido construido como asuntos del orden de lo íntimo, lo privado y, por tanto, asuntos individuales. Cuestiones que no se espera sean mostradas o exhibidas ante lxs otrxs[3], en los ámbitos de lo público[4].

La mirada vuelta sobre diversas experiencias locales nos permite dar cuenta de una gran variedad de reclamos, reivindicaciones, demandas y afirmaciones, que ponen en juego distintos repertorios de acción e intervención política desde el arte. En este sentido, las vamos a caracterizar como *producciones aRtivistas feministas*[5].

Luego de estas explicitaciones iniciales, queremos también destacar que seleccionamos para este artículo dos performances artísticas que analizamos en dos investigaciones doctorales en curso. Estos trabajos confluyen en torno al arte, lo político, los feminismos y disidencias sexuales y corporales en la ciudad de Córdoba, Argentina. Ambos proyectos se encuentran radicados en el Área Feminismos, Género y Sexualidades, del Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Asimismo, comparten como una de sus técnicas de recolección de datos a la entrevista o conversación con lxs propixs activistas, es por ello que también se presentarán algunos de esos fragmentos del decir para dar sentido a aquello que hacen.

La selección de estas dos performances, de entre las variadas propuestas que cada trabajo recupera para analizar, tiene que ver con el uso del cuerpo y las afectaciones puestas a disposición de un hacer político colectivizado. El análisis incorpora la perspectiva militante de la investigación feminista[6]. Asimismo, conviene explicitar que lxs investigadorxs -autorxs de este texto-, integran a su vez los respectivos espacios activistas.

3 A lo largo de este trabajo utilizaremos la letra equis para referirnos a las variadas adscripciones identitarias sexo-genéricas que las personas pueden auto percibir, evitando marcas gramaticales de género salvo cuando las personas entrevistadas lo usan para nombrarse a sí mismas; así como el uso del impersonal, las formas neutras, los sustantivos colectivos y abstractos como ejercicios escriturales no sexistas.

4 Por ejemplo, en un trabajo anterior (Ceccoli y Menoyo, 2014) indagamos acerca de una performance aRtivista feminista en una fuente de una plaza pública de esta ciudad cordobesa, para dar cuenta de formas de hacer política feminista desde usos estratégicos afectivos. En este caso particular, de la tristeza, desde un ejercicio donde las performers buscaban situaciones que les causan tristeza para generarse el llanto. De este modo, intervenir la esfera pública desde un afecto que suele corresponderse a la esfera privada, por operatoria neoliberal; y en el mismo acto, desprivatizar la muestra de afectividad allí donde no se espera que acontezca.

5 Utilizamos el neologismo aRtivista para referirnos a prácticas que tensan lo artístico y lo político. Es una forma de nominar emic del campo activista que usa herramientas artísticas en pos de la transformación social y subjetiva. Nos gusta poner la R en mayúsculas en un juego escritural disruptivo que apuntale la visibilización del cruce de ambas palabras, que a veces las traducciones suelen borrar.

6 Es nuestro posicionamiento político, epistémico y metodológico, en tanto investigadorxs y activistas en el compromiso con el cambio social, las luchas feministas y de la disidencia sexual y corporal, y la construcción de pensamiento crítico constante y situado.

Por un lado, nos referimos al Festival "El deleite de los cuerpos" (FEDC), que se viene llevando a cabo desde 2011 en la ciudad de Córdoba, con una variedad de propuestas artísticas, poéticas, políticas, festivas, de forma autogestiva. Detrás del evento, un grupo de personas que se posicionan en el activismo de la disidencia sexual y del feminismo prosexo, se juntan semanalmente a lo largo de todo el año a los fines de organizar, convocar y producir actividades donde se tensan lo político, lo afectivo y lo artístico. Puntualmente, del abanico de propuestas, miraremos una performance posporno en tanto disputa política con las narrativas sexuales hegemónicas, así como puesta a disposición de otras sensibilidades en torno a cuerpos y disfrutes.

En esa misma sintonía, otro grupo local, "Colectiva Feminista Las Hilando Artivistas Socorristas" (las Hilando), convoca a una performance en el marco de un evento académico universitario, a dos meses de la negativa del Poder Legislativo Nacionalde aprobar la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE) en 2018[7], desoyendo en aquellos momentos, el deseo de la inmensa *marea verde* que se hiciera presente en las calles de todas las provincias del país, demandando por sus derechos sexuales y de autonomía corporal. Las Hilando se nominan como aRtivistas y socorristas, en tanto acompañantes de personas que abortan. Integran la red nacional: Socorristas en Red (feministas que abortamos) desde 2017. Esta colectiva nace en el año 2001 y desde ese momento hasta la actualidad se ha reconfigurado, generando diferentes actividades, encuentros, simposios, intervenciones callejeras y otras formas de activismo, siempre en vinculación con la producción artística y cultural. De todas ellas, tomamos para esta ocasión, una intervención artística performática titulada: "Ejercicio Nº 3 para conjugar el verbo abortaré: Clandestinas" (2018).

Para analizar estas experiencias, resulta productiva la mirada *relacional y performativa* de las emociones que proponen referentes importantes de lo que se dioen llamar el "giro afectivo", en las ciencias sociales y humanas. En este sentido, Sara Ahmed (2015) entiende que las emociones involucran (re) acciones o relaciones de acercamiento o distanciamiento con respecto a los objetos. Es decir que no residen ni en los sujetos ni en las cosas, sino que son producidas como efectos de la circulación y adquieren forma mediante el contacto con aquellas. Las emociones suponen procesos corporales de afectar y ser afectadxs. Ahmed (2015, p. 315) describe a las emociones como "hacer cosas" que produce diferentes orientaciones hacia objetos y hacia lxs otrxs. Se abre entonces la pregunta por el efecto de las emociones. De allí que podamos preguntarnos por el aspecto productivo de los afectos en la construcción de estrategias de resistencia política, así como por los sentidos que se producen sobre los cuerpos, las acciones, las identidades y los deseos.

El feminismo implica, para Ahmed (2015), una respuesta emocional al mundo, y en ese sentido las formas que adquiere esa respuesta involucran una reorientación de nuestra relación corporal con las normas sociales y nos obliga a pensar qué rol desempeñan las emociones en la politización de los sujetos, y cómo se articula esa movilización y transformación de las emociones con las prácticas políticas feministas.

Es la vivencia del dolor, de la vergüenza, de la humillación, pero también de la respuesta de indignación, que define aquello con lo que estamos o contra lo cual estamos. La indignación es creativa, funciona para generar un lenguaje con el cual responder a aquello a lo que nos oponemos.

Vacarezza (2016, p.6) recupera a Sedgwick (1999) para pensar la *afectividad queer* como una "fuente inextinguible de energía transformacional" experimentada y reivindicada contra sí misma, que se

7 En 2020, es finalmente sancionada la tan ansiada Ley.

opone a las omnipresentes escenas de rechazo y exclusión que forman parte de las vidas queer, politizando aquellas experiencias de no reconocimiento desde parámetros normativos de inteligibilidad de los cuerpos y las identidades.

Analizando estas dos propuestas artísticas, nos proponemos pensarlas como repertorios de acciones aRtivistas políticas y afectivas que disponen otras narrativas, imágenes, afectos y vinculaciones; que posibilitan la circulación de lo placentero y lo deseable, la vivencia y el reclamo por la sexualidad y la autonomía corporal.

Desde esta inquietud y desde este marco teórico y contextual, iniciaremos cada apartado con una breve descripción del espacio activista, así como de la performance elegida como enclave de lectura situada de las afectividades e imaginarios que disponen y performan otras narraciones e imágenes sociales en torno al coger y al abortar, disputando los sentidos hegemónicos. Finalizamos con algunas consideraciones acerca de lo que daremos en llamar *afectaAccionesaRtivistasfeministas*.

Una performance posporno: sobre la reconfiguración del pudor frente a la primacía escópica

El FEDC puede pensarse como una estrategia política de activismo de disidencia sexual y corporal. "*Una excusa para el encuentro*", como lo dice el grupo de personas que lo organizan, desde hace una década. Desde posicionamientos feministas prosexo y a partir de la creación y gestión de propuestas artísticas, poéticas,performáticas, festivas, conversatorios y talleres, disputan y construyen cultura que habiliten otros imaginarios y afectaciones respecto de lo que los cuerpos deben desear, sentir, hacer o cómo coger. La organización que se dan es autogestiva y asamblearia, donde a partir de reuniones semanales a lo largo de cada año, van conversando y tomando decisiones con referencia a las producciones artísticas, los temas, las problemáticas, que se pondrán a circular en cada edición. Es decir que, por un lado, gestionan propuestas de otrxs artistas y activistas y, por el otro, producen actividades propias donde poner en escena aquello que, según lecturas situadas en las contingencias contextuales de cada edición, les resulta importante que se visibilice, se discuta, se disfrute.

Este festival lleva ya 10 ediciones en el entramado socio-cultural cordobés. Han pasado numerosxs artistas y obras que pusieron a disposición de un público variado, tanto contenidos como afectividades y estéticas. Sus objetivos son: generar espacios de encuentro y sociabilidad; generar y afianzar redes de trabajo, difusión, pero también redes afectivas de contención y solidaridad desde afinidades políticas con aliadxs, amigxs, activistas, artistas; disputar cultura y sentidos respecto de cuerpos y sexualidades; y proponer otras sensibilidades que dispongan la ampliación de marcos de reconocimiento. Asimismo, el festival es una plataforma de difusión de las propuestas que el espacio Asentamiento Fernseh (AF) lleva adelante. Este espacio de reflexión y acción política, afectiva, sexual y artística, nace un año antes del festival, en 2010, y es integrado por emmasong, Noe Gall y Beto Canseco[8], quienes conformarán junto a otras personas el grupo organizador del FEDC. De su variedad de acciones, una importante es la realización de producciones posporno (audiovisuales, performáticas, fotográficas), que con el transcurrir de los años se fue configurando a su vez como un espacio de referencia del activismo posporno de la región (Milano, 2014, 2020; Egaña Rojas, 2014; Ceccoli, 2021). Con sus sucesivas Jornadas Posporno, el FEDC se torna en un espacio (excusa) de encuentro y plataforma de difusión de distintas propuestas posporno.

8 Las formas del nombrarse son las que usan las propias personas, de quienes además se presentarán fragmentos de sus producciones narrativas, construidas para la tesis de doctorado "Sentidos y prácticas artístico-activistas de disidencia sexo-genérica en la ciudad de Córdoba, Argentina" (en proceso de escritura final)

Para acercarnos de algún modo a las formas político-afectivas en que lo hacen, vamos a recuperar una acción performática posporno creada por el AF y realizada en la Jornada Posporno de la 7º edición del FEDC (2017).

Emma song nos cuenta que el posporno es complejo y difícil –si no imposible- de definir. Hay intentos analíticos (Llopis, 2010; Torres, 2011; Preciado, 2014, 2015; Milano, 2014; Egaña Rojas, 2014) que lo abordan como formas activistas de generar otras narrativas con respecto a las sexualidades y los cuerpos, disputando con el discurso hegemónico pornográfico, pero también con los discursos hegemónicos circulantes en lo social respecto de cómo el sexo debe ser, hacerse, y sentirse. Dice al respecto Egaña Rojas:

> Algo como el postporno no puede ser definido exclusivamente por sus contenidos, sino más bien por los procesos políticos que engendra o desencadena. Muchos de estos procesos tienen como resultado representaciones disidentes: una serie de producciones videográficas, performáticas, interventivas; también se dan en contextos pedagógicos o de transferencia (talleres, charlas, encuentros) o en situaciones informales/casuales (fiestas, encuentros fortuitos, redes). Para poder reunir todo lo anterior, resultan clave para la definición de un campo postpornográfico eventos tales como festivales o encuentros en torno a temáticas de desobediencia sexual, cuerpos y sexualidades no normativas. Y la contingencia. En este contexto, no sería conducente definir la postpornografía como una serie de prácticas o como el uso de determinados objetos. No es un dildo, un fisting o una orgía lo que hará emerger al postporno por los orificios. Será más bien una actitud contranormativa y, sobre todo, una búsqueda por corroer los cimientos que organizan la vida sexual regida por la heteronorma. (2014, p.1)

Más allá de la dificultad de aprehensión del objeto posporno o justamente allí, donde radica su potencialidad -en esos procesos políticos que engendra en tanto campo-, vamos a mirar una performance posporno entendiendo el modo en que este grupo la concibe.

Nos cuenta Emma, y nos introduce así a una primera disputa que podemos señalar, que a ellxs les preocupa cuando las personas que idean y realizan performances posporno instalan de nuevo una distancia entre escena y público: *"la mayoría sigue siendo como un "espectáculo", allá, a la distancia. Sólo ell*s se tocan sexualmente"*,mientras el público sólo mira, no interviene. Al contrario, ellxs buscan con sus propuestas posporno que la gente participe, se sienta interpelada, y pueda tocar, formar parte o incluso, tener que decir que no quiere o no tiene ganas. Noe Gall nos dice:

> Para mí la performance tiene que interpelarte, suceder y aparecer en un contexto en el que no esté previsto que aparezca. En función del marco en el que se realiza la performance, intento discutir con ese marco y pensar en ese público que está ahí. Mis intervenciones siempre tienen que ver con el trabajo con el cuerpo, no solamente con el cuerpo mío sino con el cuerpo de l*s otr*s, de poder probar el propio límite de tod*s, tanto mío como de la gente que está en ese momento, hasta dónde se anima o permite llegar cada un*.

Es clave destacar esta forma de concebir y hacer performances posporno no sólo para acercarnos a un terreno en disputa, como el posporno, sino también para ir caracterizando el modo político de llevar adelante propuestas de este tipo en la ciudad de Córdoba. Una de esas performances, que vamos a bosquejar brevemente para este análisis, se tituló "Utopía ciega", y se realizó en el marco del FEDC

el 25 de noviembre de 2017 en Casa Warhol[9]. En el marco de las Jornadas Posporno tituladas ese año como: "Utopías porno", se contaba además con otras dos intervenciones performáticas, proyección de audiovisuales, y muestra de fotografías.

Un fragmento del registro en cuaderno de campo de la planificación de "Utopía ciega", ideada por el AF, cuenta que:

> Antes de ingresar a la habitación l*s participantes serán vendados en los ojos y de a un* serán guiados hacia el interior por esa misma persona. Allí podrá participar con el tacto, las sensaciones auditivas y gustativas quienes seanimen a entrar en el juego de relacionamientos sexuales que ocurre en la habitación por parte de performers. Según lo que decida hacer con aquello que sucede ante sí (realizar pequeños roces para sentir lo que está pasando a su alrededor, o podrá besar, tocar distintas partes corporales, sudores, escuchar, incluso masturbar a algún* performer), será el tiempo que le lleve hacer el recorrido hasta volver a salir, y sacarse la venda para que el siguiente participante pueda entrar.

Como luego nos relata Emma: *"se le tapaban los ojos al público y empezaban a tocara gente desnuda (...) También darle lugar a otro sentido, no solo la visión, la atención, la atmósfera afectiva, los olores, el vaho de la gente"*.

Esta idea se replicó en otra performance que realizó el AF en la provincia de San Juan, invitadxs al FestiAsker, el 30 de marzo de 2018, y que se tituló: "El sexo que no vemos". Sin embargo, durante esta acción se le dio la opción a la gente que estaba con los ojos vendados de poder desnudarse si así lo querían: *"Fue muyimpresionante, ya que empezaron a desnudarse y era algo que no esperamos porque tod*s se veían como tímid*s. Vendar los ojos es toda una experiencia, terminamos y listo, se vestían y a su casa"*. Es decir, provocó asombro en lxsorganizadorxs/performers. Si consideramos con Ahmed (2015) que se trata de un afecto desnaturalizador de aquello que se creía que no iba a suceder, vemos que aloja una potencia que entra en articulación, en el entre-cuerpos situacional, con aquellos afectos que podemos intuir provocó en las personas presentes. Como esa incomodidad que puede llegar a posibilitar la conformación de formas de "solidaridad afectiva" no basadas en la identidad, como propone Hemmings (2012).

Estas acciones, además de buscar interpelación respecto de los discursos hegemónicos en torno al sexo, buscan sobre todo una afectación a partir de la apelación a otras sensibilidades, desde la promoción de otras formas de sentir, tocar, chupar, rozar, desde el propio uso del cuerpo, de su gestualidad silenciosa, disponiéndolo a la experiencia de escuchar jadeos, fricciones, de poder oler, palpar.

Ir en contra de la primacía escópica, obstaculizarla, hackear esa programación para darle lugar a la posible experimentación, activar lo que pasa en el entre cuerpos delencuentro propuesto. Darle lugar a la emergencia de otras afectaciones que lo escópico obtura. Tal como remarcan Vacarezza y Solana:

> si las emociones son aprendidas y reaprendidas, el movimiento feminista es un terreno ideal no solo para cuestionar hábitos afectivos consolidados sino, fundamentalmente, para dar lugar a nuevos modos de sentir que motiven la producción de conocimientos y habiliten formas de intervención política. (2006, p. 6)

Si cercenamos la vista, que es nuestra puerta de entrada por excelencia a lo deseable, en el mundo occidental capacitista, ¿qué pasa con los afectos de repugnancia, asco, vergüenza que se ponen a circular cuando vemos cuerpos considerados abyectos? Si lo que se nos aparece como bello ante nuestros

9 El espacio cultural luego cambió su nombre a Casa Scum

ojos, son cuerpos que responden o se amoldan a los cánones corporales impuestos hegemónicamente, tornándose en objetos de deseo, ¿qué afectos aparecen cuando no vemos? ¿qué utopías ciegas pueden ir en contra de esa política de la intimidad y la paradójica producción de ocultamiento, desconocimiento y *closet*?

¿Cómo se reconfigura el pudor? Horadar el orden de lo esperable en una actividad posporno donde, incluso en ellas, la excitación está programada desde la visión. Hacerle lugar al tacto, al olfato, y quienes se animen a más, al gusto o incluso al involucramiento, son apuestas políticas clave. Frente al proceso biopolítico de higienización respecto de la mirada como distante del tacto, el encontrar otras formas de articulación entre los sentidos corporales aloja potencia. Como dice emma: *"darle lugar al sexo, a la excitación, desde un lugar participante"*. Generando al menosalgunas fisuras en esos discursos del imperio de la Sexopolítica (Preciado, 2004), posibilitando otras narraciones sexuales, otros imaginarios eróticos, donde la variedad sexual es promovida.

Una intervención pública: sobre la reconfiguración de la furia y la indignación en clave feminista

Las Hilando son una colectiva feminista que es reconocida por su accionar desde las producciones artístico-culturales. La Colectiva nace en el año 2001 como "Colectiva Hilando las Sierras" y desde ese momento hasta la actualidad se ha reconfigurado en su accionar, en el número de sus integrantes y en las diferentes formas que adquieren sus propuestas de acción política feministas. También en su forma de nombrarse.

Desde sus comienzos su activismo incluye producir y coordinar diferentes actividades como encuentros de escultoras, encuentros de arte y reflexión, creación de murales colectivos, simposios de arte y política, intervenciones callejeras y otras formas de activismo en vinculación con la producción artística y cultural. Se refieren a sí mismxs como *aRtivistas y socorristas*, en tanto también realizan acompañamientos de personas que abortan. Desde el año 2017 integran la red nacional de acompañantes de abortos: "Socorristas en Red (feministas que abortamos)"[10]. Proponen como parte de sus acciones políticas la creación de trabajo en redes y alianzas con espacios feministas. En este sentido es que participan de diferentes espacios de articulación asamblearios y reciben invitación a eventos. Desde el año 2014 participan de los Congresos "Género y Sociedad".

Cada dos años, el Área Feminismos, Género y Sexualidades del Centro de Investigaciones Maria-Saleme de Burnichon (FemGeS-CIFFyH-UNC) organizan el Congreso "Género y Sociedad", uno de los eventos más antiguos y de referencia académica y activista en la Provincia de Córdoba. En septiembre de 2018 se realiza el 5º Congreso "Género y Sociedad. Desarticular entramados de exclusión y violencias, tramar emancipaciones colectivas". Para la apertura del evento, a 68 días de la votación del Senado de la Nación Argentina que desaprobara el proyecto de Ley de IVE, las Hilando invitan a participar en la intervención pública performática (Menoyo 2012)[11] que denominan "Ejercicio Nº 3 para conjugar el verbo abortaré:

10 Socorristas en Red (feministas que abortamos), es una red compuesta por 56 colectivas distribuidas por todo el territorio argentino que dan información y acompañan a personas que abortan con medicamento. Más información disponible en: https://socorristasenred.org/

11 El concepto Intervenciones Públicas Performáticas ha sido trabajado y construido por Menoyo (2012) a partir del análisis de estas piezas artísticas. El mismo nos permite dar cuenta de procesos de creación y producción que transitan métodos y formas procesuales, prácticas colaborativas, conformación de alianzas, trabajo en red y la presencia del sujeto excéntrico de la política feminista propuesto por Teresa de Lauretis.

Clandestinas".

Tiempo antes del horario pautado para comenzar la acción, lxs activistas circularon por las aulas y exteriores de los pabellones en los que se realizaban las mesas del mencionado Congreso, colocando carteles impresos en hojas A4 con frases como "ala clandestinidad no volvemos más", "porque no acatamos las normas del patriarcado, clandestinas", "porque abortamos y hacemos nuestra propia Ley, clandestinas". También repartieron papelitos impresos, doblados tipo fanzine, que entregaban en mano, en el que figuraba el siguiente texto:

> SI **clandestina**
>
> Porque decidimos **clandestinas** sobre nuestros cuerpos y nuestros Deseos, **clandestinas**
>
> Porque abortamos y hacemos nuestra propia ley, **clandestinas Clandestinas** porque no acatamos normas del patriarcado
>
> **clandestinas** en incesante rebeldía,
>
> **clandestinas** porque decidimos y lo decimos… y no nos callamos,
>
> **clandestinas**
>
> porque no pedimos permiso, **clandestinas**
>
> Porque **clandestinas** desoyendo las leyes restrictivas y criminalizadoras.
>
> Porque seguimos y seguiremos abortando en manada y acuerpadas, **Clandestinas**, tejiendo desobediencias, **clandestinas**.
>
> Decimos,
>
> A esa clandestinidad de 1921 no volvemos más Sí a la de nuestra incesante rebeldía!!

Las Hilando, **Clandestinas**[12].

La acción comenzó cerca de las 17 hs de la tarde, cuando 15 de lxs activistas que conforman las Hilando junto a otra decena de personas que se suman en el momento, comienzan a accionar. Unxs leen en voz alta o gritan el texto compartido, otrxs se mueven entre lxs presentes repitiendo solo algunas frases, otrxs se dirigen hacia el centro del cantero del bulevar principal de la ciudad universitaria llevando en sus bolsas fucsia un pan de arcilla de 10 kilos. Ya en el centro del bulevar y con el Pabellón Argentina de fondo (lugar donde funciona el Rectorado de la UNC), comienzan a modelar la arcilla. En grupos de dos o tres personas amasan y construyen una letra ahuecada. Las letras irán armando la palabra "clandestinas". Cada letra se rellena con aserrín que luego será prendido fuego. Mientras la palabra en arcilla se está quemando, lxs aRtivistas y activistas comienzan a repetir y gritar muchas

12 El destacado y el formato de la escritura está copiado tal como aparece en el fanzine que repartieron.

veces la palabra "clandestina". También gritan la frase "*a la clandestinidad de 1921 novolvemos más*". Los gritos retumban y luego se hace el silencio. Allí paradas en círculoalrededor de la palabra que aún humea, aplauden todxs[13].

Nos parece clave decir que esta acción reactualiza una intervención pública performática anterior (Menoyo, 2018) en la cual la colectiva utilizaba este recurso poético como estrategia estético-política de modelar letras con arcilla, rellenarlas con aserrín y prenderlas fuego[14]. Este es quizás un punto importante si pensamos en la sintonía de la creación de repertorios de recursos estético-poéticos o estético-políticos que se ponen a jugar en los contextos actuales de activismo artístico feminista. En decir, una estrategia estética construida por el grupo puesta en el espacio público y, en tanto evaluada como exitosa, se toma como referencia para ser citada en una reactualización de esa estrategia. Uno de los sentidos que nos interesan refiere a cómo aparece dentro de estas intervenciones artísticas la apelación a estrategias que construyan/generen formas de afectaciones sobre las denuncias y demandas que se reclaman. Al decir de lxs aRtivistas:

> las intervenciones públicas nos permiten llevar a los espacios públicos diferentes denuncias, con el objetivo de interpelar a los transeúntes e instalar el debate público en relación a los temas que conforman la agenda feminista…este tipo de acciones nos permite articular con distintas organizaciones y colectivos de mujeres, maximizando el impacto de la actividad y su difusión a través de los medios.

Una de las cuestiones que lxs aRtivistas referían como un sentir compartido en ese momento de la acción era el enojo, la indignación, la ira por el rechazo a la propuesta de ley que desconocían meses de activismo y multitudes en las calles. Ese enojo que se hace furia, ira y que muy bien el feminismo ha sabido convertirla en potencia transformadora (Ahmed, 2015; Lorde, 1984). En esta intervención, una de las cosas que aparece fuertemente es la posibilidad de compartir, colectivizar esa emoción.

Expresar colectivamente y con otrxs, hacerla pública, concreta. Ponerla en el cuerpo, en la voz, en la palabra, modelar y quemarla, transmutarla. Transformar o mover esa indignación, esa ira, hacia un mundo corporal diferente, mover y poner a circular toda esa información y energía de la que está cargada la ira (Lorde, 1984). Podríamos decir, en sintonía con lo que nos propone Ahmed (2015), hacer de la indignación una emoción colectiva y, en esa capacidad de colectivizarse, construir su potencia transformadora. Si la ira nos picotea la piel, nos hace estremecernos, sudar y temblar; "*podría conducirnos estremecidxs hacia nuevas formas de ser*" (Ahmed, 2017, p. 266)y de hacer con otrxs.

En el registro en video de la acción, se puede escuchar la voz gritada de unx de lxs aRtivistas: "¡a esa clandestinidad no volvemos más!", corre y camina entre otrxs. La palabra "clandestinas" aparece ocupando casi 12 metros de largo. Esa palabra está cargada de una historia social y política. Refiere a una historia de dictaduras cívico-militares y un Estado represivo, refiere a exclusiones políticas y sociales. Pero también, como en este caso, se refiere a prácticas, haceres y formas que no tienen cabida dentro de las legislaciones que nos gobiernan. Ser clandestinas abortando refiere a un hacer-saber que se construye desde la alteridad, desde las grietas y los grises de los marcos normativos y de esa existencia civil/ciudadana. De alguna forma, así ha sido la construcción del saber y el abortar en nuestra cultura;

13 Registro en video de la intervención disponibleonline: https://www.youtube.com/watch?v=MxU5aFRnoBw&t=21s

14 Hacemos referencia a la pieza de performance "Escrito con fuego: Femicidio" realizada en el marco del 8 de marzo de 2010, disponible online: https://www.youtube.com/watch?v=yIBR6Bee8mE&t=18s

ese conocimiento que se construye desde la experiencia particular compartida, que se transmite a otrxs. Un saber entre las personas que abortan y que se trasmite a otras personas que abortan.

Algo del componente de lo ritual dramático de la performance -en los términos de Turner (2002)- se nos aparece como otro aspecto interesante de pensar sobre esta acción. El Rectorado de la Universidad Nacional de Córdoba hace de fondo contextual para lxs aRtivistas que modelan en arcilla cada letra para luego prenderlas fuego. Se escuchan sus voces con diferentes intensidades, superpuestas, como barullo. Ese aspecto de lo ritual que refiere a la conducta restaurada (Schechner, 2000) que es simbólica y reflexiva, que construye un espacio-tiempo particular propio (Taylor, 2002). Un espacio-tiempo ritual donde se transforma y colectiviza la indignación, donde las emociones se ponen a circular y las personas presentes afectan y son afectadas.

Algunas ideas finales. La potencia de las afectAcciones: de grieta en grieta, se derrumban murallas.

Para finalizar, podemos decir que las dos experiencias analizadas nos proponen formas de pensar el activismo feminista vinculado a las prácticas artísticas desde lo que entendemos como una *política de la afectación*. Repertorios aRtivistas que son repertorios afectivos de resistencia y acción política, que procuran transformación social y, al mismo tiempo, producen conocimientos.

Un aRtivismo feminista que se propone un hacer político-artístico que interpele a las personas, a los espacios, al contexto donde esa acción acontece. Ese interpelar se transforma en una afectación potente capaz de politizar lxs sujetos que allí intervienen. Porque si lxs otrxs se conmueven, es decir se mueven de ese lugar expectante, para sumarse a gritar o para desvestirse con otrxs, hay una forma nueva de relación con el mundo que es política. Una forma política que es feminista, y finalmente una forma feminista que es revolucionaria: construye otras formas de relacionamiento. Una forma de relacionamiento a partir del afectar y el dejarse afectar, en tanto "energía transformacional"; tanto desde emociones consideradas positivas (la alegría feminista) como también de aquellas consideradas negativas (la incomodidad, la vergüenza, la ira, el pudor y hasta el asco). Un trabajo de re-subjetivación, en tanto, al decir de Sedgwick (2003, citada en Vacarezza, 2016), esparte integrante y residual de los procesos por los cuales la identidad misma se forma. Desde la metamorfosis, el replanteo, la reformulación, la re-figuración, la transfiguración podemos re-politizar los daños con que hemos sido subjetivadxs; "poetizar el daño", en palabras de val flores (2015), desde imaginarios no punitivos.

Este artículo recupera las producciones aRtivistas para comprender las apuestas políticas de los propios colectivos y pensarlas en esos términos, como acciones, resistencias y estrategias políticas. Entendiendo la política no exclusivamente desde la idea de la política tradicional que jerarquiza formas y haceres políticos en los términos de transformación macrosocial. Tampoco desde aquellas miradas que intentan pensar las prácticas artístico-políticas como una mera "nota de color", "espectáculo", o como un "agregado estético" a las "verdaderas" acciones políticas feministas.

Creemos que la apuesta de pensar la política desde el hacer artístico-cultural implica la reconfiguración de las lógicas tradicionales de la política y lo político, obligándonos a repensar aquello que entendemos como la capacidad de producir transformaciones sociales, quizás más desapercibidas por la maquinaria bio y necro política, quizás entonces más fisurantes y re-subjetivantes. De grieta en grieta, se derrumban murallas.

Entendemos que estas acciones que caracterizamos como aRtivistas feministas y de disidencia sexual y corporal, configuran un espacio para la experimentación subjetiva y relacional. Es decir, estas acciones son invitaciones a la colectivización de emociones en un "entre cuerpos" presente, habilitado por el espacio-tiempo particular de la acción artística. Así, en el caso de la propuesta posporno del AF, la visión se ve anulada para propiciar la apelación a otros sentidos corpo-sensoriales de quienes forman parte de la acción; y en el caso de las Hilando, casi en términos rituales, el poder catalizar la ira compartida, invitando a otrxs en el espacio público a ser parte de la acción de enfurecerse juntxs.

Acciones aRtivistas feministas se constituyen como dispositivos que habilitan ese espacio-tiempo para la experimentación subjetiva y relacional, en la que las emociones circulan y los cuerpos afectan y son afectados. Es decir, donde es posibleponer a jugar aquello que nos transforma subjetivamente y relacionalmente, proponiéndonos otras formas de re-existencia (Achinte, 2014) que interpelan incluso aquello comprendido y entendido como el existir en el campo político (por nosotrxsmismxs y entre-nosotrxs). Afectos que nos interrumpen, descentran, y al mismo tiempo "componen frágilmente" una suerte de nosotrxs (Butler, 2006).

De alguna manera, estas acciones habilitan otras estrategias políticas que llamaremos: políticas feministas de las afectAcciones. Afectar(nos) a través de acciones, en las acciones, durante las acciones, posibilitado por lo artístico. Algo que acontece en el entre-cuerpos afectado que produce otras formas, otras emociones, otras reflexiones, otros imaginarios sexo-políticos, otros vínculos, otras existencias. Que sucede allí, en ese espacio-tiempo liminal, heterotópico, singular, cohabitado por ese encuentro singular, acontecido por una invitación aRtivista performática particular, inaugurando un campo, abriendo condiciones para la experimentación estético-política, de despliegue de múltiples y nuevos sentidos sociales.

Bibliografía

- ACHINTE, A. A. (2014) "Artistas indígenas y afrocolombianos: entre las memorias y
- las cosmovisiones, estéticas de la re-existencia". En Arte y estética en laencrucijada descolonial I. Buenos Aires: Ediciones del signo.
- AHMED, S. (2015) La política cultural de las emociones. México: PUEG.
- _____ (2017) Vivir una vida feminista. Barcelona: Bellaterra ediciones.
- BUTLER, J. (2006) Vida precaria. El poder del duelo y la violencia. Buenos Aires:Paidós.
- CECCOLI, P. (2021) "Artivismo posporno sudaca. Sentidos y estrategias artística-políticas en la producción de audiovisuales posporno del AsentamientoFernseh" (en prensa).
- CECCOLI, P. y MENOYO, S. (2014) "Llorar frente a la fuente pública. Reflexiones en torno a una performance política feminista". Ponencia para III Congreso Género y Sociedad. Organizado por el área Feminismos, Género y Sexualidades (FemGeS), del Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades (CIFFYH) y el Programa de Género de la Secretaría deExtensión de la Universidad Nacional de Córdoba. Disponible en:
- http://conferencias.unc.edu.ar/index.php/gyc/3gyc/paper/view/26
- EGAÑA ROJAS, L. (2014) "Una categoría imposible: el postporno ha muerto, Latinoamérica no existe". Dossier Desobediencias sexuales, en Revista deArtes Visuales Errata N° 12.
- FLORES,V. (2015) "Afectos, pedagogías, infancias y heteronormatividad. Reflexiones sobre el daño". Ponencia presentada en el XX Congreso Pedagógico "Poéticas de las pedagogías del sur. Educación, emancipación e igualdad". Ciudad Autónoma de Buenos Aires: UTE. Disponible en: https://educacionute.org/wp-content/uploads/2016/05/Afectos-pedagogias-infancias-heteronormatividad-PONENCIA-2.pdf

• HEMMINGS,C. (2012) Affective Solidarity: Feminist Reflexivity and PoliticalTransformation. FeministTheory, ThousandOaks, v. 13, n. 2, p. 147-161.

• LLOPIS, M. (2010= El posporno era eso. España: Melusina Editorial.

• LORDE, A. (1984). Sister Outsider: Essays and Speeches. Trumansburg, Nueva York: The Crossing Press.

• MENOYO, S. G. (2012) "Intervenciones públicas performáticas. Aportes de la experiencia feminista al mundo del arte". En Revista Temas de Mujeres, Tucumán, CEHIM. Año 8 – Nº 8. Disponible en http://www.filo.unt.edu.ar/rev/temas/num8.htm

• _____ (2018) "Transformar en cenizas. Estrategias estético-políticas en elarte público feminista"; En RevIISE - Revista de Ciencias Sociales y Humanas; Vol. 11, Año 11. Disponible en http://www.ojs.unsj.edu.ar/index.php/reviise/issue/view/18/showToc

• MILANO, L. (2014) Usina Posporno. Disidencia sexual, arte y autogestión en lapospornografía. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Título.

• PRECIADO, P. (2004) Multitudes queer. Notas para una política de los "anormales". Disponible en: https://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/electivas/105_estudios_genero/material/archivos/multitudes_queer.pdf

• _____(2014) Posporno/excitación disidente. Entrevista. Disponible en: http://paroledequeer.blogspot.com/2014/01/entrevista-con-beatriz-preciado.html

• _____ (2015) Activismo posporno. Disponible en: http://paroledequeer.blogspot.com/2015/04/activismo-posporno-por-paul-b-preciado.html

• SCHECHNER, R. (2000) Performance – teorías y prácticas interculturales. Buenos Aires: Libros del Rojas – Universidad de Buenos Aires.

• SOLANA, M. y VACAREZZA, N. L. (2020) "Sentimientos feministas". En Revista Estudos Feministas, Florianópolis, v. 28, n. 2

• TAYLOR, D. (2002) Hacia una definición de Performance. Disponible en http://www.crim.unam.mx/cultura/ponencias/POMPERFORMANCE/Taylor.html

• TORRES, D. (2011), "Otro porno es necesario". En Periódico Diagonal. Disponible en: https://www.diagonalperiodico.net/culturas/otro-porno-es-necesario.html

• TURNER, V.(2002), Antropología del Ritual. México: Ingrit Geinst.

• VACAREZZA N. L. (2016) ¡Qué vergüenza! Performatividad queer y afectos en la obrade Eve K. Sedgwick. II Congreso de la Asociación Argentina de Sociología(AAS).

• _____ (2019) "Afectos, duelo y justicia en las producciones visuales sobremujeres presas y muertas por abortar en América Latina." Capítulo 34. En VEIGA,A.M. et al. Mundos de mulheres no Brasil. Curitiba (Brasil): Editora CRV.

Indice

Biopolítica y género. El cuerpo como resistencia. Derivasfeministas y problemática queer

Patricia Chantefort

PROGRAMA GÉNERO Y UNIVERSIDAD
PROGRAMA UNIVERSITARIO DE DIVERSIDAD SEXUAL
UNR • CENTRO DE ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS
Asociación de Universidades GRUPO MONTEVIDEO

Biopolítica y género. El cuerpo como resistencia. Derivasfeministas y problemática queer

Patricia Chantefort[1]

Resumen

En este trabajo se intentará abordar la relación entre algunas categorías y producciones teóricas que, desde hace un tiempo, nos interpelan. Ellas son la noción de biopolítica de Michel Foucault, la resistencia como categoría intrínsecamente enlazada a la de poder y la problemática de mujeres y géneros en ese entramado de teoría y praxis.

No es posible en este espacio profundizar en todos los recorridos conceptuales que produjo la noción foucaultiana de biopolítica, es decir, lxs[2] autores que la transitaron y propusieron o bien una profundización de la misma o bien críticas y otras contribuciones y otras propuestas teórico-prácticas.

Tampoco será posible aquí indagar en tantos debates, encuentros y desencuentros entre las categorías y afirmaciones de quienes serán mencionadxs en este trabajo. Sin embargo, es la intención dejar planteados interrogantes, polémicas y discusiones que aún siguen abiertos.

Por lo dicho anteriormente es que, en primer lugar, se hará una síntesis acerca de qué entiende Foucault por biopolítica y cómo se relaciona con la gubernamentalidad, resaltando la noción de resistencia para, luego, establecer relaciones con la problemática de los feminismos y los acercamientos a la cuestión de los géneros. Este entrecruzamiento viene dado por la importancia otorgada por Foucault a las conductas y contraconductas desde la perspectiva biopolítica en una gubernamentalidad neoliberal que ata y enlaza, al mismo tiempo que despoja y repele. En dichas conductas y, especialmente, en atención a las contraconductas se penetra -por una intromisión e influencia claras del poder en ellas- en las conductas sexuales.

Palabras clave: biopolítica – gubernamentalidad – resistencia – cuerpos

1 Chantefort, Patricia. Profesora de Enseñanza Media y Superior en Filosofía y Licenciada en Filosofía por la Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo); Especialista en Docencia Universitaria (UNCuyo); Magister en Filosofía Práctica Contemporánea por la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP). Prof. Adjunta dedicación exclusiva en la Facultad de Educación (UNCuyo). Investigadora en diversos proyectos avalados y subsidiados por la Secretaría de Investigación. Participante en eventos académicos desde 1995 a la fecha.

2 Se usará la x como marca de lenguaje inclusivo

Aproximaciones a la noción de biopolítica en Michel Foucault

Para referirse a la biopolítica en Foucault es preciso hacer algunas aclaraciones previas para, de ese modo, introducirse en ella con ciertas nociones que resultan de imprescindible comprensión para abordar esa problemática.

Lo primero que hay que explicar es qué se entiende por "poder" y cuál es el posicionamiento que se adopta. A sabiendas de que no hay una sola perspectiva que explique qué se entiende por ese término, polisémico y controvertido, se especifica que en el presente trabajo la noción de "poder" que se asume es la que elabora Michel Foucault.

Hay que decir que en los términos en que lo plantea el autor -y tal como él mismo sostiene en diversas ocasiones- no puede elaborarse una teoría en tanto entidad sustancial y cerrada, sino que se debe subrayar que no se puede hablar de un todo teórico hermético porque el poder es relacional y se ejerce siempre como un haz de relaciones que atraviesan a lxs sujetos en todas sus acciones y en múltiples direcciones. Por eso es que solo cabe la mención de una serie de postulados que permite entender su concepción de poder. Algunas de esas premisas son: a) el poder no se posee, sino que se ejerce; b) el poder es un conjunto o haz de relaciones que van de abajo hacia arriba, de arriba hacia abajo y lateralmente; c) todas las situaciones y acontecimientos están atravesados por relaciones de poder, por supuesto, que también las relaciones y conductas sexuales.

Entendiendo la deriva conceptual de ese autor es imperioso afirmar que las problemáticas circulan en su pensamiento como eslabones que se enlazan y se sueltan, pero que siempre serán parte de una cadena teórica.

Una distinción fundamental que es preciso realizar, en principio, es la que coloca en un momento de la obra foucaultiana su análisis de lo que denomina "anatomopolítica" y, luego, la perspectiva de la "biopolítica". Es imprescindible afirmar que en los textos y clases del autor francés nunca una noción o temática es totalmente reemplazada por otra, más allá de los distintos momentos de su vida y su obra en que aparecen -mostrando claramente su labor intelectual como de permanente retro y prospectiva- no hay un dejar atrás, un cierre de una temática que da lugar a otra nueva y distinta. Las categorías, las afirmaciones, las temáticas en Michel Foucault se dan engarzadas unas con otras sin que ello implique un abandono y clausura de lo anterior.

Ya en el Volumen 1 de la *Historia de la sexualidad,* La voluntad de saber (2009), aparece la categoría de la biopolítica para diferenciarla de la anatomopolítica. Esta última es la forma de ejercicio de poder sobre los cuerpos individuales de lxs sujetos en vistas a su disciplinamiento y normalización. En cambio, la primera vuelca los mecanismos del poder sobre el cuerpo colectivo: la población, siendo la gubernamentalidad el proceso por el que se ejerce el gobierno de las conductas de lxs sujetos, obviamente también sus conductas sexuales.

En relación con lo anterior este autor afirma:

> Concretamente, ese poder sobre la vida se desarrolló desde el siglo XVII en dos formas principales; no son antitéticas, más bien constituyen dos polos de desarrollo enlazados por todo un haz intermedio de relaciones. Uno de los polos, al parecer el primero en formarse, fue centrado en el cuerpo como máquina […] procedimientos de poder característicos de las *disciplinas: anatomopolítica del cuerpo humano*. El segundo polo, formado algo

> más tarde, hacia mediados del siglo XVIII, se centró en el cuerpo-especie […] una serie de intervenciones y de controles reguladores: *una biopolítica de la población* (Foucault, 2009: 131-132)

Foucault reconoce diversas formas de racionalidad política que articulan de manera específica los procedimientos encaminados a resolver el problema de "cómo gobernar", distinguiendo entre sociedades de soberanía, de disciplina y de seguridad.

El biopoder emerge en el paso de las sociedades disciplinarias a las de seguridad como articulación de dos tecnologías de poder: la anatomopolítica y la biopolítica. El sexo es la "bisagra" que articula los dos ejes a lo largo de los cuales se desarrolla la tecnología política de la vida. Se relaciona con el disciplinamiento del cuerpo (la domesticación, intensificación y distribución de sus fuerzas) y con la regulación de la población. El sexo traduce tanto la "energía política" como el "vigor biológico" de una sociedad. No obstante, Foucault insiste en dejar de lado sexo y deseo a favor de la cuestión del uso de los placeres, temática que aparece en los volúmenes 2, 3 y 4 de *Historia de la sexualidad*.

Según Foucault, el biopoder como forma de racionalidad política se desarrolló a partir del siglo XVII y se impuso a fines del XVIII y principios del XIX. Hasta qué punto sirve para caracterizar el siglo XX, nuestra época actual y más aún el futuro que nos espera, es materia de amplia discusión, ya que los últimos análisis de Foucault como tales sustituyen a la noción de biopolítica y la cuestión de la gubernamentalidad, desplazando el énfasis de sus análisis del poder hacia el sujeto cuando aborda la cuestión de la ética de sí. Sin embargo, en el marco de su proyecto de realizar una "ontología crítica del presente", hay razones para creer que el propio Foucault consideraría relevantes dichas nociones, previo ajuste a los nuevos acontecimientos que sus análisis, por razones en relación con las situaciones vividas, no pudieron contemplar.

De acuerdo con Foucault, existen diversas formas de racionalidad política que articulan de manera específica los procedimientos encaminados a resolver el problema de "cómo gobernar". De ahí que distinga entre sociedades de soberanía, de disciplina y de seguridad.

La biopolítica emerge en el paso de las sociedades disciplinarias a las sociedades de seguridad procurando la articulación de toda una variedad de procedimientos (científicos, filosóficos, jurídicos, etc.) que intentan encaminar la conducta de la vida en común. Las prácticas policíacas y el conjunto de ciencias que versan sobre la vida, el trabajo y el lenguaje son, pues, dos procedimientos propios del Estado moderno que permitirán la aparición de "la población" como nuevo cuerpo social productivo, a la vez homogeneizable y potencializable, gracias a la estadística y a la economía política. Es claro, entonces, que Foucault considera el biopoder como un elemento indispensable para el desarrollo del capitalismo, refutando la hipótesis represiva del deseo (freudo-marxismo) al enfatizar que éste requirió, más bien, la inserción controlada de los cuerpos en el aparato productivo y el ajuste de los fenómenos de población a los procesos económicos. (Boyer, 2012)

Hacia la conclusión del primer volumen de la *Historia de la sexualidad,* Foucault declara que su intención hasido mostrar cómo la idea de "sexo" se formó a travésde distintas estrategias del poder y qué rol definido hadesempeñado dentro de éste (Foucault, 2009). La nociónde "sexo" permitió agrupar en unaunidad artificial elementos anatómicos, funciones biológicas,conductas, sensaciones, placeres. La proliferación de discursos sobre el sexo está relacionada con la constitución de la subjetividad, y el sexo se ha vuelto central para definir dichas subjetividades.

En general, es posible reconocer que las ideas de Foucault acerca del cuerpo, el poder y la subjetividad sirven como recursos teóricos para las feministas o al menos como provocaciones a pensar, en la medida en que, pese a la diversidad de corrientes existentes de los feminismos, es posible identificar convergencias: la centralidad del cuerpo y el sexo, o mejor, de la diferencia sexual para sus reflexiones, el reto de generar cambio político y social, el intento de estrechar la relación entre teoría y práctica, el asentarse en la experiencia y la disposición hacia la inclusión, la igualdad y la democracia.

La pregunta por la biopolítica en la obra de Foucault aparece ligada con sus análisis sobre la gubernamentalidad, colocando como eje la pregunta por la regulación de la vida de la población. Ello involucra, por un lado, a los seres humanos como criaturas vivientes cuyos cuerpos pueden ser entrenados y/o aumentadas sus fuerzas tanto como son plausibles de enfermarse y morir. Y, por el otro, la vitalidad de las colectividades y las poblaciones compuestas por esos seres vivientes. Es en ese marco que el poder deviene campo de pensamiento y acción sobre la vida. La noción de biopolítica, entonces, se refiere a esos conjuntos de saberes que se ocupan de las características vitales de los seres humanos; las autoridades competentes para hablar de esas nuevas verdades; el conjunto de estrategias de intervención sobre la existencia colectiva que se realizan en nombre de la vida; los modos de subjetivación sobre los que serán llamados los individuos a trabajar sobre sí. Así, se trata de la configuración de una forma de conocimiento, unas determinadas tecnologías y un conjunto de principios éticos que orientarán la acción -protección, cuidado y ampliación- sobre la población y sus características vitales. Con el término biopolítica se hace alude, entonces, a los modos en que se problematiza la vitalidad y mortalidad humana, los regímenes de conocimiento y de autoridad, así como a las prácticas de intervención que se vuelven deseables, legítimas y eficaces para actuar sobre la vida. Por otro lado, también lo encontramos relacionado con la gubernamentalización de la sociedad asociando al Estado, en este caso, como garante y responsable de la fabricación de la vida.

Estos temas son los que trabaja en las clases dictadas en el Collège de France y que después de su muerte fueron ordenadas y publicadas, por ejemplo, *Defender la sociedad* (2001), *Seguridad, territorio y población* (2006) y *Nacimiento de la biopolítica* (2007).

En síntesis, la noción de gubernamentalidad presenta distintas dimensiones que pueden resumirse en: a) la población como objeto sobre el que se ejerce el poder; b) el gobierno como modo de relación entre lxs sujetos y de cada sujetx consigo mismx; c) la importancia de la figura del Estado que -desde la modernidad- encarna los procesos de gubernamentalización de las conductas. La gubernamentalidad integra dos regímenes de poder: el de las tecnologías de sujeción tanto disciplinarias (anatomopolítica) como de regulación (biopolítica) que produce sujetxssumisxs a las normas y, por otro lado, las tecnologías de subjetivación o tecnologías del yo productoras de cada subjetividad.

Una noción que se destaca, y puede ser punto de anclaje de una serie de posibles argumentos teóricos y habilita al mismo tiempo potenciales acciones, es la categoría foucaultiana de "resistencia". Ella se presenta como muy fecunda y productiva para problematizar diversas acciones, planteamientos teóricos y ciertas praxis. Y sobre la misma mucho se ha escrito también. Dicha categoría posibilita, por ejemplo, repensar las formas de control de las conductas ya no necesariamente disciplinadas -anatomopolítica- o reguladas -biopolítica- sino en rebelión respecto de los mecanismos de normalización propios de cada época y lugar, y extendiendo la mirada a sujetxs, acciones, temas que escapan a las normas establecidas y, por lo tanto, permite la producción y la existencia de otras y distintas subjetividades que se presentan como por fuera de los parámetros de normalización y, al decir de Judith Butler, "abyectas" (2018).

La opinión que se sostiene en este trabajo es que en Foucault el poder "de" la vida cobra forma y fuerza con la categoría de la resistencia y, así, se presenta siempre como aquella posible vía de fuga hacia ese poder que, cada sujeto y cada colectivo, pueden ejercer en variadas formas y efectivamente así lo hacen (Chantefort, 2014). En el escrito referenciado "La noción de resistencia en Foucault y su relación con la biopolítica afirmativa en Esposito", se plantea una cuestión central: "Según Michel Foucault donde hay poder hay resistencia y, precisamente por esto, ella nunca está en posición de exterioridad respecto del poder. ¿Hay que suponer que se está inevitablemente cautivo en el poder, que no es posible escapar de él, que no hay un exterior? Eso sería desconocer el carácter estrictamente relacional de los juegos de poder" (Chantefort, 2014: 134). Y un poco más adelante:

> Para Foucault, la resistencia al poder no puede venir de afuera del poder, es simultánea e integrada a las estrategias de poder. Desde esta perspectiva, las posibilidades reales de resistencia comienzan cuando dejamos de preguntarnos si el poder es bueno o malo, legítimo o ilegítimo, y lo interrogamos en el nivel de sus condiciones de existencia. Ello implica, en primer lugar, despojar al poder de sus sobrecargas morales y jurídicas. La posibilidad de resistencia no es, para Foucault, del orden de la denuncia moral o de la reivindicación de un derecho determinado sino del orden de la estrategia y de la lucha. Si bien la resistencia siempre se ha conceptualizado en términos de negación, hay que entender que no sólo se presenta de ese modo sino también como proceso de creación. Es decir, crear y recrear, transformar la situación, participar activamente en el proceso, eso es resistir. (Chantefort, 2014: 135)

Interesa, aquí, en relación con esta noción, una diferenciación que realiza Esposito (2006) entre lo que él denomina "poder sobre la vida" considerando que es el que presenta Foucault en su perspectiva biopolítica, entendiendo que solo se puede ser objeto pasivo frente al poder de otros y lo denomina "biopolítica negativa", al tiempo que llama "poder de la vida" a aquellas formas de ejercer el poder de manera positiva denominando a esta "biopolítica afirmativa".

La crítica que Esposito realiza a Foucault no parece tener una respuesta clara y contundente, sino que más bien aparece plasmada en preguntas. Sostiene que, según el autor mencionado, Foucault no puede salir de una encrucijada en la que se sumerge por sus mismos argumentos. Al relacionar biopolítica con subjetivización y muerte en los dispositivos y mecanismos analizados por este último autor, cabría preguntarse por los efectos de la biopolítica. Y las preguntas son: "O la biopolítica produce subjetividad, o produce muerte. O torna sujeto a su propio objeto, o lo objetiviza definitivamente. O es política de la vida, o sobre la vida." (Esposito, 2006: 53)

Para el autor italiano es imperioso delinear una biopolítica afirmativa entendiendo la relación política/vida como el poder "de"la vida. Aunque explícitamente niega que la filosofía deba conllevar un proyecto de acción política hay, sin embargo, una "invitación" a una tarea no puramente teórica engarzada en esa propuesta. Por ejemplo, cuando afirma: "Quizá lo que hoy se requiera, al menos, para quien hace de la filosofía su profesión, sea el camino inverso: no tanto pensar la vida en función de la política, sino pensar la política en la forma misma de la vida" (Esposito, 2006: 22)

A partir de esa posición pueden problematizarse las contraconductas que serían esas conductas que no se someten ni se encuadran en lo esperable y correcto, que se presentan como "desviadas", "anormales", "abyectas" al decir de Butler (2018). Esas contraconductas no serán simplemente descartadas y anuladas, sino que tendrán espacio para su existencia como formas de resistencia, espacio abierto a cada conducta, a cada subjetividad, que aun fuera de la regulación normalizadora puedan encontrar un lugar para el desarrollo de su existencia.

La noción de "contraconducta", según la expresión de Foucault, representa una noción central para el análisis de las técnicas de sujeción y las prácticas de subjetivación. Foucault inaugura el análisis de las contraconductas en relación con el sistema moderno de la gubernamentalidad que se despliega a partir de mediados del siglo XVIII. El objetivo esencial de este análisis era, precisamente, rechazar la razón de Estado y sus exigencias fundamentales, porque la historia de la razón gubernamental y la historia de las contraconductas opuestas a ella no pueden disociarse una de otra.

La preocupación por las contraconductas es uno de los ejes centrales de los estudios de gubernamentalidad, porque no querer ser gobernado de esa forma es no querer, tampoco, aceptar esas leyes porque son injustas o porque esconden una ilegitimidad esencial. Es no aceptar como verdadero lo que una autoridad dice que es verdad; es una crítica al gobierno realizada por el sujeto. En este sentido, las contraconductas son las formas de resistencia al poder en cuantoconductas: implican luchas en contra de los procedimientos implementados para conducir a otros. A la vez, Foucault (2006) enfatiza la inmanencia táctica de las formas de resistencia porque en tanto contraconductas, no son acciones meramente negativas o reactivas a las relaciones de poder, sino que activan algo inventivo, móvil y productivo como el poder mismo. La productividad de la contraconducta va más allá del acto puramente negativo de la desobediencia, modifica las relaciones de fuerza y afecta de maneras novedosas las posibilidades de acción de los otros.

La razón de Estado, en el sentido de un gobierno racional capaz de aumentar la potencia del Estado, presupone la constitución de cierto tipo de saber, un saber concreto, preciso y que se ajusta a la potencia del Estado. El binomio saber/poder es trabajado por Foucault en términos de "gobierno". Así, es posible gobernar, conducir la conducta, no por compulsión sino por el poder

de la verdad, la potencia de la razón y las atractivas promesas de felicidad y bienestar.

Interesa, aquí, subrayar dos cuestiones relativas a lo que se viene diciendo en vistas a observar desde esta óptica, a posteriori, qué puede aportar el análisis de Michel Foucault a cuestiones relativas al gobierno de las conductas de ciertas personas, de ciertos cuerpos que fueron ignorados y clausurados en su existencia; son ellas las mujeres y las personas disidentes sexuales. En primer lugar, entender que las contraconductas en tanto formas de resistencia a un poder instaurado como razón de Estado en el gobierno de las poblaciones se da siempre en relación con el binomio saber/poder y, por otro lado, comprender que el marco de las contraconductas es el ámbito de la gubernamentalidad y que esta solo puede entenderse en el contexto del liberalismo.

Aportes de la biopolítica a los estudios de mujeres y de géneros

La biopolítica foucaultiana -aunque no es la única perspectiva- permite enlazar cuestiones de profunda importancia para pensar los cuerpos de estxsindividuxs que conforman la población. El marco de comprensión es la razón gubernamental que -como se dijo- solo tiene existencia en el contexto del liberalismo.

Las contraconductas, como se explicó antes, son esas formas y modos de acción que escapan a la regulación normativa y normalizadora. De contraconductas se habla cuando se piensa en lo corpóreo, lo material, de esxsolvidadxs en la historia que son carne de sujetos que han sido excluidxs y marginadxs y a quienes se lxs encaja en la categoría de "lo abyecto" al decir de Judith Butler. La pregunta por lo abyecto es uno de los interrogantes iniciales de la obra de esta autora Cuerpos que importan. ¿Cuáles y cómo son los cuerpos que no importan? ¿Cómo se construye la línea divisoria que separa a los sujetos

que importan en la sociedad de los rechazados? El objetivo de entrar en esta cuestión es afrontar un hecho más primitivo, una omisión originaria en el pensamiento contemporáneo: la carencia de importancia de la materia, la nebulosa incuestionada en que se inscribe el cuerpo.

El cuerpo, los cuerpos con su materialidad son objeto tanto del poder disciplinario como de la biopolítica. Ofrecen resistencia ante todos aquellos poderes que han intentado e intentan subsumir dicha materialidad y mantenerla subordinada al espíritu, la razón, en síntesis, a toda forma de pensamiento que se muestra supuestamente como superior y determinante de las acciones, los movimientos, las luchas que los cuerpos de lxs sujetxs imponen con fuerza para determinar representaciones y existencias que no pueden negarse aun cuando tantas veces y durante tanto tiempo se ha pretendido ocultarlas. Paul B. Preciado afirma: "La arquitectura corporal es política" (Preciado, 2011: 23). Y en tanto la materialidad del cuerpo es inherentemente política, es parte inexcusable de la vida y los poderes ejercidos sobre ella en tanto que, al mismo tiempo, ella ejerce desde la posibilidad de su resistencia.

Butler, al empezar *Cuerpos que importan* afirma:

> Traté de disciplinarme para no salirme del tema, pero me di cuenta de que no podía fijar los cuerpos como simples objetos del pensamiento. Los cuerpos no sólo tienden a indicar un mundo que está más allá de ellos mismos; ese movimiento que supera sus propios límites, un movimiento fronterizo en sí mismo, parece ser imprescindible para establecer lo que los cuerpos "son". Continué apartándome del tema. Comprobé que era resistente a la disciplina. Inevitablemente, comencé a considerar que tal vez esa resistencia a atenerme fijamente al tema era esencial para abordar la cuestión que tenía entre manos. (Butler, 2018: 11)

Los cuerpos, la configuración de los cuerpos y los sujetos corpóreos siguen generando cuestionamientos ya que, en muchos siglos de historia del pensamiento, ellos fueron desconocidos, ignorados, minimizados y subalternizados a la razón, al gran espíritu que todo lo decide y, aun más, todo lo constituye. Sin embargo, Butler sigue preguntándose:

> Si el género se construye a través de las relaciones de poder y, específicamente, las restricciones normativas que no sólo producen, sino que además regulan los diversos seres corporales, ¿cómo podría hacerse derivar la instancia de esta noción de género, entendida como el efecto de la restricción productiva? Si el género no es un artificio que pueda adoptarse o rechazarse a voluntad y, por lo tanto, no es un efecto de la elección, ¿cómo podríamos comprender la condición constitutiva y compulsiva de las normas de género sin caer en la trampa del determinismo cultural? (Butler, 2018: 13)

Estas afirmaciones de Butler, como de tantxsotrxsautorxs que no se sostienen específicamente en la noción y la existencia del cuerpo, sino que solo se presenta como plagado de interrogantes, han generado muchas críticas que provienen de autorxs más inclinadxs y decididxs a pensar desde el cuerpo y con el cuerpo. Aunque en relación con esta problemática, hay intercambios y discusiones actuales.

No puede negarse que esta autora hace referencia a "los diversos seres corporales" (2018), pero no es la cuestión del cuerpo la que con mayor profundidad analiza. Se podría pensar como posible interpretación que sus lecturas de autorxs provenientes del psicoanálisis y, particularmente, del psicoanálisis lacaniano hacen que ella se interese más por lo que sucede al nivel de los discursos. Cuestión en debate obviamente.

Judith Butler, una autora de tiempos actuales y que sigue con su tarea productiva, no puede leerse desde una mirada reduccionista, sea cual fuere la línea de análisis. Es, y lo demuestra en sus obras, una autora que discute con otrxs y, lo que es más interesante aun, con ella misma como lo hace en *Cuerpos que importan* (2018), trabajo en que revisa muchas de las cuestiones problematizadas ya en El género en disputa, a partir del que recibió muchas críticas precisamente por su aparente olvido o minimización del cuerpo.

Es en este sentido que las objeciones que le hacen muchxs -entre ellxs Preciado- a Butler son en relación con el aparente descuido del cuerpo en su teoría performativa del género, por lo menos, muy discutibles. Si bien claramente la performatividad es una cuestión de discursos repetidos que, de ese modo, configuran los géneros, la autora no deja de lado ni niega la imposición de la materialidad de los cuerpos. Esta cuestión es sobre todo parte de las discusiones que ella entabla consigo misma y con otrxs, particularmente en *Cuerpos que importan* (2018).

Cuando se mencionan las tecnologías del yo es preciso reafirmar el carácter productivo del ejercicio del poder sobre las conductas de lxs sujetos. Foucault mismo en distintas obras lo aclara y desarrolla. Este autor afirma

> El individuo es sin duda el átomo ficticio de una representación ideológica de la sociedad; pero es también una realidad fabricada por esa tecnología específica de poder que se llama la "disciplina". Hay que cesar de describir siempre los efectos de poder en términos negativos: "excluye", "reprime", "rechaza", "censura", "abstrae", "disimula", "oculta". De hecho, el poder produce; produce realidad; produce ámbitos de objetos y rituales de verdad. El individuo y el conocimiento que de él se puede obtener corresponden a esta producción. (Foucault, 2002: 192)

Y cuando Preciado vuelve su mirada hacia Foucault, aun sin nombrarlo explícitamente, dice

> Por esta razón, el sexo y la sexualidad no son los efectos de las prohibiciones represivas que obstaculizarían el pleno desarrollo de nuestros deseos más íntimos, sino el resultado de un conjunto de tecnologías productivas (y no solamente represivas). La forma más potente de control de la sexualidad no es, pues, la prohibición de determinadas prácticas, sino la producción de diferentes deseos y placeres […] y que serán finalmente reificadas y objetivadas como 'identidades sexuales'" (Preciado, 2011: 144)

Butler va a sostener que no hay nada así como un sexo dado y un género concebido meramente como la inscripción cultural del significado. Por el contrario, si se refuta el carácter invariable del sexo, quizás esta construcción denominada "sexo" esté tan culturalmente construida como el género; de hecho, quizá fue siempre género, con el resultado de que la distinción entre sexo y género no existe como tal. El sexo, por tanto, es tan construido como el género y ambos son efectos del mismo aparato de producción. Como en Foucault, el sexo no es algo ya dado, que venga a inscribirse luego en las prácticas jurídicas de poder, sino que lejos de ello el dispositivo de poder produce la sexualidad como el discurso de la "scientiasexualis" que pretende el sexo como instancia dada. De modo que no hay que referir a la instancia del sexo una historia de la sexualidad, sino mostrar cómo el "sexo" se encuentra bajo la dependencia histórica de la sexualidad. No hay que poner el sexo del lado de lo real, y la sexualidad del lado de las ideas confusas y las ilusiones; la sexualidad es una figura histórica muy real, y ella misma suscitó, como elemento especulativo requerido para su funcionamiento, la noción de sexo.

Partiendo de estas posiciones foucaultianas, Butler entiende que la dicotomía feminista entre sexo y género reproduce la visión del sexo como dato natural que preexiste a la elaboración del discurso de la sexualidad y el poder. Y esta visión incluye el esquema heterosexual de relación como algo igualmente dado y fundado supuestamente en el dimorfismo biológico de la especie. La crítica feminista conceptualizaría el género como la construcción cultural que tiene al sexo como su causa natural. Pero, siguiendo la huella de Foucault, Butler propone que, justamente al revés, el sexo supuestamente natural sólo es accesible desde el género cultural. Dicho de otra manera: el género produce normativamente el sexo y luego lo oculta como realidad pre–discursiva.

El conjunto de normas que constituyen el género hace, para Butler, que se pueda hablar de este como performativo: es decir, como normatividad que pone en acto aquello que regula y repite en su mismo darse. De modo que la identidad genérica se resuelve en la misma performatividad en la que se la actúa. El género, por tanto, es él mismo las propias prácticas en las que se performa. Y estas prácticas repiten las reglas culturales, reiteran la misma normatividad en la que se instituye el género. Y, más en concreto, crean la ilusión de un núcleo identitario que existiera más allá o más acá de esas prácticas performativas.

Esto es lo que ocurre para Butler con el sujeto feminista "mujeres". Para esta pensadora, toda identidad es inherentemente opresiva y excluyente. Y, en ese mismo sentido, también la categoría "mujeres" refiere a una identidad prescriptiva, antes que descriptiva, que deja fuera a una parte del grupo que dice representar. Por tanto, el feminismo tiene que desestabilizar esa categoría, a partir de su deconstrucción como identidad o sujeto pre–discursivo de la política feminista, abriéndolo de este modo a las posibilidades de una resignificación permanente.

La revisión que hace Judith Butler de categorías como la de sexo, género, identidad y sujeto trae consigo los análisis foucaultianos de la relación saber/poder, y pone en conflicto la propia concepción feminista de la política emancipatoria, desde el momento en el que impugna el sujeto político "mujeres" y lo sitúa, como identidad normativa, en el propio dispositivo de poder, para argumentar que no sólo el género, sino también el sexo es una construcción de poder y que, como el género mismo, es susceptible de ser deconstruido. Sin duda, la perspectiva foucaultiana resulta útil para la crítica feminista, ya que aun cuando generalmente Foucault no se ocupe de las mujeres, esta perspectiva es epistemológicamente valiosa para la investigación feminista. Y lo es porque, desde un tajante anti-esencialismo, permite plantear cómo se ha fabricado disciplinariamente "la mujer" desde el discurso antropológico, médico, psicológico, etc. Con lo que, en general, su constante análisis de las estrategias del poder admite una prolongación de sus ámbitos de estudio, incluyendo una pormenorización de los diversos mecanismos del poder patriarcal.

Pero frente a esta valoración positiva, también cabe detectar la tensión que se produce en la teoría feminista cuando el rastro foucaultiano parece venir a poner incluso a esta misma en entredicho. Porque cabría decir que, para subvertir el sujeto, hay que tener el sujeto a subvertir. Dicho de otro modo, la pregunta será si le interesa al pensamiento feminista decretar la muerte de un sujeto político, que todavía es precario e inestable, o abandonar categorías que, como la propia categoría de "género", tan buenos resultados han dado en su crítica al sistema patriarcal de poder. Es verdad que, ya a finales de los 70, se criticó desde dentro del propio feminismo "la reificación del género" que se produce desde el momento en que se establece la definición del sujeto del feminismo a partir del único eje del género, lo que ha dado un estatus cuasi ontológico a una noción que pretendía ser una mera categoría de análisis. Pero no es menos cierto que sigue siendo posible revalidar el género como categoría de análisis feminista y, a la vez, "armarse" contra él, en tanto que "es un aparato de poder, es normativo, es heterodesignación".

Volviendo, ahora, a la biopolítica -que se irá imponiendo desde el siglo XVIII- tiene como objeto de poder a la población, a la especie, y por ende las preocupaciones teóricas y las tendencias prácticas estarán dirigidas a los fenómenos colectivos -con intención de cuantificar- como las tasas de nacimiento, de mortalidad, los procesos demográficos, etc. La familia se considera el instrumento que establece una mediación entre la población en términos amplios y las conductas individuales.

En relación con esto, podría pensarse en los distintos modos en que la familia en tanto institución, y sus creencias, presupuestos e ideas, influye tan fuertemente en la conformación de las subjetividades generizadas, obligadas a cumplir con los parámetros de normalidad instituidos en las sociedades fundando, en tantas ocasiones, daños y temores en la constitución físico-psíquica de las personas. Podría en relación con esto, además, problematizarse el rol de la educación. Ambos temas exceden lo que puede trabajarse aquí, pero sin dudas tienen estrecha relación con la perspectiva de la biopolítica en relación con los géneros.

Y dados los intereses y preocupaciones personales no es posible dejar de sentir y pensar en la propia tarea, en el quehacer subjetivo en la formación de formadorxs y, por eso, conmueven hondamente estas palabras de Preciado

> ¿Quién defiende los derechos del niño diferente? ¿Quién defiende los derechos del niño al que le gusta vestirse de rosa? ¿Y los de la niña que sueña con casarse con su mejor amiga? ¿Quién defiende los derechos del niño homosexual, del niño transexual o transgénero? ¿Quién defiende el derecho del niño a cambiar de género si así lo desea? ¿El derecho del niño a la libre autodeterminación de género y sexual? ¿Quién defiende el derecho del niño a crecer en un mundo sin violencia de género y sexual? (Preciado, 2019:62)

Y solo cabe preguntarse: ¿se defiende al niño queer? o ¿qué se hace para que aquellxs que habitan y transitan la educación de niñxs defiendan a todas aquellas niñeces queer?

Volviendo a la cuestión de la biopolítica y la sexualidad, se puede afirmar que el dispositivo de sexualidad y la producción del sexo constituyen la forma en que se entrelazan con ese poder de la vida del colectivo, los colectivos. Campagnoli afirma: "Mientras que la vía del hacer vivir, como emergencia biopolítica, se pondrá en evidencia como estrategia del dispositivo de sexualidad, respecto del cual el sexo es un producto que se formó a través de las distintas estrategias de poder, desde el siglo XIX…" (Campagnoli, 2018:136)

Y, más adelante, podría decirse que, a modo de afirmación, pero también de advertencia ante posibles vulneraciones de cuerpos y derechos: "La raza y el sexo son dos ficciones biopolíticas en tanto surgen como efectos de dispositivos de poder. Ahora bien, forma parte de los efectos el hecho de que ambos elementos se nos presentan como causa antes que, como resultado, produciendo de este modo una implicancia naturalizadora que deja a la raza y al sexo del lado de las esencias, de las purezas" (Ídem:136)

También Campagnoli afirma que en el siglo XXI se produce una despolitización de los estudios de los géneros; sin embargo, esta autora defiende la importancia de la noción de género en cuanto se presenta como de gran utilidad para ciertos abordajes epistemológicos y muchas prácticas políticas de los feminismos. Y, así, sostiene: "Desde esta convicción consideramos que las aportaciones conceptuales de Preciado (2019) al delinear un "dispositivo de género" permiten clarificar las potencialidades de su uso, así como articular su dinámica con las diversas teorizaciones que la concibieron en diferentes pugnas: con el sexo, con la sexualidad, con la clase, con la raza" (Campagnoli, 2018:179)

Ese dispositivo de género, como señala Campagnoli (2018), se presenta como de gran interés para comprender y organizar las consecuencias y los efectos que de aquel se derivan. Por ello es que podría afirmarse que existen dos genealogías.

Desde la primera genealogía puede darse cuenta del surgimiento del concepto, cuestión que empieza a trabajarse en los ’40 del siglo pasado y hasta las heterogéneas formulaciones que surgen a partir de los ’80. Aquí predomina una perspectiva dicotómica característica de la Ilustración en la modernidad y que se analiza y emplea en variados campos de la producción del conocimiento, particularmente, el orden médico-psicológico, el de las ciencias sociales y el de las teorizaciones feministas (Campagnoli, 2018).

Los ’80 en el campo de los estudios feministas y las conceptualizaciones del género significan una ruptura, un punto de inflexión, teniendo en cuenta que ya no se remite solamente al par sexo/género como el correlato de naturaleza/cultura. Por ello Campagnoli (2018) sostiene que se abre una segunda genealogía a partir de las crisis de esas dicotomías. Se cuestiona fundamentalmente el binarismo tradicional como constituyente de la identidad sexual, se pretende salir de las afirmaciones de lo que podrá denominarse el “feminismo clásico” para indagar en los nuevos planteos sobre los estudios de las mujeres y los géneros en tanto formas de ruptura de la jerarquización inherente a aquella dicotomía. En esta perspectiva genealógica se puede considerar la emergencia de Preciado.

> En relación con lo anterior en el artículo “El feminismo en cueros” Mabel Campagnoli sostiene que otras posibles vías de lecturas sobre los feminismos derivan en una “queerización” del asunto y dice: “Estas definiciones permiten comprender que los feminismos practican la queerización a lo largo de su desarrollo toda vez que se distancian de la producción de un nuevo centro y que emprenden políticas desestabilizadoras. Especialmente, los primeros años del nuevo siglo aparecen como un momento de cambio de paradigma político en los que se afirma la necesidad de la utopía como espacio en el que inventar prácticas de subjetivación y de producción social. […] A través de tácticas de disidencia sexual y de género, del uso del espacio público como teatro en el que hacer visible los mecanismos de la opresión y de alianzas transversales que desplazan las políticas de identidad, diversos colectivos feministas, anticapitalistas, disidentes sexuales, inventan modos alternativos de producir lo social” (Campagnoli, 2013: 2)

Queda en evidencia después de este recorrido conceptual problematizador y con la intención de generar la provocación en ciertos saberes que aparecen ya como instituidos, que no puede clausurarse ninguno de los temas y problemas abordados en este trabajo. Solo pretenden constituirse en líneas de posibles futuros análisis y fundar un entramado ineludible de teorizaciones y praxis.

Bibliografía

- BOYER, A. (2012) “Biopolítica y filosofía feminista”. En: Revista de Estudios Sociales. N°43. Bogotá, agosto 2012, pp. 131-138.
- BUTLER, J. (2018) Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo. Buenos Aires: Paidós.
- BUTLER, J. (2007) El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad. Barcelona: Paidós
- CAMPAGNOLI, M. A. (2013) “El feminismo en cueros”. La Plata, FAHCE-UNLP, 25 al 27 de septiembre de 2013. Recuperado en: http://jornadascinig.fahce.unlp.edu.ar/iii-2013

- CAMPAGNOLI, M. A. (2015) Articulaciones filosóficas entre biopolítica y género. A propósito de Beatriz Preciado. Tesis doctoral. Universidad Pablo de Olavide, Sevilla.
- CAMPAGNOLI, M. A. (2018) Preciados feminismos. Una lectura de Preciado para la antropología filosófica. Málaga: UMA Editorial.
- CHANTEFORT, P. (2014) "La noción de resistencia en Foucault y su relación con la biopolítica afirmativa en Esposito". En: Novo, Rita (comp.) Michel Foucault: la insumisión reflexiva. Mar del Plata: EUDEM
- ESPOSITO, R. (2006) Bíos. Biopolítica y filosofía. Buenos Aires: Amorrortu.
- FOUCAULT, M. (2009) Historia de la sexualidad I: la voluntad de saber. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- FOUCAULT, M. (2002) Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión. Buenos Aires: Paidós.
- PRECIADO, B. (2011) Manifiesto contrasexual. Barcelona: Anagrama.
- PRECIADO, P. B. (2019) Un apartamento en Urano. Crónicas del cruce. Barcelona: Anagrama.

Indice

Potencia Tortillera. Expresiones filosófico-políticas a partir del archivo digitalizado de la memoria lésbica en Argentina

Carli Prado

PROGRAMA GÉNERO Y UNIVERSIDAD
PROGRAMA UNIVERSITARIO DE DIVERSIDAD SEXUAL
UNR • CENTRO DE ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS
Asociación de Universidades GRUPO MONTEVIDEO

Potencia Tortillera. Expresiones filosófico-políticas a partir del archivo digitalizado de la memoria lésbica en Argentina.

Carli Prado[1]

Resumen

Este trabajo se propone recorrer algunas expresiones filosóficas contenidas en el archivo Potencia Tortillera, dando cuenta de la complejidad y problematicidad de su (en)tramado identitario, entendiéndolo como una (o varias) expresión/es política/s. Para ello, presentaremos un breve posicionamiento epistémico-metodológico que nutrirá la forma de comprensión del trabajo en general, recorreremos cuestiones en torno al archivo mismo (su enunciación, su historia, sus motivaciones, entre otras), presentaremos el recorte que incluye el apartado 'filosofía' propuesto en la organización del sitio e indagaremos críticamente dichas entradas/publicaciones para dar cuenta de lo que supone (o esquiva) una 'identidad lésbica', teniendo en cuenta su aspecto situado.

Para acompañar estas reflexiones, tendremos en cuenta articulaciones con algunos pensamientos de Monique Wittig, Oyèrónkẹ Oyěwùmí, Walter Benjamin, Gilles Deleuze, Félix Guattari, María Lugones, entre otres, con quienes nos parece prolífero (re)pensar la propuesta mencionada. Y todo ello teniendo en cuenta la importancia de sostener lugares de enunciación donde se hable desde las propias prácticas que son teorizadas y desde donde se ponga en juego, a su vez, la autorepresentación.

Palabras clave: filosofía, activismo lésbico, archivo, identidad

Breve escollo inicial

"La cuestión es no ser asimilado/a por esta norma como un

'margen de error' en el sistema"

Una mirada sobre representaciones de

las identidades y prácticas lésbicas. Helen Turpaud

Cómo decir sin decir-se podría ser, quizás, la primera pregunta, la que dispara la urgencia de escribir sobre el archivo de la Potencia Tortillera.

Cómo decir sin decir-se, como invocando un mantra.

1 Carli Prado. Prof. Lic. en Filosofía por la FFyL-UNCuyo. Actualmente se desarrolla como becarix doctoral de investigación en IECH-CONICET y realiza una adscripción en Antropología Filosófica en la FHUMYAR-UNR.

Y como respuesta, la necesidad de trazar una cartografía breve, singular, anecdótica, de esas que presentan apenas una línea rizada, inverosímil, de temporalidades que se vuelven afines en/tre las intemperancias, aunque (nos) pese, del azar. Al archivo llegué porque aparecía mencionado en un libro, Cuerpo sin patrones. Resistencias desde las geografías desmesuradas de la carne (Contrera y Cuello, 2016) que compré a la salida de un congreso sobre diversidad sexual (PUDS-UNR). Hacía poco que me había mudado de provincia, apremio mediante de la tan difamada y exagerada "intensidad" de las tortas. Y resulta que, a veces, quienes abandonamos nuestras sucesivas casas, en dislocadas geografías, necesitamos esa mano silenciosa que extienden las lecturas, casi por arte de magia, cuando encontramos en ellas una pista de algo que anima a seguir las tramas (finalmente no tan) solitarias del pensamiento-activista. Particularmente en aquel cuya deriva se inscribe en que salir de la heterosexualidad como régimen político (Wittig 2020) no implica simplemente un desplazamiento del deseo sexo-afectivo, sino la proliferación de otros/nuevos ordenes de la vida cotidiana, de los espacios, de las militancias. Un registro de nuestras soledades políticas (Lagarde 2012, Pal Perbart 2020), de nuestras limitaciones colectivas, de los conflictos que sugiere sostener los espacios de resistencia en medio/a través de los ejercicios de lo vital.

Cómo decir sin decir-se, por ende, cuando son nuestras existencias de las cuales se está hablando. Cómo decir sin decir-se, sin entregarse a la tutela de los discursos universales, ni pretendiendo hablar por otres. No porque haga falta impostar una consciencia transparente que se conozca a sí misma[2] como a un objeto, sino porque en la propia enunciación aparecen tramas de sentido vitales para el ejercicio de la supervivencia singular, que difiere de la mera individualidad subjetiva (Deleuze y Guattari 2004, Guattari y Rolnik 2013).

Cuestionar la objetividad producto de la ciencia positiva, moderna, logocéntrica es, en parte, preguntarse entonces (antes que cómo) por qué decir sin decir-se, qué de sí hay que ocultar para que la escritura forme parte de la legitimidad del saber; cuáles son las prácticas que pueden permanecer desconocidas sin importar a la conformación de la/s teoría/s[3]; a qué punto hay que volver-se dócil respecto de lo homogéneo para rasguñar un lugar en las agendas de las producciones contemporáneas sobre los cuerpos que nosotres mismes somos; cómo reconfigurar los diálogos para que haya más voces, no que hablen, sino que sean escuchadas; de qué manera es posible subvertir las lógicas verticalistas que imprimen sobre nuestros discursos la obligatoriedad de una autocensura a costa de incluirnos en sus liminaridades.

Entonces, quizás, la búsqueda no sea un decir sin decir-se, como quien tiende una trampa, sino articular praxis, relevar puntos convergentes y tensar aristas divergentes, como quien encuentra un blog casi por casualidad y traza, desde ese acontecimiento, toda una cartografía.

Sobre el blog Potencia Tortillera[4]

"En un rizoma hay lo mejor y lo peor:

la patata y la grama, la mala hierba."

Mil mesetas, Deleuze y Guattari

2 Resuena aquí el comienzo de la Genealogía de la Moral: "Nosotros los que conocemos somos desconocidos para nosotros (…)" (Nietzsche 2005 p. 21)

3 Sobre esta pregunta en particular se puede indagar en Epistemología del tránsito (Prado 2019)

4 Partimos desde la información misma que facilita el blog en general y específicamente desde el apartado: http://potenciatortillera.blogspot.com/p/somos-un-punado-de-activistas-lesbianas.html

Para inmiscuirnos en el tema, nos resulta interesante realizar un breve acercamiento al archivo de la Potencia Tortillera, no sólo para encontrarnos con sus materiales 'en sí' sino para recuperar algunas de las dimensiones en que entendemos este trabajo colectivo de memoria.

María Luisa Peralta (2014) relata que:

> "Surgido de Fugitivas del Desierto para el Encuentro Nacional de Mujeres de 2007 en Córdoba, Potencia Tortillera no refiere a una acción ni grupo en particular sino que fue puesto en circulación por las compañeras para dar cuenta de una actitud y una posición política y para que permaneciera disponible para todas las que quisieran usarla. Nosotras comenzamos a trabajar juntas armando los Diálogos Críticos del Activismo Lésbico, que tuvieron lugar durante 2011 y durante ese proceso, a partir de cosas que surgían en los encuentros de los diálogos, nos surgió el interés y la idea del archivo. A todas nos resultó lógico llamarlo Potencia Tortillera." (pág. 1)

Por otro lado, teniendo en cuenta algunas palabras que se desplazan dentro del archivo, podemos aventurarnos a diferenciar, en principio, tres grandes pliegues generales en función de quiénes participaron/participan:

1. como idea y realización (2011-2016), con Gabriela Adelstein, valeria flores, Canela Gravila, María Luisa Peralta y fabitron;
2. como segunda etapa (2016-2018), de mayor descentramiento geográfico, con Claudia Contreras (Puerto Madryn), gabiherczeg (Neuquén), Cecilia Marín (prov. de Buenos Aires), Amalia Salum (Rosario), Lu Almada (Córdoba), Ruth Isa (Tucumán), Renata Figueroa (Tucumán) y Gabriela Veleizán (Salta);
3. actualmente, de manera activa: gabiherczeg (Neuquén) y fabitron (Córdoba)

Con respecto a la primera etapa, quisiéramos recuperar un fragmento del Conversatorio: Archivos y 7/8M[5] (2021) del cual participó el actual equipo de Potencia Tortillera y donde se cuenta en torno a qué giraron los Diálogos iniciales que dispusieron la fundación del espacio. En palabras de fabitron (minuto 26:59 a 27:52):

> "Los diálogos estaban pensados como un espacio contingente, gestado como una apuesta también por fisurar la clausura del debate político que –interpretábamos- se había dado por la fuerza hegemónica de la demanda en la agenda LGTTB del matrimonio igualitario. Así que nos interesaba construirnos como interlocutoras entre las propias lesbianas, con nuestras propias perspectivas, voces, cuerpos, estéticas heterogéneas y –a veces- hasta antagónicas. También circular saberes y memorias que de otro modo quedaban minimizados o excluidos de lo público; poner a vagar también la imaginación política más allá de lo delimitado por la razón de las agendas del consenso y de las demandas al Estado."

Esta separación en tres momentos, sin embargo, no tiene en cuenta los procesos de conformación/disolución más íntimos del trabajo colectivo, ya que no conocemos en detalle el minuto a minuto de

5 Dicho Conversatorio fue transmitido vía streaming y estuvo coordinado por Camila Kevorkian. También participaron de él "La Genealógica - Archivo abierto colaborativo y en expansión de escritoras mendocinas" y "Manu Interlandi - Sobre la construcción de un archivo trans/marika/no binario masculino".

su recorrido, sino que se refiere a una mención excéntrica que sospecha, por la propia experiencia, movimientos tectónicos que alter(n)an las dinámicas de construcción de la memoria colectiva. Por lo tanto, no debe ser tomada como un 'dato empírico' sino más bien como un ejercicio que desborda las formas lineales de pensar/establecer vínculos cooperativos. A ello remite también la advertencia liminar presente en el mismo blog respecto a su abordaje: los errores, los parches, los arreglos, los remiendos forman parte del hacer-memoria. Y pulula en ello una reminiscencia y una premonición, algo que invita a abandonar el rol pasivo, la lectura –falsamente- neutra de quien sólo consume o la voracidad inusitada de quien sólo extiende su crítica como una daga. Más bien es un proceso en expansión (aunque quizá también, como toda autogestión, en implosión) y cuya invitación a colaborar es extensiva.

Por ello, resulta interesante advertir que no hay una única forma de contar lo vivido. Y es así tanto como que un archivo no puede (ni desea, tal como lo entendemos en este caso y según su propia enunciación) agotar las experiencias cual disección o anticuario (Nietzsche 2006), bajo la forma de la mera recolección, sino que busca habilitar una instancia dinámica de producción, lectura y complementación. En este sentido, es algo vivo o que (se) re-vive en su articulación como 'saber-consejo': "Todo ello indica la cualidad presente en toda verdadera narración. Aporta de por sí, velada o abiertamente, su utilidad; algunas veces en forma de moraleja, en otras, en forma de indicación práctica, o bien como proverbio o regla de vida." (Benjamin 2001 pág. 114).

Dicho todo esto es que nos proponemos indagar algunas derivas filosóficas contenidas en el archivo en torno tanto a la/s identidad/es lésbica/s como a los desplazamientos que esta/s misma/s sugiere/n. Lejos de pretender con ello una reificación y una normalización, dispositivos que consideramos propios del pensamiento heterosexual, al cual ya habíamos hecho alusión, y que -a su vez- consideramos como parte de la matriz moderno-colonial (Lugones 2008), lo que se intentará es entrar en contacto con ellas, por un lado, como un modo de recuperación de antecedentes pero, por otro, como un diálogo presente. Contacto que supone –a su vez- una seducción y una invitación, un tránsito y un trance en los bordes sentimentales-afectivos de, justamente, la *Potencia Tortillera*.

Derivas filosóficas del archivo

"¿Por qué, en efecto, va a ser más honesto apagar

el hambre y la sed que expulsar la melancolía?"

Ética demostrada según el orden geométrico, Spinoza

Una de las facilidades que nos brinda la digitalización de este archivo es poder filtrar por intereses las entradas, para disminuir el desierto que se produce en medio de tal cantidad de materiales dispuestos allí. Y es en este filtro en el cual quisiéramos detenernos, no sólo como recorte necesario en los plazos temporales de esta investigación, sino como elección de un modo de configurar lo lésbico que tiene que ver específicamente con la disciplina filosófica[6]. Disciplina, a su vez, en discusión, pues ¿cómo (de)limitar su ejercicio a unos pocos tipos de escritura o a una serie preestablecida de autores y temas ya consagrados? Sin embargo, sobre ello nos detendremos en un escrito futuro, dado que no es nuestro tema ahora.

6 Cabe hacer notar que no se trata tampoco de reducir las dimensiones filosóficas a un filtro preestablecido, ya que desconocemos el criterio que se tomó para catalogarlo de ese modo. Más bien se trata de, existiendo ese espacio categorial dentro del blog, ver qué materiales presenta. Sin duda es posible que hayas muchos más trabajos que ronden la disciplina filosófica, pero por el momento lo antes mencionado será nuestro criterio de indagación.

A partir de la preselección categorial mencionada, tomaremos en orden cronológico –meramente a modo organizativo, no porque identifiquemos en esa linealidad una cualidad progresiva- las publicaciones de mayor relevancia para abordar el tema en cuestión.

En primer lugar, se encuentra un artículo de Helen Turpaud (2008), el cual dispara algunas preguntas que aun hoy interrogan por la expresión filosófico-política de las lesbianas, tanto acerca de sus modos de auto-representación como de sus condiciones de inteligibilidad. También acerca de cuáles son las posturas conceptualizadoras de las identidades lesbianas (y qué interrogantes pueden plantear a fin de estructurar un saber situado y *glocal*[7]) y cuáles son las condiciones de inteligibilidad propias del contexto específico en el que habitamos/actuamos.

Para responder o, al menos, trazar un recorrido que permita dar cuenta de las distintas elaboraciones que han tratado de sondear estos interrogantes, Helen mantiene en tensión la definición misma de lesbiana como mujer (y -por ende- qué se entiende por ello) y, paralelamente, (se) cuestiona qué prácticas erótico-afectivo-sexuales son consideradas en esta configuración. Por lo cual se presentan allí las categorías de falocentrismo frente a un lesboerotismo, algunas diferencias entre lo que podríamos considerar lesbofeminismo liberal y lesbofeminismo radical, y la irrupción de la teoría queer como otro modo de entender la matriz sexo-genérica.

Por el momento y respecto específicamente de su recorrido en torno a las identidades lésbicas nos parece interesante detenernos en la dimensión inteligible y, particularmente, en relación a lo visible, a lo que efectivamente se lee visualmente:

> "Casiullo apunta que, si bien estas lesbianas realmente estaban logrando una mayor visibilidad, esto se daba sólo dentro de determinados parámetros: son en su mayoría mujeres de clase media, blancas, sin discapacidades físicas, y del tipo 'femme'. Se realiza una asimilación que visibiliza a aquellas mujeres más 'aceptables' para el público mainstream, mientras que la lesbiana 'butch' permanece en las sombras. De alguna manera, dice Casiullo, la lesbiana femenina puede dejar lugar a que el/la espectador/a conserve la ilusión de *que quizás esa mujer no sea lesbiana*, dado que de todos modos no lo *parece*." (Turpaud 2008 pág. 3)

Si bien esto se contextualiza a partir de los registros en revistas de Estados Unidos en la década de los 90, consideramos que es un aspecto interesante a pensar aún hoy, entendiendo la fuerte raigambre histórica que sostiene el sentido de la vista en los modos occidentales de producir conocimiento[8]. En este sentido, tal como se menciona en el artículo mismo y según nuestro modo de entender el concepto de "biopolítica" (Foucault 1985, 2014), la noción de sexualidad –en tanto dispositivo- genera determinado tipo de cuerpos, no porque 'los haga' sino porque lo inviste de significación. En ello resuena una mención que hace Oyèrónkẹ Oyěwùmí en su libro *La invención de las mujeres*:

> "Ya que el cuerpo es la piedra angular en que se funda el orden social, siempre se mantiene a la vista y en la vista. Por definición invita a mirarlo fijamente, a contemplar la diferencia, convocando a una mirada de diferenciación –históricamente–, la diferenciación de género ha sido la más constante." (Oyěwùmí 2017 p. 39)

7 Mantenemos aquí la forma que la autora trabaja en relación al concepto de Preciado, tal como expone la nota al pie n° 3 de su artículo.

8 Lo que se conoce también como oculocentrismo.

En aquel sentido es que el artículo aborda también derivas en torno a la teoría queer:

> "Las políticas de los cuerpos queer son políticas puntuales que reniegan de las políticas de la identidad que apuntan a esencialismos y purezas. Lo queer trabaja más bien en el espacio de la micro-política, en acciones mínimas que a su vez irradian una gran cantidad de sentidos" (Turpaud 2008 pág. 6)

Y perspectivas más bien críticas respecto de esa teoría, tomando a Ochy Curiel o Yuderkys Espinosa, tanto como apuntes posibles con/desde la teoría poscolonial.

Helen termina con una serie de preguntas cuyo tenor agudiza los interrogantes iniciales, permitiendo hacer de la pregunta una vibración sostenida que con su movimiento sugiere profunda vitalidad y una expresión filosófico-político, aquella por la cual (nos) estamos cuestionando.

El siguiente material que se nos ofrece en el archivo, utilizando el filtro mencionado, es del año 2011. Año que consideramos historiográficamente un punto bisagra no sólo respecto al debate sobre el matrimonio igualitario, en tanto preocupación de la agenda por los derechos LGTTB, sino también respecto a la conformación misma del archivo Potencia Tortillera, según comentamos en el primer apartado, a partir de los diálogos iniciales que dieron cauce al mismo. En este caso, es un audiovisual (donde es destacada la participación de Gabi Díaz Villa) sobre el cual podemos esbozar una distinción de algunos ejes problemáticos: el grupo de pertenencia que sostiene la/s resistencia/s a los regímenes homogeneizantes de la heterosexualidad obligatoria y la familia tradicional; la escuela –y, en general, las instituciones- que gestionan y proscriben prácticas de silencio e invisibilización al respecto; el problema de los materiales, recursos, fuentes a partir de los cuales habilitar prácticas e imaginarios políticos más allá de lo promulgado como normalidad en beneficio de algunos núcleos de poder.

Este último punto resuena en esta misma búsqueda investigativa, en la cual nos proponemos no solamente difundir un acervo de documentos sino entrar en contacto con ellos, dar cuenta de la existencia de estas fuentes/materiales tanto como hacerlas circular en nuestra producción actual, haciendo uso de lo ya trabajado y dispuesto –por ejemplo- en este archivo.

En tercer lugar, encontramos una propuesta de Mesa de trabajo en el II Congreso Interdisciplinario sobre Género y Sociedad "Lo personal es político" (mayo 2012) dentro del Eje: Pensamientos feministas y producción de conocimiento. Miradas críticas al hetero/falogocentrismo en la producción de conocimiento. El nombre de esta Mesa fue "Desplazamientos epistemológicos, interpelaciones políticas, itinerarios subjetivos: jóvenes investigadoras lesbianas" y estuvo coordinada por val flores y Canela Gravila, con participación de Andrea Lacombre, Virginia Cano y Paula Torricella. Quisiéramos compartir aquí los interrogantes que tensionan la propuesta, ya que hacen eco de las (in)certidumbres que venimos perfilando:

> "¿Cómo se vinculan en las investigaciones desarrolladas el régimen de conocimiento heterosexual con la propia identidad de la investigadora? ¿qué efectos produce en la investigación el closet como epistemología de la ignorancia? ¿de qué modos se intervienen las construcciones hegemónicas de la ciencia en las investigaciones llevadas adelante por cuerpos identificados como lesbianos? ¿cómo aparece el cuerpo y el deseo de la investigadora en los registros y escrituras de la investigación? ¿qué modalidades singulares le imprimen a sus proyectos? ¿qué hiatos se abren en la articulación del activismo lésbico y la investigación académica? ¿cómo se recepciona la visibilidad como lesbiana en la localización encarnada de 'investigadora' dentro del ámbito académico?" (Flores &Gravila 2012)

En función de ello es que se articulan cuatro trabajos, de los cuales ha sido posible recuperar sólo tres[9]. El de Andrea Lacombre, titulado "Activismo y academia: qué decimos cuando hablamos desde y sobre el lesbianismo", el cual -desde la antropología- se propone indagar en torno a las cuestiones ya mencionadas y, específicamente, a la relación político-académica del hacer ciencia; el de Virginia Cano, "La lengua de la investigadora. Subjetividad lesbiana y académica", en torno a construir unêthos-lésbico también en el espacio académico; el de Paula Toricella, "Densificar las coordenadas 'lesbiana en la investigación': una tarea pendiente" el cual comienza agradeciendo a quienes coordinaron la Mesa, siendo a su vez del equipo inicial de Potencia Tortillera. Este agradecimiento nos llama particularmente la atención en cuanto a su enunciación respecto de las sensaciones posteriores a la sanción de la ley de Matrimonio Igualitario: "que, junto a otras iniciativas de orden institucional, nos ha producido algo así como una sensación de normalidad respecto de las condiciones en las que existimos, sobre la que vale la pena interrogarse." A su vez, se plantea la cuestión de no limitar la visibilidad lésbica a una política identitaria y de generar espacios que hagan posible una formación mutua, donde no dé la sensación de estar empezando siempre de cero. Sensación que encontramos replicada, como hemos venido mencionando, por la creación misma del blog en cuestión.

Recuperando el hilo que nos conecta con sus inicios, es evidente que -en función de lo que hemos venido desarrollando hasta aquí- las tensiones respecto de los 'derechos ganados' bajo el amparo de la institución estatal en relación a los modos de existencia específicos que despliega la resistencia lésbica a los mandatos normalizantes (re)presentan un movimiento tentacular cuyos horizontes y prácticas de lucha difieren ampliamente. Sobre este tema haremos mayor alusión en el capítulo siguiente.

Los últimos dos materiales que se presentan bajo el filtro 'filosofía' corresponden a Virginia Cano, mencionada anteriormente, y corresponden a los años 2013 y 2014 respectivamente. En primer lugar, un escrito titulado "Fragmentos pornográficos: esbozos de una ética tortillera" y, posteriormente, "Titubea mi lengua". En/a través de ellos podemos sospechar, tal como advierte uno de los títulos, una instancia preliminar de lo que en 2015 aparecerá, editado por Madre Selva, como *Ética tortillera: ensayos en torno al êthos y la lengua de las amantes*. Un libro prologado, a su vez, por la firma de valeria flores 'con apasionada amistad', donde podemos pensar que los cruces afectivos aparecen también como amistades políticas, como formas de resistencia colectiva, sobre todo si pensamos –tal como mencionábamos respecto del material audiovisual de 2011- en las potencias tortilleras como formas de articulación/resistencia de un êthos-lésbico. Virginia se dedica allí a explorar la significación de la palabra 'docto', habilitando de ese modo un juego con la noción de saber en relación a los movimientos de la teoría y la práctica, y también de la palabra 'lengua' en distintas de sus significaciones/sentidos y con destellos erótico-lúdicos.

Huellas de una/s identidad/es lésbica/s

"Lo que nunca podría

ser tocado: eso es el cuerpo. Lo que siempre

queda afuera de la ley cuando la ley es maciza

y violenta, una piedra descomunal cayendo

9 El que queda sin poder ser recuperado es el de Canela Gravila, titulado: "¿Cómo ver lesbianas en la ceguera de la historia? Una reflexión acerca del conocimiento situado para la existencia lésbica en la historia"

desde lo alto de una cima,

arrasando lo que encuentra. ¿Cómo pueden entonces

andar tan cómodos y felices en un cuerpo, cómo hacen

para tener la certeza, la seguridad de que son eso: esa sangre,

esos órganos, ese sexo, esa especie?"

Tomboy, Claudia Masín

Hecho este esbozo del sentido en que hemos estado indagando el archivo, nos resulta imprescindible detenernos en cuestiones que atañen específicamente a la imaginería de la identidad lesbiana. Y no como una imaginación que supone la inexistencia, sino como espacio de interacción donde las categorías que tienden a cristalizarse puedan ser reinventadas en función de las necesidades del decir y del hacer-con-otrxs.

Ahondando en el artículo de Helen, podemos –ahora sí- rescatar las cuestiones que le dan cierre:

> "¿Qué lecturas de las existencias lesbianas podemos hacer a partir de estos posicionamientos teóricos del feminismo y del lesbo-feminismo en particular? ¿Qué prácticas lésbicas pueden ser disruptivas y a la vez continuar ubicadas en horizontes inteligibles? Dada una cierta visibilidad de muchas lesbianas en la actualidad, ¿es posible hablar de un modo de visibilidad que permita lo que Butler denomina 'vidas habitables'? ¿Todas las existencias asimiladas contribuyen a perpetuar la exclusión de las existencias menos 'aceptadas'? ¿De qué modo podemos articular lecturas posibles de las existencias lesbianas con políticas viables para esas mismas existencias? Y aún más importante: ¿de qué cuerpos hablamos? Porque tal vez la evidencia última que podamos convocar de los sentidos estallados por las existencias lésbicas sean estos cuerpos cuya materialidad ha significado probablemente la mayor interpelación al cuerpo (material y simbólico) del patriarcado. La cuestión es, siempre, el cuerpo." (Turpaud 2008 pág. 6-7)

Y nos encontramos aquí con la necesidad de repetir la pregunta ¿de qué cuerpos hablamos? Si hasta podemos sospechar que él mismo puede ser algo diferente del mero organismo (Deleuze & Guattari 2004) y si, a su vez, damos a consideración que las lesbianas no sean mujeres (Wittig 2020) y que el sexo sea tecnológico/prostético (Preciado 2002). Pero, a su vez, si se torna insoportable a la visión no poder identificar lo esencial más allá de los accidentes particulares que presente ese objetivo, ¿cómo intervenir los sentidos para que permeen (otras/nuevas) formas de percepción, más allá de la búsqueda por/de lo universal? Un anclaje que nos resulta pertinente tener en cuenta para pensar esto, en función de algunas de las problemáticas que se han ido asomando al escrito, es que:

> "La razón por la que el cuerpo ha sido tan relevante en Occidente es que el mundo se percibe ante todo por la vista. La diferenciación de los cuerpos humanos en términos de sexo, color de piel y tamaño craneal atestiguan los poderes atribuidos al 'vidente'. La contemplación invita a diferenciar. Por lo tanto, distintas aproximaciones a la comprensión de la realidad implicarán diferencias epistemológicas entre las sociedades." (Oyěwùmí 2017 p. 39)

Lo cual nos lleva a seguir advirtiendo y problematizando el ejercicio regulatorio/normalizante que se realiza a través de 'lo visible' (o "visibilizacionismo", tal como lo menciona Leonor Silvestri) en tanto y en cuanto (nos) hemos construido (en) Occidente. ¿Cómo gestionar, en relación a ello, he-

rramientas que desborden el carácter taxonómico del oculocentrismo? ¿qué sensibilidad inaugurar para poder preguntar por los pronombres, por las preferencias, por lo colectivo, etcétera desde otras intersecciones? ¿y cómo hacer para tampoco invalidar lo visible cuando aparece como justificación de las violencias?[10]

Así es que encontramos nuestro propio eco en preguntas que Paula Torricella disponía en la Mesa de trabajo mencionada anteriormente:

> "Me pregunto qué es lo que necesitamos visibilizar. ¿Una diferencia, una existencia en primera persona, un cierto tipo subjetividad? ¿Una perspectiva epistemológica privilegiada a la hora de abordar ciertos temas y problemas? ¿Un compromiso ético/político en la producción de conocimiento contra la heteronormatividad y otras opresiones? Yo soy partidaria de no limitar la visibilidad a una política identitaria. Esto es, creo que la visibilidad tiene que entenderse como mucho más que la visibilidad identitaria (…)"

Y consideramos prolífero, a su vez, pensar el lugar de enunciación como un pasaje, como un 'desde' que se hace lugar a sí (en un estar-con-otrxs) y que, simultáneamente, es móvil. De este modo traemos a colación, siguiendo con lo presentado en la Mesa de trabajo, lo que expresó Andrea Lacombe:

> "En este mismo marco podemos pensar en la categoría de 'lesbiana' como una necesidad política desde la cual hablar. Salir del closet cada vez que presentamos nuestro trabajo en la comunidad científica, como lo es esta instancia en la que estamos dialogando, significa explicitar las condiciones materiales desde la que elaboramos el trabajo. En este mismo sentido, los contextos de discusión también acusan recibo de esta situación. A la vez, trabajar sobre temáticas referidas a los universos de significación lésbicos conlleva en sí la doble potencia de someter a discusión temas de poca visibilidad y nuestras propias condiciones de existencia. Si bien es importante llevar a cabo estas discusiones en congresos de género, sexualidad o estudios de homocultura, es primordial colocar estas cuestiones dentro de las disciplinas en las que trabajamos."

Lo cual sugiere una vivencia, un acontecimiento, un acaecer más que un 'ser' en sentido onto-lógico. Tal como en esa misma Mesa (y posteriormente en la Ética Tortillera) advierte Virginia Cano: un acontecimiento, por un lado, tanto en relación al desplazamiento del propio nombramiento (de gay y homosexual hacia lesbiana y lesbianismo) como, por otro, en lo que significa en/a través el cuerpo el pasaje de la teoría a la práctica como dos dimensiones escindidas. Por lo cual pensar la 'identidad', una palabra tan ligada a los principios de la lógica aristotélica, aunque resignificada, sin duda, pero con componentes de dureza insospechada en los discursos, es ya un problema. Y sin embargo…

Un palimpsesto de la perturbación

En su manuscrito experimental "Potencia Tortillera: un palimpsesto de la perturbación" (2008), anterior al inicio del archivo, pero como parte-antecedente del mismo, valeria flores dispone un espacio de pensamiento acerca de las (nuestras) vidas como lesbianas. Y nos parece necesario traerlo a colación no sólo por su carácter homónimo, sino por las reflexiones que allí se despliegan.

10 Esta última pregunta apunta, paralelamente a las anteriores, a no descartar el contexto donde 'lo visible' existe y, bajo esta concepción, 'se hace ver'. Es decir, por ejemplo, que no se trata de construir discursos encubierta o abiertamente racistas, argumentando una igualdad inexistente en la categoría de 'persona', a través del supuesto de que 'el color no importa', cuando las opresiones sistemáticas sobre las personas racializadas mantienen plena vigencia. De lo que se trata no es de negar que hay espacios donde lo visible es una herramienta bio/necropolítica, sino la naturalidad con que ese registro es aceptado e impulsado.

En primer lugar, se profundiza acerca de la disidencia sexual como expresión de rechazo hacia la ciudadanía liberal. Es decir, como una forma de disenso frente a la norma, frente al régimen heterosexual en tanto modo de organización y regulación de la vida social dentro de los Estados-nación. Pero no por ello como inauguración de identidades paralelas a este fenómeno considerado como eje. Y en esa tensión es donde podría inscribirse la *Potencia Tortillera*: "en el activismo sociosexual que se posiciona críticamente frente a la concepción liberal de ciudadanía" (pág. 2).

Sin embargo, eso que merodeamos como identidad/es lésbica/s, aún desde una perspectiva crítica, se somete a un doble conflicto (de forma similar a como en el mismo año, pero sobre otro formato de escritura, registraba Helen Turpaud en el artículo ya mencionado): por una lado, respecto de la heterosexualización del feminismo y, por otro, respecto de la tendencia hegemónica de lo gay dentro del colectivo LGTB[11]. Sumado a que, en general, el 'acceso' a la ciudadanía se conforma bajo una exigencia de acatamiento de las normas heterosexuales, por las cuales el sujeto-ciudadano debe hacer-se 'aceptable' a las mismas.

En segundo lugar, se trabaja la apropiación del insulto a través de queerizar las prácticas políticas del lesbianismo como performatividad que no acumula identidades plurales bajo un nombre universal, sino que se posiciona críticamente al interior de esas identidades/identificaciones, particularmente cuando se trata de ejercicios esencialistas.

> "Se trataría por tanto no sólo de denunciar la producción y reproducción de la identidad sexual y de género con respecto a los ideales reguladores heterosexuales de la masculinidad y la feminidad, sino de deconstruir también los discursos de la identidad homosexual en la medida en que ellos son también productores de silencio." (pág. 6-7)

Y donde, paralelamente, se ocupa de referir algunas preguntas en torno a la enunciación Potencia Tortillera a fin de dar cuenta de algunas de sus dimensiones:

> "¿Qué sucede si transplantamos el término potencia, un concepto matemático o de la física, al contexto del activismo sexo-genérico? ¿Qué posibilidades habilitamos y qué cercos destruimos cuando lo hacemos jugar con el insulto que, a la vez que nos niega una vida vivible nos otorga una existencia en la abyección? (…)
>
> Injertemos provisoriamente el término en el discurso sexo-político y tensionemos los sentidos de Potencia Tortillera. ¿Energía disruptiva que posee un cuerpo lesbiano por su posición en el sistema de regulación de la sexualidad estatal? ¿Producto de multiplicar la cantidad de lesbianas por el grado de invisibilidad? ¿Es el cociente entre el trabajo realizado por un cuerpo económicamente improductivo para el sistema sexo-genérico y el tiempo de un capitalismo postfordista? ¿Es la capacidad para producir mutaciones en los movedizos territorios del cuerpo y el deseo?
>
> Alejada de todo espíritu doctrinario, no me anima un proyecto definicional. Por eso, Potencia Tortillera creo que es un núcleo que acumula e intensifica significados y búsquedas de agenciamientos de lesbianas inquietas por el mundo y por la vida, propias y de las otras, de cuerpos amasados en los avatares de las sensibilidades contemporáneas." (pág. 7-8)

En el tercer y último apartado, se indaga en torno a la configuración de un 'nosotras' como modo de producción de subjetividad política, lo cual supone cierta circunstancia. La cual tiene que ver, en

11 Transcribimos la sigla tal como se encuentra en el manuscrito de valeria flores (2008) ya que las diferencias en su enunciación responden -en parte- a procesos sociales en temporalidades y geografías diversas.

nuestro caso en particular, haciendo propia su voz, con el agotamiento de las ficciones del Estado-nación y con las condiciones de su biopolítica, tal como ya hemos mencionado en esta investigación. Si bien la autora no menciona directamente a Foucault, podemos relacionarlo con ello, principalmente a lo que esta supone como "racismo de Estado" (Foucault 1985, 2014). "En este sentido, se vuelve urgente comenzar a interrogar si la homonormatividad no es parte de la política sexual del neoliberalismo, a través de la mercantilización de las identidades." (pág. 10) Por ello es que, más que en una 'identidad', la propuesta gira en torno a la articulación de existencias, donde hay una centralidad del cuerpo (y aquí recuperamos las preguntas que más arriba ofrecíamos a las palabras de Helen Turpaub) como materia sensible e inteligente de registro.

No obstante, con la sutileza de quien ausculta con detenimiento, se pueden encontrar -en el espectro sigiloso de una de las notas al pie- unas palabras que resuenan amalgamando lo dicho, sin fusionarlo, ni unificarlo, sino más bien sostiéndolo en el aire como un rugido o un relámpago:

> "Somos lesbianas que nos resistimos a ser contadas por otros/as, con una praxis de deambular por las fronteras[12], siempre difusas y móviles, entre: lo artístico y lo político, el género y lo transgénero, el ser mujer y el ser lesbiana." (pág. 11)

Aun rehusando el esquema (onto)lógico de las definiciones, algo en esa enunciación perfora lo sólido para abrir espacio donde la imperiosa densidad de una masa parece insoslayable. En este sentido también consideramos sus palabras en cuanto a que la *Potencia Tortillera* es una 'fisura urbana', que tiene un efecto perturbador que interrumpe el espacio público.

Palabras finales

A través de este recorrido, podemos dar cuenta de la multiplicidad de significaciones y existencias singulares que reviste la identidad lésbica (o sus plurales), cuyo sentido no puede trazarse sin prestar atención a la situación y el contexto que da curso a su enunciado. Sentido por el cual reivindicamos severamente la urgencia de difundir los archivos de quienes han dado discusión a estos temas y de quienes trabajan para preservar y seguir haciendo memoria/s de las luchas pasadas, presentes y futuras de quienes habitan los limbos y arrabales de las políticas de identidad, del régimen hetero-cis-normativo, de la matriz moderno-colonial e incluso de los nuevos y viejos humanismos recalcitrantes. Se trata entonces tanto de poner dichas discusiones en juego como de hacerlas dialogar con las circunstancias que anudan nuestras propias derivas-problemáticas actuales.

Para ello consideramos necesario haber aventurado un posicionamiento epistémico-metodológico en el escollo inicial, recorrido la generalidad del blog-archivo indicando algunas de sus particularidades, presentado el panorama del criterio con el cual lo abordaríamos e indagado específicamente en los materiales catalogados como filosóficos, en pos de ahondar en nuestro propio ámbito disciplinar, a saber, la/s filosofía/s. A su vez, se hizo patente la necesidad de incorporar el material del palimpsesto, para horadar cualquier sentido de unidad o coherencia que quisiera hacer pie en el inmenso océano que pretendemos dejar abierto a futuras exploraciones.

Para ir cerrando, quisiéramos hacer resonar unas palabras más de María Luisa Peralta (2012) que nos parecen valiosas:

12 La noción de 'frontera' nos remite particularmente al pensamiento de Gloria Anzaldúa (2016).

> "El archivo vendría a actuar como un espacio de resistencia activa a los cercamientos de la historia del activismo lésbico, y la fuerza de esa resistencia se mantiene gracias a su escritura continua, a la ampliación de su contenido, corriendo los límites cada vez que algo nuevo aparece: un grupo que no había sido incluido o uno que surge nuevo, algún archivo particular que se nos abre, una activista que produce algo que no se había hecho, relatos que se recuperan del silencio opresivo de un pasado peor. Y ahí es justamente donde aparece el deseo de memoria, el deseo que constituye al archivo como bien común que resiste el cercamiento." (pág. 4)

Y para finalizar, esperamos con este trabajo no sólo haber colaborado con la curiosidad propia de (des)encontrarse en los registros lésbicos del archivo, punto que damos por satisfecho, aunque de hambre voraz, sino retransmitir y posibilitar diálogos a través de los espacios ya propuestos como guarida o trinchera para nuevos/otros pensares y sentires en torno a la Potencia Tortillera, la memoria, el activismo y la propia disciplina filosófica.

Bibliografía

- ANZALDUA, G., 2016, Borderlands/La frontera. La nueva mestiza. Madrid: Capitán Swing.
- BENJAMIN, W., 2001, Iluminaciones VI. Madrid: Taurus.
- CONTRERA, L. y CUELLO, N., 2016, Cuerpos sin patrones: resistencias desde las geografías desmesuradas de la carne. Buenos Aires: Madre Selva.
- DELEUZE, G. y GUATTARI, F., 2004, Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia. España: Pre-Textos.
- FOUCAUL, M., 2014, Defender la sociedad. Argentina: FCE.
- FOUCAUL, M., 2014, Historia de la sexualidad. Tomo I. Mexico: Siglo XXI.
- GUATTARI, F. y ROLNIK, S., 2013, Micropolítica: cartografías del deseo. Buenos Aires, Tinta Limón.
- LAGARDE, M., 2012, La soledad y la desolación en Consciencia y Diálogo. Anales sobre temas de Ciencias Humanas. Universidad de Los Andes, Mérida. Año 3, Nº 3, Enero-diciembre. ISBN: 978-980-11-0429-5
- LUGONES, M., 2008, Colonialidad y género en Tabula Rasa, Nº 9, julio-diciembre, pp. 73-101
- NIETZSCHE, F., 2005, La genealogía de la moral. Un escrito polémico. Madrid, Alianza Editorial.
- NIETZSCHE, F., 2006, Segunda consideración intempestiva. Sobre la utilidad y los inconvenientes de la Historia para la vida. Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- OYEWUMI, O., 2017, La invención de las mujeres. Buenos Aires-Lima: en la frontera.
- PRECIADO, B., 2002, Manifiesto contrasexual. Madrid: Opera Prima.
- TURPAUD, H., 2008, Una mirada sobre representaciones de las identidades y prácticas lésbicas en Actas de las primeras jornadas de filosofía política: democracia, tolerancia, libertad / compilado por Patricia Britos. Bahía Blanca: Univ. Nacional del Sur-Ediuns
- WITTIG, M., 2020, El pensamiento heterosexual y otros ensayos. Rosario: Vagalume ediciones.
-
- Recursos digitales
- CANO, V., 2012, La lengua de la investigadora. Subjetividad lesbiana y academia en Mesa de Traba-

jo del II Congreso Interdisciplinario sobre Género y Sociedad "Lo personal es político". Recuperado desde: https://drive.google.com/file/d/0BwhIfQse-ZpXYUhXbUNwMTRSOU0/view (31/3/2021)

• Conversatorio: Archivos y 7/8M, 2021, realizado por la Biblioteca Pública General San Martín de la Ciudad de Mendoza. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=0om3PlgNOqg

• flores, v. y Gravila, C., 2012, Mesa de Trabajo del II Congreso Interdisciplinario sobre Género y Sociedad "Lo personal es político". Recuperado desde: https://drive.google.com/file/d/0BwhIfQse-ZpXVFY3NWpmS1NpZmM/view (31/3/2021)

• Franja Joven de Canal Encuentro - Capítulo: "La escuela y la familia", 2011, Disponible en: https://www.dailymotion.com/video/xmxexb

• LACOMBE, Andrea., 2012, Activismo y academia: qué decimos cuando hablamos desde y sobre el lesbianismo en Mesa de Trabajo del II Congreso Interdisciplinario sobre Género y Sociedad "Lo personal es político". Recuperado desde: https://drive.google.com/file/d/0BwhIfQse-ZpXd2UzMXlfd2ZoT3c/view (31/3/2021)

• PAL PELBART, P., 2020, Cómo vivir solos: filosofía de la deserción en Lobo Suelto. Enlace: http://lobosuelto.com/como-vivir-solos-filosofia-de-la-desercion-peter-pal-pelbart/

• PERALTA, M. L., 2014, Potencia Tortillera: el deseo de memoria y la construcción permanente como resistencia al aniquilamiento político y cultural en Mesa redonda "Inventar el archivo". Seminario "Poéticas y políticas de archivo. Estrategias de activación, interpelaciones y reinvenciones críticas". LabIAL y cátedra Teoría de la Historia, III Bienal Universitaria de Arte y Cultura de la UNLP. Recuperado desde: https://drive.google.com/file/d/0BwhIfQse-ZpXRkJVNU1qX1VMSkE/view (31/3/2021)

• PRADO, C., 2019, Epistemología del tránsito en Millcayac - Revista Digital de Ciencias Sociales, 6(11), pp. 135-148. Disponible en: http://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/millca-digital/article/view/2221

• POTENCIA TORTILLERA. Archivo documental digitalizado del activismo lésbico [de Argentina] http://potenciatortillera.blogspot.com/

• TORRICELLA, P., 2012, Densificar las coordenadas 'lesbiana en la investigación': una tarea pendiente en Mesa de Trabajo del II Congreso Interdisciplinario sobre Género y Sociedad "Lo personal es político". Recuperado desde: https://drive.google.com/file/d/0BwhIfQse-ZpXVXd0SXJ3cndYV3c/view (31/3/2021)

Indice

Lohana teórica: apuntes para un mapa textual de los aportes de Lohana Berkins al pensamiento travesti transfeminista latinoamericano

Facundo Saxe

PROGRAMA GÉNERO Y UNIVERSIDAD
PROGRAMA UNIVERSITARIO DE DIVERSIDAD SEXUAL
UNR • CENTRO DE ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS
Asociación de Universidades GRUPO MONTEVIDEO

Lohana teórica: apuntes para un mapa textual de los aportes de Lohana Berkins al pensamiento travesti transfeminista latinoamericano

Facundo Saxe[1]

Resumen

Este artículo propone una primera aproximación a la construcción de un mapa textual de los aportes teóricos, políticos, activistas y académicos de Lohana Berkins. Con este objetivo, se conforman zonas y series escriturales que buscan visibilizar su producción textual dispersa en diversos formatos y géneros: libros, capítulos de libros, artículos, entrevistas, etc. Asimismo, se busca (re)conocer la producción teórico travesti transfeminista de Lohana Berkins a partir de la propuesta de una cartografía (en proceso, incompleta) descriptiva mínima de sus textos.

Palabras clave: Lohana Berkins – teoría travesti – transfeminismo – pensamiento trans y travesti- disidencias sexo-genéricas

Yo no soy Rigoberta Menchú, no vengo a dar testimonio, vengo a hablar de teoría.

Lohana Berkins en la
Universidad de Harvard

Introducción

Este capítulo busca realizar una primera aproximación a la producción de conocimiento realizada por Lohana Berkins, recortando específicamente sobre los aportes textuales (teóricos, políticos, vitales, activistas, entre muchas otras posibilidades) que realizó en el marco del pensamiento travesti (Maffía, 2017). En ese sentido, creo que pensar la importancia que tuvo la producción de saberes y pensamiento travesti en la obra de Lohana Berkins, resulta un vector clave para integrar al eje que

1 Facundo Saxe es Profesor y Doctor en Letras por la Universidad Nacional de La Plata, Investigador Asistente de CONICET con lugar de trabajo en el Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género (CInIG-IdIHCS). Profesor adjunto de la carrera de Letras de la FaHCE-UNLP y docente a cargo del seminario de grado "Teorías queer. Géneros, Feminismos, Disidencias". Ha dictado seminarios y cursos vinculados a disidencias sexo-genéricas, teorías queer y representaciones culturales (literatura-cine-historieta) de género y disidencias sexuales en distintas universidades de Argentina.

nuclea esta publicación, las expresiones políticas en torno a los movimientos populares de mujeres e identidades sexo-disidentes en nuestro presente.

Escribir un artículo que aborde la producción textual de Lohana Berkins excedería los objetivos de este escrito. Así como sistematizar de forma completa un recorrido por todos los aportes que realizó (y continúa realizando) al movimiento travesti, a los feminismos y a las disidencias sexo-genéricas, pero también a la sociedad argentina en su conjunto. Por eso mismo, y en virtud de realizar un recorte específico, me interesa focalizar en la conformación de una primera aproximación a un mapa de textos producidos por Lohana Berkins, sólo una de las vertientes en las que su pensamiento político, teórico, activista, travesti, feminista, transfeminista, etc. está presente.

Asimismo, recorrer la importancia de Lohana Berkins para muchísimos campos de diversas disciplinas excedería las páginas de este libro. De ahí que mi recorte específico tenga que ver con su producción textual: me interesa específicamente conformar un mapa textual que tenga en cuenta los aportes teóricos de Lohana Berkins. El punto de partida para pensar esta conformación de un mapa textual del pensamiento travesti en la producción específica de Lohana Berkins se relaciona con la fundamentación de Diana Maffía al abordar en un seminario de grado[2] los "aportes teóricos y vitales de Lohana Berkins" (Maffia, 2017).

Siguiendo con la propuesta de Maffía, creo que realizar un mapa bibliográfico de los aportes de Berkins puede servirnos como una forma de (re)conocer (y visibilizar) la producción de conocimiento "teórico y vital" (en términos de Maffía) del colectivo travesti.[3] Por eso mismo, me interesa que mediante un recorrido mínimo, por momentos descriptivo, podamos entrar en diálogo y (re)conocimiento de toda una producción textual teórico-político-vital que muchxsactorxs del sistema académico creo desconocen o conocen muy parcialmente. En ese mismo sentido, me interesa retomar otro fragmento de Diana Maffía en el programa señalado que quiero hacer mío para pensar esta primera aproximación a un mapa bibliográfico de la producción de Lohana Berkins:

> La identidad travesti como fenómeno político ha sido objeto de numerosos estudios académicos –desde investigaciones criminológicas desarrolladas por la medicina forense hasta análisis críticos sobre los usos de la categoría "género", el modelo binario sexo/género y la constitución del sexo-. Estos desarrollos han sido blanco de severas críticas epistémicas y políticas por parte de este colectivo que, en general, tiende a ser desconocido o desacreditado en tanto agente productor de conocimiento. (Maffía, 2017: s/p)[4]

2 Me refiero al seminario de grado dictado por Diana Maffía titulado "El pensamiento travesti: ciudadanía, política y vida buena. Aportes teóricos y vitales de Lohana Berkins" (primer cuatrimestre de 2017-Departamento de Filosofía-UBA-Facultad de Filosofía y Letras). También Marta Dillon en un texto del 12/11/2010 publicado en Las12 de Página/12, señala a Lohana Berkins como "disertante en cientos de congresos nacionales e internacionales, e investigadora tanto de las condiciones de vida de sus compañeras travestis como de los condicionamientos sociales, culturales y políticos que modelan esas vidas a fuerza de exclusión."

3 El programa del seminario de Maffía señala "La propuesta del presente seminario consiste en sumar la producción teórica travesti a la mesa filosófica, dando un lugar prioritario en este diálogo a las voces expertas del colectivo. En particular, se revisarán las contribuciones teóricas y políticas de Lohana Berkins, referente local del pensamiento travesti que durante su vida desarrolló una extensa y reconocida trayectoria en Argentina y en foros internacionales de derechos humanos." (Maffía, 2017: s/p)

4 Respecto a Lohana Berkins y la cuestión de la producción de conocimiento, Maffía también señala en la fundamentación del seminario ya referido: "A pesar de que la prioridad del trabajo de Lohana Berkins fue la visibilización y la promoción de los derechos de su comunidad –un grupo social localizado en la intersección de una serie de ejes de opresión en términos de identidad de género, clase social, etnia, edad, estatus migratorio –también se esforzó en la circulación de saberes y en la producción de conocimientos que den cuenta de las precarias condiciones de vida que enfrentan las travestis actualmente en Argentina y en la región." (2017: s/p)

Entonces, simplemente a partir de pensar la textualidad de Lohana Berkins como teórica, este artículo realiza un recorrido descriptivo-bibliográfico sobre sus textos, que se pueden leer como textualidades interdisciplinares vinculadas al activismo, la teoría, la política, la sociedad, etc.

Por supuesto que este recorte sobre lo textual deja de lado muchas otras posibilidades y vertientes de la producción de Lohana Berkins, al respecto no quiero dejar de mencionar que un caudal importantísimo de su producción de conocimiento travesti pervive en medios audiovisuales y en su recorrido vinculado a la docencia[5] y en diferentes charlas y participaciones en foros nacionales e internacionales. En un punto, si juntáramos todas estas vertientes (incluyendo la textual) el cúmulo de producción de Lohana Berkins conformaría (si nos ponemos a pensar en términos de "libros") varios volúmenes.[6] Igualmente, no quiero dejar de recordar que este artículo (si se lo puede llamar así) simplemente busca trazar un mapa textual (incompleto, aproximado, en proceso) focalizando en la importancia de esta cartografía como emergente de producción de conocimiento travesti situado.

Para avanzar sobre la deriva textual-descriptiva bibliográfica, la idea general es realizar un mapa a partir de una serie de agrupamientos de los diferentes textos (que llamaré zonas), que constituyen series textuales que he ido relevando de acuerdo a modalidad, formato, género, etc. Estas series de textos que ordenan el artículo en algunos casos aparecen en un orden cronológico interno. Las zonas generales no están ordenadas necesariamente de forma cronológica si no a partir de la agrupación en zonas realizada (libros, artículos, textos publicados en determinados medios, entrevistas, etc.). En cada uno de los apartados que agrupan estas series se ofrece el nombre y la fecha de aparición, los datos completos se ofrecen en la bibliografía al final del artículo;[7] al mismo tiempo, en algunos casos específicos, se ofrecen datos, descripciones o citas textuales que creo relevantes para la focalización de este mapa en la producción de conocimiento travesti que realiza Lohana Berkins en sus textos. En los casos en los que aparecen citas o fragmentos de textos, se los ofrece como algunos indicios (acotados, mínimos, incompletos, más que nada por una cuestión de extensión) para recorrer los aportes teóricos textuales de Lohana Berkins. Todos los fragmentos citados en las zonas y series corresponden a su producción textual.

Primera zona. Libros

En esta primera zona de textos vinculados a la producción de Lohana Berkins aparecen consignados tres libros específicos, dos de los cuales son considerados de los emergentes más importantes de la teoría y el activismo trans y travesti argentino en la primera década del siglo XXI (Vacarezza, 2017: 1264-1265), me refiero a *La gesta del nombre propio. Informe sobre la situación de la comunidad travesti en la Argentina* (2005, editado por Lohana Berkins y Josefina Fernández) y *Cumbia, copeteo y*

5 Por ejemplo, en los diversos foros, clases públicas, conversatorios, etc. en los que participó. Pero también en intervenciones como la coordinación junto a Lucía García Itzigsohn del seminario anual "Géneros: cuerpos y subjetividades" en la Universidad de Madres de Plaza de Mayo, en el que se abordaban temáticas como géneros, feminismos, trabajo, prostitución, violencia, aborto, maternidades, diversidad sexual, travestismo y transexualidad; y contó con invitadas para la realización de clases magistrales como Paula Viturro, Diana Maffía, Silvia Chejter, entre otrxs.

6 En ese sentido, una compilación de los textos de Lohana Berkins considero sería un horizonte deseable para la sistematización de su producción de conocimiento teórico, activista y académico.

7 En el caso de los textos publicados en Página/12, por una cuestión de extensión, no aparecen consignados en la bibliografía al final de este artículo. La fecha de publicación y el suplemento correspondiente aparecen indicados en la serie correspondiente en el cuerpo de este escrito.

lágrimas: informe nacional sobre la situación de las travestis transexuales y transgéneros (2007, compilado por Lohana Berkins).[8] El tercer libro señalado es otra de las compilaciones realizadas por Lohana Berkins: Diálogo: *"Prostitución / Trabajo sexual: las protagonistas hablan"*, convirtiéndose en una de las publicaciones más interesantes vinculadas a los debates sobre el eje prostitución/trabajo sexual desde posiciones que complejizan las posturas adoptadas y hacen hincapié en visibilizar y dar lugar a las voces de las participantes.

Estos libros son fundamentales para la deriva travesti y trans en Argentina y configuran aportes muy importantes al pensamiento sexo-disidente. También son parte de una serie de desarrollos y contribuciones textuales producidos desde las identidades travestis y trans que configurarían un campo específico de teorización travesti y trans latinoamericana:

1) *La gesta del nombre propio. Informe sobre la situación de la comunidad travesti en la Argentina* (2005), coordinado por Lohana Berkins y Josefina Fernández.[9] El libro es una compilación que contiene una investigación acompañada de textos realizados por voces activistas y teóricas vinculadas al movimiento trans y travesti y al feminismo en diálogo con lo académico:

> Este libro es el resultado de una investigación sobre la situación de las travestis, transexuales y transgéneros en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Mar del Plata y en localidades del Conurbano Bonaerense. Bajo la coordinación de la Asociación de Lucha por la Identidad Travesti y Transexual (ALITT), activistas travestis, transexuales, transgéneros, feministas y mujeres del campo académico participaron en este proyecto. La selección de este grupo no fue casual, responde a la vocación de nuestra organización de romper las fronteras que separan academia de activismo. (2013 [2005]: 5)

Lohana Berkins compila y coordina la publicación junto a Josefina Fernández. También escribe la introducción, "Del derecho y del revés" (pp. 5-8), donde deja en claro objetivos vinculados a la producción de conocimiento desde posiciones travestis y trans:

> Consideramos que las potencialidades emancipatorias del conocimiento se vinculan tanto con las condiciones de producción del mismo como con los usos que se pueden hacer de él. En este sentido, los contenidos de esta investigación constituyen una herramienta colectiva para aquellas y aquellos que estén involucradas/os en la lucha contra las opresiones y contra todos los fundamentalismos. (2013 [2005]: 5)

2) *Cumbia, copeteo y lágrimas. Informe nacional sobre la situación de las travestis, transexuales y transgéneros* (2007), compilado por Lohana Berkins. El segundo libro de la serie se relaciona direc-

8 Respecto a estos libros Nayla Vacarezza señala: "Se trata de los resultados de una investigación organizada por la Asociación de Lucha por la Identidad Travesti y Transexual (ALITT) donde se busca dar cuenta de las condiciones de vida de las travestis, transexuales y transgéneros para mostrar la violencia y la exclusión del colectivo de los más básicos derechos ciudadanos. Esa producción de conocimiento, impulsada por el activismo, en alianza con personas inscriptas en espacios académicos y orientada a la lucha por derechos, continúa con Cumbia, copeteo y lágrimas. Informe nacional sobre la situación de las travestis, transexuales y transgéneros (BERKINS, 2007). A partir de estos años, el trabajo intelectual y político de activistas trans e intersex se hace visible en numerosas publicaciones dirigidas a impulsar la producción de conocimiento crítico como herramienta para la transformación social. Entre otros, cabe mencionar los trabajos de Lohana Berkins ([2003] 2008, 2004, 2010, 2013, otros), Marlene Wayar quien es, además, directora de El Teje: Primer Periódico Trans Latinoamericano (2005, 2007, 2012, 2013, otros), Mauro Cabral ([2003] 2008, 2009, 2011, 2012, otros; CABRAL y VITURRO, 2006) y Blas Radi (2013, 2015, otros). Este amplio y diverso conjunto de saberes críticos tiene la peculiaridad de haber sido construidos en una buena parte por referentes travestis, trans e intersex con el objetivo de dar a conocer las problemáticas que los/as afectan, fortalecer sus demandas políticas, y también emprender una crítica del sistema cisexista que jerarquiza y distribuye privilegios inequitativamente entre personas trans y no trans. En este último grupo de trabajos publicados ya entrada la década del 2000 es posible observar que no tienen un lugar destacado los textos canónicos de la teoría queer, del feminismo postestructuralista, ni de Judith Butler. Podría decirse que se observa en ellos una relación crítica con este conjunto de textos, una progresiva autonomización respecto de sus conceptos para reflexionar acerca de las cuestiones trans y un pasaje hacia valiosas formas de reflexión y teorización trans latinoamericana que establece conexiones con emergentes saberes y teorizaciones trans de otras latitudes". (Vacarezza, 2017: 1265)

9 Un antecedente de La gesta del nombre propio es el Informe preliminar de la situación de las travestis en la Ciudad de Buenos Aires realizado por la Adjuntía en Derechos Humanos de la Defensoría del Pueblo de la Ciudad de Buenos Aires junto con ALITT (1999).

tamente con el anterior. Lohana compila y escribe el artículo introductorio "Otras perspectivas" (pp. 5-8), en el que señala que uno de los objetivos del volumen es "producir conocimiento transformador":

> *Cumbia, copeteo y lágrimas. Informe nacional sobre la situación de las travestis, transexuales y transgénero* es el resultado de un trabajo colectivo. Producir conocimiento transformador a partir de saberes diversos es uno de los objetivos más importantes que nos proponemos como organización. Por ello, una vez más convocamos a activistas, a académicas y académicos y a artistas para llevar adelante este proyecto. En particular, nos interesa promover que las travestis, las transexuales y las transgéneros participemos activamente de la producción de conocimiento acerca de nuestras vidas, necesidades y deseos. De modo que intentamos asegurar la inclusión de nuestros puntos de vista en todas las etapas de este emprendimiento. Además consideramos muy acuciante el imperativo de elaborar comprensiones sobre nuestros contextos y circunstancias que sirvan para pensar políticas transformadoras de nuestras realidades. Por eso, esta publicación forma parte de nuestro aporte para la consolidación de perspectivas locales, que resulten accesibles a quienes las necesitan para sus luchas cotidianas. (2015 [2007]: 9)

3) *Diálogo: "Prostitución / Trabajo sexual: las protagonistas hablan"* (2007), compilado por Lohana Berkins y Claudia Korol. El tercer libro de esta zona es una compilación de los debates y conversaciones llevadas adelante en el evento del mismo nombre en 2006.[10] El libro recorre las diferentes participaciones de cada una de las voces participantes, incluyendo las intervenciones de Lohana Berkins. También contiene una serie de entrevistas/diálogos posteriores a la actividad realizadas por Claudia Korol, que incluye una con Lohana Berkins (78-90):

> […] Las diferencias son ideológicas, pero si un sector asume una estrategia, un modo de lucha, de visibilización y de conquista, y nosotras usamos otro, esto no quiere decir que son posiciones antagónicas. Son puntos de vista distintos sobre una misma realidad. Lo que me parece sumamente enriquecedor, es que los puntos de vista son distintos, pero la realidad vivida en un sector y en otro, es exactamente la misma. Por eso me pareció importante abrir este debate en primera persona. […] Las diferencias que aparecen son en términos ideológicos, pero no son términos antagónicos. No es que una pide la prohibición de la prostitución y otra no. Lo que yo creo que se empieza a discutir son los modos y el nombre de la supervivencia de la prostitución. (2007: 80-81)

Segunda zona. Artículos, textos, ensayos, capítulos en libros colectivos

Esta segunda serie textual consigna en su mayoría diferentes textos publicados como artículos en revistas o capítulos de libros colectivos en los que participó Lohana Berkins. Se mencionan siete textos diferentes publicados en un orden cronológico en base a su primera aparición:

1) "El derecho absoluto sobre nuestros cuerpos" (2000), publicado originalmente como artículo en la revista América Libre y también en el libro Construyéndonos. *Cuaderno de lecturas sobre feminismos trans, I* (2009, compilado por Mauro Cabral):

> Lo que nosotras estamos planteando es que no somos ni hombre ni mujer. Soy una travesti, una persona que tiene una genitalidad y que puede vivir perfectamente construida bajo

10 El evento tuvo el mismo nombre que la publicación y fue el 21 de septiembre de 2006 en el Instituto Hannah Arendt, Buenos Aires.

> otra identidad o bajo otro género, que es el femenino. Por ahora no hay tantos modelos. Por ahí, de acá a 2000 años de luchas más, podrán decir: "mujeres, varones, travestis... y una lista interminable", cuando se refieran a los géneros. (2000: s/p)

2) "Un itinerario político del travestismo" (2003), publicado en el libro *Sexualidades migrantes. Género y transgénero* (compilado por Diana Maffía).[11] Es un texto clave para pensar la historia del movimiento travesti en Argentina: "La deconstrucción de las dicotomías jerarquizadas que se nos imponen es nuestra meta." (2003: 154)

3) "Eternamente atrapadas por el sexo" (2004), publicado en el libro *Cuerpos Ineludibles: un diálogo a partir de las sexualidades en América Latina* (compilado por Josefina Fernández, Paula Viturro y Mónica D'Uva), que contiene el resultado del Primer Foro Latinoamericano "Cuerpos ineludibles: un diálogo a partir de las sexualidades en América latina" (2003).[12] En el caso del texto de Lohana Berkins se trata de una versión textual de su participación en el panel "Las experiencias de articulación de los diversos movimientos sociosexuales" (el libro también contiene la transcripción de los debates en paneles y talleres y las respectivas intervenciones de Lohana):

> Nadie –salvo nosotras– levanta la voz para que no se acepte que se nos siga metiendo en la categoría de hombres que tienen sexo con hombres. Porque en definitiva se sigue violando algo medular que es la identidad. Aunque yo tengo pene y tengo tetas no soy varón, pero tampoco soy mujer. Soy una travesti y este travestismo, transgeneridad, transexualidad, cada uno o cada una la construye como puede o como se le da la gana o con las herramientas que tenga. He intentado compartir con ustedes algunas consideraciones en torno de las construcciones de la identidad travesti. (2004: 24)

4) "Travestis: una identidad política" (2006), se trata de otro texto de Lohana Berkins de gran circulación en diversas ediciones y versiones: A) se presenta como ponencia en las VIII Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres/III Congreso Iberoamericano de Estudios de Género (2006, Córdoba-Argentina); B) aparece en el libro *Escrituras, polimorfías e identidades* (2008, compilado por Paula Viturro, a partir de una serie de encuentros realizados en 2007); C) aparece integrando el volumen La sexualidad represora (2008, compilado por Alfredo Grande); D) se publica integrando el libro *Pensando los feminismos en Bolivia* (2012). Las variantes de aparición de este texto son un signo de la gran circulación del mismo, en el que se conforma la propuesta de la identidad travesti como una identidad política:

> Deseo que mi intervención contribuya a la construcción de la memoria del travestismo latinoamericano. Creo que las travestis tenemos una historia para contar y para hacer. Es decir, experiencias en primera persona para contraponer a los discursos que han circulado sobre nosotras. […] Nosotras decidimos darle nuevos sentidos a la palabra travesti y vincularla con la lucha, la resistencia, la dignidad y la felicidad. […] Gran parte de las travestis latinoamericanas reivindicamos la opción de ocupar una posición fuera del bi-

11 Respecto al libro compilado por Maffía, NaylaVaccarezza señala: "La compilación Sexualidades migrantes. Género y transgénero, realizada por Diana Maffía y publicada originalmente en 2003 (2008), es la primera dedicada a la discusión acerca de la cuestión intersex, travesti, transexual y transgénero desde una perspectiva social, política, cultural e histórica que tiene como horizonte la lucha por derechos ciudadanos e incluye críticas al feminismo esencialista." (2017: 1264) Vaccarezza también señala otras dos compilaciones que formarían parte del camino abierto por el texto compilado por Diana Maffía: Cuerpos Ineludibles: Un diálogo a partir de las sexualidades en América Latina (2004, compilado por Josefina Fernández, Mónica D'uva y Paula Viturro) y Cuerpos desobedientes. Travestismo e identidad de género (2004, Josefina Fernández).

12 Se trató de un foro latinoamericano sobre sexualidades organizado por el grupo feminista Ají de Pollo y el Área Queer del Centro Cultural Ricardo Rojas de la UBA. Lohana Berkins integró ambos grupos.

> narismo y es nuestro objetivo desestabilizar las categorías varón y mujer. […] la palabra transgeneridad se originó a partir de trabajos teóricos desarrollados en el marco de la academia estadounidense. En contraste, como mencioné anteriormente, el término travesti en Latinoamérica proviene de la medicina y ha sido apropiado, reelaborado y encarnado por las propias travestis para llamarse a sí mismas. Éste es el término en el que nos reconocemos y que elegimos para construirnos como sujetas de derecho. […] Nos reconocemos por fuera de cualquier disciplina teórica que se arrogue la facultad de definirnos sin reconocer nuestra agencia y nuestro poder como sujetas en el marco de los condicionamientos sociales que nos han afectado históricamente. […] Porque nuestro deseo no es alcanzar la respetabilidad, sino demoler las jerarquías que ordenan a las identidades y a las y los sujetos reconociéndonos negras, putas, palestinas, revolucionarias, indígenas, gordas, presas, drogonas, exhibicionistas, piqueteras, villeras, lesbianas, mujeres y travas, que aunque no tengamos la capacidad de parir un hijo sí tenemos el coraje necesario para engendrar otra historia. (2008 [2006]: 50)

5) "Empezamos a corroer los cimientos de un derecho no igualitario" (2009), entrevista a Lohana Berkins publicada en *Políticas de reconocimiento tomo II*, editado en el marco de una colección dirigida por el grupo Ají de Pollo, del que Lohana Berkins formó parte. Aunque se trata de una entrevista, creo que su vínculo con el grupo así como las temáticas de los dos tomos de Políticas de reconocimiento (2008 y 2009, vinculados al pedido de reconocimiento de personería jurídica formulado por ALITT) hacen que considere más apropiado ubicarlo en esta zona textual que en la cuarta (correspondiente a entrevistas):[13]

> Deberíamos discutir la idea de Estado, porque este Estado otorga ciudadanías parciales, fragmentadas. Por eso nosotros ponemos el énfasis en generar una memoria colectiva sobre estos temas. Tenemos una academia envejecida, en el buen sentido de la palabra, con una formación que ha sido, en estos temas, vinculada a una teoría extranjera, norteamericana que nada tiene que ver con la realidad argentina. De ahí la importancia de generar debates concretos, aportes sobre nuestra realidad, empezar un recambio. (2009: 159-160)

6) "Travestismo, transexualidad y transgeneridad" (2010), publicado en *Un cuerpo: mil sexos. Intersexualidades* (compilado por Jorge Horacio Raices Montero):

> No se valoran nuestros saberes, ni nuestro trabajo como contribuciones valiosas para la sociedad. […] Muchas de estas desventajas estructurales se originan en la heteronormatividad, que es fundante de nuestra sociedad y consiste en considerar la heterosexualidad el patrón de todas las identidades, vivencias y relaciones. Ahora bien, ¿cuáles son las consecuencias en términos sustanciales de la heteronormatividad? Santificar la reproducción, ignorar el placer, las cosas que se ponen en juego, al sostener una sola practica como posible. (2010: 91-92)

7) "Los existenciarios trans" (2013), capítulo del libro *La diferencia desquiciada. Géneros y diversidades sexuales* (editado por Ana María Fernández y WiliamSiqueiraPeres). El libro compila las participaciones en dos eventos académicos, uno realizado en el marco del III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología-Facultad de Psicología-UBA, el simposio "Los estudios queer interpelan la política" (2011), en el que participó Lohana. Su texto dialoga directamente con la producción teórico-crítica desde las identidades trans y travestis:

13 Los dos tomos de Políticas de Reconocimiento (2008 y 2009) recorren el pedido de reconocimiento de personería jurídica formulado por la ALITT.

> Participar en esta obra que reúne a intelectuales que tienen en sus manos ese arte de "curar" el sufrimiento humano brinda la oportunidad de que, no siendo yo una académica, se abran las puertas de las casas de estudio para escuchar la voz de quienes como yo elaboramos reflexiones a partir de nuestras vidas, no de los libros. Ésta debería ser la academia verdadera, aquella que organiza sus saberes escuchándonos. / Dicho esto, quiero señalar que nosotras adherimos a la teoría queer como un conocimiento que surge cuestionando el orden genérico, la binariedad. Sin embargo, como comunidad travesti transexual, también tenemos nuestras tensiones con esta teoría, acuñada desde la diferencia pero producida, fundamentalmente, en los países centrales. […] No necesitamos recurrir a la teoría queer para pensar en la exclusión: la tenemos a la vuelta de nuestra propia esquina. (2013: 91-92).

Tercera zona. Varia, columnas, artículos en diversos medios textuales

En esta tercera zona se consignan textos variados: columnas, artículos, opiniones, participaciones, etc., publicadas en diversos medios periodísticos. Se recorta siempre en función de la producción textual con autoría de Lohana Berkins. Se ordena la zona textual en tres series: algunos textos publicados en medios vinculados a la comunidad LGBTTTIQ+ de los años noventa; textos publicados en *El Teje, primer periódico travesti latinoamericano*; por último, textos publicados en el diario *Página/12* (en su gran mayoría aparecidos en el suplemento feminista Las12 y el suplemento de diversidad sexual Soy). En esta zona no se trata de una consignación total y exhaustiva, se consignan los textos hallado en la investigación realizada para esta primera aproximación. Específicamente en el caso de los textos publicados en Página/12, se consigna un volumen que busca señalar la mayor parte de publicaciones de Lohana en ese medio aunque puede que no sean la totalidad de los mismos.

1) En publicaciones de los años noventa ya aparecen textos de Lohana Berkins. En el caso de La hora lésbica, gay, travesti, transexual, un boletín mensual del movimiento de diversidades sexuales en los noventa, aparecen las siguientes producciones de Lohana: "El principio de un sueño o de una pesadilla (1996), "Las siliconas, esas amigas dudosas" (1996, co-autoría de Alejandra Sardá), "Corach sostiene una policía asesina e ineficiente" (1997), "Orgullo de tener pija y tetas" (1997), "Mariela Muñoz tiene documentos nuevos: El trabajo recién comienza" (1997, co-autoría de María del Carmen). También en el caso de algunos números de la revista NX Periodismo gay para todos aparecen entrevistas y referencias a Lohana Berkins, por ejemplo: "Reportaje a Lohana Berkins y María Belén Correa (1996) y "Lohana Berkins diputada" (1999).

2) Otra zona que me interesa destacar de los aportes textuales de Lohana tiene que ver con sus participaciones en El Teje, primer periódico travesti latinoamericano, que surge en el contexto específico del Centro Cultural Ricardo Rojas, bajo la dirección editorial de María Moreno y Marlene Wayar.[14] El Teje es un hito en cuanto a la incorporación de voces travestis y trans a un medio textual. Desde 2007 se publicaron 7 números con Marlene Wayar como directora y participaron en el mismo númerosxs

14 El Teje es una publicación sumamente importante para pensar las derivas textuales, teóricas y activistas trans y travestis hacia la primera década del siglo XXI en Argentina. Sobre esta publicación señala Mariela Méndez: "Junto con la abogada y activista feminista Paula Viturro, Marlene Wayar y María Moreno serán las responsables en 2007 de gestar y gestionar El Teje, primer periódico travesti latinoamericano. Desde el primer número, que será como los demás de distribución gratuita, el periódico pone en primer plano su voluntad explícita de insertar en el campo de lo público y visible la problemática travesti: desde denuncias ante situaciones de discriminación, opresión y muerte, pasando por las demandas por la aprobación de leyes, hasta la exposición de múltiples iniciativas que desbaratan la ya consabida asociación entre travestismo y prostitución." (Méndez, 2017: 234-35)

referentes trans y travestis, entre quienes aparece Lohana Berkins (que integró el staff editorial de varios números). En *El Teje* publica los siguientes textos:

A) "Hay que tener coraje para ser mariposa en un mundo de gusanos capitalistas" (*El Teje* 1, 2007, entrevista de El Teje a Lohana Berkins):[15]

> No nos ven como productoras de ideas en el arte, en la ciencia, en todos los espacios del saber. O si nuestro saber es reconocido, no lo es reconocido en términos rentables y económicos. ¿Cuál es la poliformia que no se puede deconstruir sobre nosotras? Esta me parece una cuestión fundamental como lo fue en su momento la identidad. […] Tenemos que tomar y volver a tomar una y mil veces las banderas de la despenalización del aborto, porque a través de él nosotras también estamos pidiendo el derecho a decidir sobre nuestro cuerpo, que es el primer territorio de paz a defender. No podemos mirar para otro lado. Las travestis no tenemos la capacidad física de parir un hijo, pero sí de engendrar otra historia. Porque cuando hablamos de violencia de género: ¿sobre qué se ejerce? Sobre el cuerpo. Los golpes, la discriminación, la muerte. Hay que lograr que los Estados reconozcan el derecho a decidir sobre los cuerpos. (2007: 5)

B) "Yo no le lloro al enemigo" (2008, El teje 2, entrevista de Lohana Berkins a Hebe de Bonafini). Esta entrevista es una referencia muy importante para pensar las influencias, alianzas y retroalimentaciones del movimiento y la teoría trans y travesti latinoamericana (Rizki, 2020: 90). Me interesa citar dos fragmentos del diálogo que establece Lohana con Hebe de Bonafini:

> 1) Cuando yo me conecté con las Madres, quizás fue muy atrevido de mi parte, pero me identifiqué con sus historias. En nuestras vidas personales también sufrimos el desprecio familiar y social, el hecho de haber sido llamadas siempre con un mote. Y nosotras, encima, pasábamos por mala gente. (2008: 7)
>
> 2) -¿Qué te gustaría decirle a las compañeras que te leen?
>
> -Que se hagan respetar, que peleen por lo que decidieron ser en la vida, que no se sientan disminuidas, que a veces una tiene que ser un poco prepotente para que el otro se de cuenta de que existís. Si no decidís defender tus derechos, ¿qué tenés como persona y como ciudadano?
>
> -¿La rebeldía?
>
> -Por ahí la gente no es tan rebelde, porque ser rebelde cuesta. Tenés que patear puertas todo el tiempo. Decile eso a tus compañeras: ojalá sean todas rebeldes. (2008: 7)
>
> C) "Por algo hay que empezar" (2008, *El Teje* 3, entrevista de Lohana Berkins a Diego Santilli):
>
> D) "Un té en honor a Andrea" (2010, *El Teje* 6).
>
> E) "Bufonas pero en la Corte" (2011, *El Teje* 7).

3) Para terminar con esta tercera zona textual, se consignan publicaciones variadas de Lohana Berkins en el diario *Página/12*, principalmente en los suplementos Soy (diversidad sexual) y Las12 (feminismos), de los que fue columnista y colaboradora: "La navidad de las travas" (26/12/08, Soy, sobre la

15 Aunque se trata de una entrevista, la consigno en la zona vinculada a El Teje por su vínculo directo con esa publicación.

navidad de las travestis); texto leído por Lohana Berkins en el plenario final del XI Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe (27/03/09, Soy); "Los corpiños siguen ardiendo" (14/8/09, Soy, nota de Juan Tauil y Paula Jimenez con intercambio y entrevista a Lohana Berkins, sobre el recorrido del movimiento travesti y el feminismo); participación sin título específico (25/06/2010, Soy, en el marco de una nota llamada "Orgullo de incomodar", en respuesta a los prejuicios sobre las travestis en la marcha del orgullo); "Un tiro de gracias. Por qué la escuela se llama Mocha Celis" (18/11/2011, Soy); "La digna rabia" (30/12/2011, Soy, sobre la situación de las trans y travestis en el 2011); "Una muerte acivil" (23/03/2012, Soy, sobre la muerte de Claudia Pía Baudracco antes de la sanción de la Ley de Identidad de Género); "Las travestis siempre estuvimos aquí" (11/05/2012, Soy, sobre la aprobación de la ley de Identidad de Género); "Para nosotras, tolerancia cero" (7/09/2012, Soy, columna de opinión sobre el debate de la tapa de la revista Noticias con Florencia de la V bautizando a sus hijos y las diferentes reacciones); "Lentejuelas caídas en los carnavales de Salta" (5/10/2012, Soy, nota en la que recuerda la vida de las travestis en los carnavales de Salta); "Y ahora: el futuro" (9/11/2012, Soy, columna sobre los cambios culturales ante la ley de Identidad de Género); "Mis deseos son órdenes" (28/12/2012, Soy, participa en una nota colectiva en la que distintxs referentes escriben textos con deseos de navidad); "Test de las buenas costumbres" (8/03/2013, Las12, juego textual para demostrar los prejuicios sobre la Ley de Identidad de Género); "Se vienen los papistas" (22/03/2013, Soy, sobre la influencia del papa en el contexto del gobierno de Mauricio Macri); "Los derechos en la calle" (12/04/2013, Soy, sobre la presentación de un cuadernillo sobre el uso de la Ley de Identidad de Género); "Nosotres y el lenguaje" (19/04/2013, Soy, reflexión sobre el lenguaje no binario); "Transodio" (17/05/2013, Soy, sobre el travesticidio de Laura Aguilar); "Terapia "de grupo"" (9/08/2013, Soy, sobre la transfobia en el programa de AlesandraRampolla); "No en nuestro nombre" (30/08/2013, Soy, texto sobre el caso de Chelsea Maninng); "Despatologizar no es salir corriendo del hospital" (18/10/2013, Soy, sobre la despatologización y la reglamentación de la Ley de Identidad de Género); "Un oasis en el desierto" (14/02/2014, Soy, nota sobre la puesta de Priscilla, la reina del desierto); "Haciendo historia" (2/05/2014, Soy, sobre los diferentes proyectos en torno al trabajo trans y travesti); "El cuerpo del derecho" (9/05/2014, Soy, sobre la publicación de los Principios de Yogyakarta por parte del Observatorio de Género); "Trapos viejos" (Soy, 9/05/2014 crítica sobre la obra Renée de Javier Ulises Maestro); "Chica que tapa" (6/06/2014, Soy, columna de opinión sobre la tapa de la revista Times del 2014 con Laverne Cox); "Señor ministro no tenga miedo" (6/06/2014, Soy, sobre la falta de reglamentación del artículo de salud de la ley de Identidad de Género); "Para una tumba con nombre" (11/07/2014, sobre la muerte de las travestis después de la sanción de la Ley de Identidad de Género a partir del caso de Juana Aban Vázquez); "¿Casarse? ¿Nosotras? ¡sí! ¿Para qué? Aventuras y desventuras de antiguas y futuras bodas travas" (18/07/2014, Soy, texto a cuatro años de la ley de matrimonio igualitario); "Maraca, la cana" (19/09/2014, Soy, sobre la fiesta travesti); "Profana comunión" (17/10/2014, Soy, columna sobre la segunda vez que el Encuentro de Mujeres incluye mujeres trans en la organización); "El día de las bestias" (28/11/2014, Soy, texto sobre la reacción que generó la presentación de un proyecto para otorgar un subsidio a las personas trans de más de 40 años); "Autoayuda contra la transfobia" (5/12/2014, Soy, pistas y argumentos posibles para responder a los discursos y prejuicios transfóbicos); "Relato no hay uno solo" (15/05/2015, Soy, columna sobre los tres años de aprobación de la Ley de Identidad de Género y la participación de Valeria Licciardi en el programa televisivo Gran Hermano); "Del dicho al hecho" (5/06/2015, Soy, sobre la reglamentación del artículo de salud integral de la Ley de Identidad de Género); "Habemus reglamentación" (5/06/2015, sobre la reglamentación del artículo 11 de la Ley de Identidad de Género); "Las víctimas que nunca son inocentes" (31/07/2015, Soy, en relación a las travestis en el Ni Una Menos); "Si me querés, quereme trava" (11/09/2015, Soy, nota sobre las relaciones sexo-afectivas de las travestis); "Ocupo mi lugar" (25/09/2015, Soy, nota ante la aprobación de la ley de cupo laboral en la Provincia de Buenos Aires); "Quereme trans" (9/10/2015, Las12, sobre su

experiencia en los Encuentros de Mujeres); "Mi pequeña saltamontes, como te decía en la intimidad" (16/10/2015, Soy, sobre el travesticidio de Diana Sacayán); "Insolencia no es frivolidad" (6/11/2015, Soy, texto en el que recuerda el origen de la marcha del orgullo y la revuelta de Stonewall y piensa el presente); "Derechos de las personas trans" (28/11/2015, Soy, opinión en el marco de una nota de tapa sobre derechos y globalización); "El legado" (3/02/2017, Soy, compendio de fragmentos de Lohana a un año de su muerte); "La Pocha" (3/2/2017, Soy, extracto de conversación grabada con Josefina Fernández sobre la historia de La Pocha)

Cuarta zona. Entrevistas, conversaciones, conversatorios

Última zona de esta aproximación a un mapa textual, en esta serie consigno diferentes entrevistas, diálogos, conversatorios y conversaciones de Lohana Berkins en medios y publicaciones diversos. Aunque algunas entrevistas han sido consignadas en zonas anteriores por razones puntuales, la gran mayoría aparecen en esta zona. También quiero remarcar que estas son muchas de las entrevistas publicadas, pero no es la totalidad exhaustiva de las mismas. Se consigna una serie de las que se consideran representativas del caudal y que fueron rastreadas para esta primera aproximación:

1) "Ser lo que somos" (1996), entrevista de la revista *NX periodismo gay para todos* (entrevistada junto a María Belén Correa). Lohana ya lleva adelante la propuesta de politizar la palabra "travesti": "Políticamente me gusta usar la palabra, le damos el sentido reivindicatorio, como los gays hacen con la palabra "puto" y las lesbianas con la palabra "torta". Es una cuestión de lucha, de visibilidad." (Berkins/Correa, 1996: 12); recorre de forma histórico-genealógica la lucha travesti; hacia el final de la entrevista le preguntan por "el sueño a realizar en una ciudad (de Buenos Aires) sin edictos": "Invadir Buenos Aires. Una gran caminata con gays y lesbianas, tomar el subte, tomar el tren, hacer un picnic en el Obelisco. Sentir que ya no somos ciudadanas de cuarta, sentir que somos ciudadanas argentinas, con todas las letras." (Berkins/Correa, 1996: 13).

2) "Proponen a una dirigente travesti como candidata a diputada. De la zona roja al Congreso nacional" (1998), entrevista de Cristian Alarcón.

3) "Travestida para transgredir" (2000), entrevista de Clarisa Palapot.

4) "¿No es una obscenidad una Constitución que defiende la propiedad privada antes que la vida?" (2000), entrevista de Andrea D'Atri.

5) "Lohana: dicotomizaciones que se imponen a la fuerza" (2002), entrevista de María Suarez Toro:

> Nosotras luchamos contra la heternormatividad que impone el modelo masculino y femenino y a la vez impone una sola sexualidad que dice que a la mujer le gusta el hombre y al revés. Mi orientación sexual puede ser cualquiera. No aceptamos que nos impongan el deseo. Yo me hice cargo de cómo elegí vivir. Pero yo no elegí ser expulsada del colegio, ni que se violaran mis derechos, ni ser encarcelada. Creo que la gente tiene sus reparos, pero son limitaciones de las personas y no mías, por eso no me hago cargo. (2002: s/p)

7) "Revolucionar el cuerpo y el deseo" (2003), entrevista de Claudia Korol:

> El mismo cuerpo que nosotras y nosotros ponemos en la cama, con quienes nos acostamos, es el que pusimos el 19 y el 20 en la calle, en la Plaza de Mayo, en las esquinas, en los

> barrios, en los cacerolazos, y en todo lo que vino después. Si no nos atrevemos a revolucionar nuestros cuerpos, a la revolución le va a faltar algo. Revolucionemos nuestros cuerpos, desprendámonos de nuestros prejuicios, dogmas, fundamentalismos. La revolución debe ser un acto de amor. La revolución debe ser en la casa, en la cama, en la calle, en las plazas. Además, el fin último de la revolución es la felicidad. Yo no quiero ocultar mi deseo. Quiero amar en absoluta igualdad, con toda libertad, en una plena revolución. (2003: s/p)

8) "Poner el cuerpo" (2004), entrevista de Oscar Castelnovo.

9) "Las batallas de Lohana Berkins" (2006) entrevista de Claudia Korol:

> Yo quiero ese pedazo de cielo rojo del que hablaba en su poesía "Manifiesto" Pedro Lemebel. Lo quiero no sólo para mí. También para mis sobrinos, para mis sobrinas, que han tenido la fortuna de tenerme a mí, y que van a vivir más libres. Los prejuicios que eran para mí sentencias mortales, "no hagas esto", ellos lo pueden reflexionar, hablar, plantear sus disidencias, pero desde otro lado. […] Acá estamos nosotras, poniendo la verdad en el cuerpo a todas las violencias, para seguir brillando. Para que en nosotras siga surgiendo el arco iris de la rebeldía, en el cielo rojo. Para que no un pedacito, para que todo el cielo sea rojo, rebelde, resistente, y que en ese cielo brille fuerte el arco iris. (2016 [2006]: 202)

10) "Anatomía política del cuerpo travesti" (2007), conversatorio en lavaca.org.

11) "Entrevista con Lohana Berkins" (2008), entrevista de Daniel Jones, publicada en la sección de Trayectorias Intelectuales del Centro Latinoamericano en Sexualidad y Derechos Humanos (CLAM). Transcribo una selección extensa de fragmentos de la misma porque me parece que brinda indicios interesantes para mapear la producción de conocimiento y teoría de Lohana Berkins.

> [Jones le pregunta por las "corrientes teóricas, disciplinas, autores" que influyeron en su pensamiento y Lohana responde] Primero el discurso lesbo-feminista y a través del discurso lesbo-feminista, después, las clásicas, desde Simone de Beauvoir, Monique Wittig, Judith Butler, como la máxima. También he leído ahora, hace poquito, a Beatriz Preciado y a Leslie Feinberg" […] [Jones le pregunta por la cuestión de la formación y el diálogo con la academia] La formación para mí fue una cuestión primordial. Yo insisto que las travestis nos debíamos formar por la historia marginal que vivimos y el no acceder a la academia. Pero no sólo la academia produce saber, ¿no? Entonces eso también fue un desafío: cómo nosotras podíamos obtener ese saber. Si bien es cierto que teníamos toda una práctica, después teníamos que contextualizarla: "¿Esto por qué? ¿De dónde viene?" Hay gente que ya lo pensó. De qué elementos podíamos nutrirnos para enriquecer esas prácticas, entenderlas, mejorarlas o rechazarlas. Una de las cuestiones fundamentales fue la deconstrucción de la masculinidad en nosotras mismas. Tener herramientas, todas estas cuestiones como la separación entre el biologicismo y lo cultural. Eso tenía un contexto, no era que porque vos tenés un pene sos fuerte, sos el macho. No, nada que ver. Esas cuestiones nos fueron aportando estos pensadores. Yo participé en varios grupos de estudio, y el grupo más fuerte de formación al cual yo pertenecí fue "Ají de Pollo". […] Nuestra aparición en el campo académico fue a través del "Grupo Eros", en el que estaban Flavio Rapisardi, Silvia Delfino, Mabel Bellucci, y que después se terminó. Luego formaron el Área Queer, donde a nosotras también nos sentaban en mesas junto a un intelectual y empezábamos a discutir, en nuestros términos, con nuestras capacidades, pero empezábamos a discutir. La academia siempre nos fue llegando por distintos lados, no de

> manera formal sino informal. Después ese debate nosotras lo fuimos dando internamente con otras travestis, como Marlene Wayar, Diana Sacayán, Amaranta Gómez, que era una travesti mexicana, Melisa Andía, que nos juntábamos y empezábamos a reflexionar sobre nosotras mismas. Esa fue la formación, y el activismo también. […] A mí lo que más me aportó son las académicas y académicos que a su vez son activistas. Por ejemplo, Diana Maffia, Dora Barrancos, Silvia Delfino, Josefina Fernández… y así podría nombrar a Mauro Cabral, Mario Pecheny, Alejandra Sardá, Flavio Rapisardi. Porque cuando entablás un debate vos sentís que debatís con un par, pero no un par porque pertenezca o no a nuestra comunidad, sino porque vos sentís que debatís no sólo la teoría sino también la cuestión vivencial, que no es la típica teoría que está como muy intelectualizada. Son personas que a mí me enriquecieron al ver las dos cuestiones, la teoría y la práctica, o que me costaba diferenciar hasta dónde iba la teoría y hasta dónde la praxis. […] Exactamente. Y una de las cuestiones que nosotros nos dimos cuenta es que generalmente la voz que nosotras debíamos resistir es la voz del colonialismo en estos temas. Porque, por ejemplo, cuando se habla de las "transgénero" se trata de una producción norteamericana, en un contexto que nada tiene que ver con éste. Yo una vez escribí si era transgeneridad o travestismo criollo. Porque eso está pensado en un contexto absolutamente diferente al nuestro. Por eso nosotras nos preocupábamos por el tema de la academia y de la formación, y después empezamos a tomar la palabra, y a ver qué decimos nosotras de nosotras mismas. Porque una cosa que aprendí es que de nosotras se hablaba, pero no se hablaba con nosotras. Es distinto hablar con nosotras que hablar de nosotras. Yo legitimo a quien pueda hablar sobre nosotras porque se tomó la molestia de entrevistarnos, de hacer un seguimiento. Pero estás hablando sobre alguien, no de alguien, que es absolutamente diferente. Nosotras empezábamos –también con Mauro Cabral–, a decir: ¿Qué decimos nosotras sobre nosotras mismas de todas estas cuestiones? ¿Qué es lo que tenemos para decir? ¿Qué es lo que en realidad queremos decir? Y empezamos así a pensar, a generar esa dialéctica con la academia –porque también escucho cada barbaridad– y a buscar herramientas en muchas disciplinas, que después generan políticas que se aplican sobre nuestras vidas. (2008: 3-10)

12) "El verbo encarnado" (2008), entrevista de Marta Dillon.

13) "Lohana Berkins. Tres veces ella" (incluye tres entrevistas "Lohana líder", "Lohana secretaría" y "Lohana maestra", 1997, 2000 y 2002), entrevistas de María Moreno compiladas en *Vida de vivos* (2005):

> Los *diferentes* no sólo somos contagiosos sino que hasta podemos reafirmar la propia sexualidad del otro. A mí, conocer el machismo me reafirma en mi feminismo. Si soy maestra, ¿qué puede pasar? Que una niña o un niño digan: "Mi señorita es esto y yo soy lo otro". Pero no creo que los niños hagan muchas preguntas acerca de mi identidad, y si lo hacen es el momento de responder desde otro lugar y no desde ese de monstruos en que se nos ha puesto. Por eso nuestras demandas no forman parte de un marco egocéntrico sino que aportan de manera concreta al embellecimiento de la diversidad y a la formación de la bandera del arco iris. (2005 [2002]: 299)

14) "Lohana líder" (2011), conversación con María Moreno, similar la entrevista del mismo nombre incluida en Vida de vivos pero de mayor extensión, compilada en el libro de Moreno, *La comuna de Buenos Aires. Relatos al pie del 2001* (2011).

15) "Lohana Berkins, la travesti que quiere ser presidenta" (2011), entrevista de Verónica Dema.

16) "Ley de Identidad de género: nuevos deberes" (2012), entrevista de la Revista de la Facultad de Ciencias Sociales-UBA (entrevistada junto a Ernesto Meccia).

17) "El cuerpo recobrado" (2012), entrevista de Sonia Tessa.

18) "Se cimentó un feminismo que todavía es muy difícil de correr" (2013), entrevista de Analia Daniela López.

19) "Ponételo vos" (2014), entrevista de Gustavo Pecoraro.

20) "Diálogo con Lohana Berkins" (2014), diálogo con Graciela Zaldúa y Roxana Longo.

21) "La batalla en todos los lados y al mismo tiempo" (2016), entrevista de Mabel Belucci.

22) "La comandante de las mariposas" (2016), entrevista inédita de Luciana Peker.

23) "Feliz cumple, Lohana: clase magistral e inédita sobre prostitución, autogestión e identidad" (2020), entrevista de Sergio Ciancalini.

Continuidades

A modo de conclusión, este artículo traza una primera aproximación a un mapa de los textos de Lohana Berkins, que creo podría pensarse también en relación a las continuidades de sus aportes teóricos y vitales en diferentes publicaciones. Me refiero específicamente a tres casos.

El primero es la publicación de *La revolución de las Mariposas. A diez años deLa Gesta del Nombre Propio* (2017), un trabajo colectivo en conjunto entre el Programa de Género y Diversidad Sexual del Ministerio Público de la Defensa de la Ciudad de Buenos Aires y el Bachillerato Popular Trans Mocha Celis, que parte del libro editado por Lohana Berkins y Josefina Fernández en 2005 y lo continúa y actualiza, incorporando otras dimensiones y cuestiones como el impacto de la Ley de Identidad de Género. Se publica justamente como forma de retomar el libro de 2005 y se encara una nueva investigación sobre el colectivo trans y travesti en la ciudad de Buenos Aires.

El segundo caso es la publicación de *Travestis, Mujeres Transexuales y Tribunales: Hacer justicia en la Ciudad de Buenos Aires* (2018), coordinado por Blas Radi y Mario Pecheny. Este libro sistematiza los resultados de la investigación *Identidad de género en la Justicia de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires* (CABA). Las experiencias de travestis, transexuales y transgénero: acceso a laJusticia como operadoras y justiciables, cuyo estudio fue realizado en 2015 con el objetivo de relevar información sobre el acceso a la justicia y las condiciones del mismo por parte de personas trans y travestis; y que fue producida por el equipo de la Oficina de Identidad de Género y Orientación Sexual del Observatorio de Género, bajo la coordinación de Lohana Berkins y Yasmín Mertehikian. El texto del libro coordinado por Radi y Pecheny retoma la muestra y los datos y la analiza en función del propósito original de la investigación y algunas "inquietudes propias" (2018: 24). Como señalan Diana Maffía y Aluminé Moreno en el prólogo:

> Aunque no llegó a avanzar más allá de un análisis preliminar de las conversaciones, los materiales incompletos de la investigación poseían una riqueza que convocaba a conti-

> nuarla y ese fue su expreso pedido. Este desafío fue emprendido con responsabilidad y dedicación por Blas Radi, y más tarde también Mario Pecheny se sumó a la aventura de esta conversación en curso. (2018: 13).[16]

Por último, el tercer caso es La Berkins. *Una combatiente de frontera* (2020), un libro biográfico que escribe Josefina Fernández a partir de conversaciones grabadas con Lohana con el objetivo (trunco debido a la muerte de Lohana) de producir su autobiografía: "*La Berkins. Una combatiente de frontera* recoge, tan textualmente como me fue posible, esas conversaciones sostenidas hasta aquel desdichado 5 de febrero de 2016, cuando nos dejó." (Fernández, 2020: 26). El libro de Fernández es un material maravilloso que atraviesa la biografía, la reflexión, la teoría y la vida y hace emerger la figura y la voz de Lohana Berkins, que aparece una y otra vez en la publicación como una sujeta que enuncia, que habla, en primera persona. Creo que la riqueza del trabajo que realiza Josefina Fernández, más la inclusión de las grabaciones diseminadas por todo el libro, constituye un registro que, en más de un sentido, tiene continuidad con la voz que enuncia y construye conocimientos en los textos escritos por Lohana Berkins. Porque, además, en el libro es explícita la preocupación de Lohana por la bibliografía trans y travesti. En otras palabras, creo que Josefina Fernández en su biografía, construye una continuidad directa con el proyecto teórico y vital de Lohana Berkins: "Pero tal vez lo más importante es que mientras iba escribiendo entendí que narrar una vida no significa repetir en palabras la historia de una persona, sino componerla, y que también implica la posibilidad de producir conocimiento." (Fernández en entrevista de Liliana Viola, 2020: s/p).

En uno de los textos publicados en *Página/12* luego de la muerte de Lohana Berkins,[17] Josefina Fernández también señala:

> La academia fue también un espacio de lucha de Lohana. Allí alteró eso que suele llamarse la "geopolítica del conocimiento", incorporó en las altas casas de estudio sus saberes insurgentes, incluyó la diferencia en la agenda académica y lo hizo exigiendo su reconocimiento como portadora de conocimiento, con voz y perspectiva propia. Los "parroquianos" de la diferencia temblaron. (Fernández, 2016: s/p).

Creo que la producción de conocimiento es un territorio de disputa, de lucha, más cuando pensamos en quién puede construir y qué conocimiento se visibiliza en espacios académicos. Algo de eso me parece que encuentran Josefina Fernández y Diana Maffia[18] cuando piensa la producción teórica, vital, y política de Lohana Berkins. Como señala, una vez más, Josefina Fernández:

16 En el prólogo de este libro Diana Maffía señala: "El libro Travestis, mujeres transexuales y tribunales: hacer justicia en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires surge de la inagotable energía creativade Lohana Berkins, que sigue dando frutos aún después de su partidahacia el cielo rojo de las travestis. Extrañamos tanto a Lohana –su sagacidad, su risa y sus abrazos reparadores y amorosos– que una de las maneras que encontramos de seguir teniéndola un poquito con nosotrxs es comprometiéndonos con sus luchas y continuando los proyectos que alentó pero no llegó a concluir. Un par de años antes de morir, Lohana llegó a ocupar un espacio impensado para una travesti en la justicia de la Ciudad de Buenos Aires." (Maffía/Moreno, 2018: 13)

17 En su última carta, Lohana Berkins escribió: "Queridas compañeras, mi estado de salud es muy crítico y no me permite reunirme personalmente con ustedes. Por eso quiero agradecerles sus muestras de cariño y transmitirles unas palabras por medio de Marlene Wayar, a quien lego esta posta. Muchos son los triunfos que obtuvimos en estos años. Ahora es tiempo de resistir, de luchar por su continuidad. El tiempo de la revolución es ahora, porque a la cárcel no volvemos nunca más. Estoy convencida de que el motor de cambio es el amor. El amor que nos negaron es el impulso para cambiar el mundo. Todos los golpes y el desprecio que sufrí, no se comparan con el amor infinito que me rodea en estos momentos. ¡Furia travesti siempre! No abandonen la ley de reparación, tiene que salir. ¡Va a ser un escándalo!". (Citada en Fernández, 2020: 39, también fue publicada en Página/12). Esta carta-legado de Lohana Berkins señala el lugar que le deja a Marlene Wayar. Recordemos que en 2018 Wayar publica Travesti. Una teoría lo suficientemente buena, libro dedicado a Lohana Berkins, en el que se propone una teoría travesti-trans sudamericana. Wayar también retoma la figura de Lohana en "Lohana Berkins" en su libro Diccionario travesti, de la T a la T (2018: 155-158).

18 Pienso en Diana Maffía en relación a la referencia del seminario sobre los aportes teóricos y vitales de Lohana que inició este artículo.

> Cuando Lohana se puso a hablar, resultó que tenía una teoría de la sexualidad, del género, de la justicia y el derecho. Sólo teníamos que escucharla. Lohana no sólo nos dio un relato del "estar travesti" en el mundo, nos dio un relato sobre nuestras historias vitales. (Fernández, 2016: s/p).

Este artículo simplemente quiso ofrecer una primera aproximación a un mapa textual que busca visibilizar el recorrido y la trayectoria de una de las producciones teóricas, políticas, activistas y académicas del pensamiento travesti en Argentina y Latinoamérica.[19]

Bibliografía

- BERKINS, L., 1996, "El principio de un sueño o de una pesadilla", La hora lésbica, gay, travesti, transexual, 6, Buenos Aires, pág. 1.
- BERKINS, L./SARDÁ, A., 1996, "Las siliconas, esas amigas dudosas", La hora lésbica, gay, travesti, transexual, 7, Buenos Aires, pág. 2.
- BERKINS, L./CORREA, M.B., 1996 (entrevista de la revista NX a Lohana Berkins y María Belén Correa), NX periodismo gay para todos, año IV, 36, Buenos Aires, NEXO Asociación Civil, pp. 12-13.
- BERKINS, L./María del Carmen, 1997, "Mariela Muñoz tiene documentos nuevos: El trabajo recién comienza", La hora lésbica, gay, travesti, transexual, 12, Buenos Aires, pág. 3.
- BERKINS, L., 1997, "Corach sostiene una policía asesina e ineficiente", La hora lésbica, gay, travesti, transexual, 8, Buenos Aires, pág. 1.
- BERKINS, L., 1997, "Orgullo de tener pija y tetas", La hora lésbica, gay, travesti, transexual, 8, Buenos Aires, pág. 2.
- BERKINS, L., 1998 (entrevista de Cristian Alarcón), "Proponen a una dirigente travesti como candidata a diputada. De la zona roja al Congreso nacional", Página/12, 7 de diciembre. Disponible en: https://www.pagina12.com.ar/1998/98-12/98-12-07/pag15.htm
- BERKINS, L., 2000 (entrevista de Andrea D'Atri) "¿No es una obscenidad una Constitución que defiende la propiedad privada antes que la vida?", La Verdad Obrera, 64. Disponible en: http://www.laizquierdadiario.com/No-es-una-obscenidad-una-Constitucion-que-defiende-la-propiedad-privada-antes-que-la-vida
- BERKINS, L., 2000 (entrevista de Clarisa Palapot), "Travestida para transgredir", Revista Socialismo o Barbarie, año 1, 3, edición digital. Disponible en: https://www.marxists.org/espanol/tematica/mujer/autores/berkins/2000/x.htm
- BERKINS, L., 2000, "El derecho absoluto sobre nuestros cuerpos", Revista América Libre, 18, diciembre de 2000, edición digital. Disponible en: https://www.marxists.org/espanol/tematica/mujer/autores/berkins/2000/xii.htm
- BERKINS, L., 2002 (entrevista de María Suarez Toro), "Lohana: dicotomizaciones que se imponen a la fuerza", entrevista para RIF/FIRE. Disponible en: https://centroapoyoidentidadestrans.blogspot.com/p/documentos-lohana-berkins.html?m=1
- BERKINS, L., 2003 (entrevista de Claudia Korol), "Revolucionar el cuerpo y el deseo", La Fogata Di-

19 No es casualidad que una foto tomada por Florencia Guimaraes García, en la que aparece Lohana Berkins en una marcha exigiendo justicia por el travesticidio de Diana Sacayán, sea la tapa e ilustre el número publicado en mayo de 2019 de TSQ TransgenderStudies-Quaterly, una revista científica estadounidense que aborda la producción de conocimiento desde posiciones trans. El número en el que aparece Lohana Berkins en la tapa está dedicado a "Trans Studies en las Américas" y fue editado por Claudia Sofía Garriga-López, DenilsonLopes, Cole Rizki y Juana María Rodríguez.

gital, 14 de noviembre. Disponible en: http://www.lafogata.org/003arg/arg11/ar_deseo.htm

• BERKINS, L., 2003, "Un itinerario político del travestismo", en MAFFIA, D. (Comp.), Sexualidades migrantes. Género y transgénero,Buenos Aires, Feminaria Editora/Librería de las Mujeres Editoras, pp. 143-155.

• BERKINS, L., 2004 (entrevista de Oscar Castelnovo), "Poner el cuerpo", en CASTELNOVO, O., Ardiente y pasional. Dolores y Rebeldías de la Argentina misma, Buenos Aires, Ediciones desde la gente.

• BERKINS, L., 2004, "Eternamente atrapadas por el sexo", en FERNÁNDEZ, J/VITURRO, P./D'UVA, M. (Comps.), Cuerpos Ineludibles: un diálogo a partir de las sexualidades en América Latina, Buenos Aires, Ají de Pollo, pp. 19-25.

• BERKINS, L./FERNÁNDEZ, J. (Coords), 2013 [2005], La gesta del nombre propio. Informe sobre la situación de la comunidad travesti en la Argentina,Buenos Aires, Ediciones Madres de Plaza de Mayo.

• BERKINS, L., 2005 (Conversación con María Moreno), "Lohana Berkins. Tres veces ella" en MORENO, M., Vida de vivos. Conversaciones incidentales y retratos sin retocar, Buenos Aires, Sudamericana, pp. 279-299 (incluye tres entrevistas "Lohana líder", "Lohana secretaría" y "Lohana maestra", 1997, 2000 y 2002).

• BERKINS, L., 2006 (entrevista de Claudia Korol), "Las batallas de Lohana Berkins", en KOROL, C. (comp.), Feminismos populares. Pedagogías y políticas,Buenos Aires, América Libre/Chirimbote/El Colectivo, pp. 193-202.

• BERKINS, L., 2007 (conversatorio en lavaca.org) "Anatomía política del cuerpo travesti", lavaca.org, 31 de diciembre, Buenos Aires. Disponible en: https://www.lavaca.org/mu11/anatomia-politica-del-cuerpo-travesti/

• BERKINS, L., 2007 (entrevista de El Teje), "Hay que tener coraje para ser mariposa en un mundo de gusanos capitalistas", El Teje, 1, Buenos Aires, CCRojas-UBA, pp. 4-5.

• BERKINS, L. (Comp.), 2015 [2007], Cumbia, copeteo y lágrimas. Informe nacional sobre la situación de las travestis, transexuales y transgéneros, Buenos Aires, Ediciones Madres de Plaza de Mayo.

• BERKINS, L./KOROL, C. (Comp.), 2007, Diálogo: "Prostitución / Trabajo sexual: las protagonistas hablan", Buenos Aires, Feminaria Editora.

• BERKINS, L., 2008 (entrevista de Daniel Jones), "Entrevista con Lohana Berkins", Trayectorias Intelectuales del Centro Latinoamericano en Sexualidad y Derechos Humanos (CLAM), noviembre. Disponible en: http://www.clam.org.br/uploads/arquivo/Entrevista%20con%20Lohana%20Berkins(1).pdf

• BERKINS, L., 2008 (entrevista de Lohana Berkins a Diego Santilli), "Por algo hay que empezar", El Teje, 3, Buenos Aires, CCRojas-UBA, pág. 6.

• BERKINS, L., 2008 (entrevista de Marta Dillon) "El verbo encarnado", suplemento Soy, Página/12, 25 de abril. Disponible en: https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/soy/1-38-2008-04-25.html

• BERKINS, L., 2008, "Travestis: una identidad política", en GRANDE, A. (Comp.), La sexualidad represora, Buenos Aires, Topía, pp. 43-51.

• BERKINS, L./DE BONAFINI, H., 2008 (entrevista de Lohana Berkins a Hebe de Bonafini), "Yo no le lloro al enemigo", El Teje, 2, Buenos Aires, CCRojas-UBA, pp. 6-7.

• BERKINS, L., 2009 (entrevista de Ají de pollo), "Empezamos a corroer los cimientos de un derecho no igualitario", Ají de pollo. Conversaciones feministas. Políticas de reconocimiento tomo II, Buenos Aires, Ediciones Ají de pollo, pp. 153-160.

• BERKINS, L., 2009, "El derecho absoluto sobre nuestros cuerpos", en CABRAL, M. (Comp.), Construyéndonos. Cuaderno de lecturas sobre feminismos trans, I, s/l, Mulabi-Espacio Latinoamericano de Sexualidades y Derechos, pp. 11-14.

• BERKINS, L., 2010 "Un té en honor a Andrea, El Teje, 6, Buenos Aires, CCRojas-UBA, pág. 7.

• BERKINS, L., 2010, "Travestismo, transexualidad y transgeneridad", en RAICES MONTERO, J.H. (Comp.), Un cuerpo: mil sexos. Intersexualidades., Buenos Aires, Topía editorial, pp. 91-102.

• BERKINS, L.. 2011, "Bufonas pero en la Corte", El Teje, 7, Buenos Aires, CCRojas-UBA, pp. 10-11.

- BERKINS, L., 2011 (Conversación con María Moreno), "Lohana líder", en MORENO, M., La comuna de Buenos Aires. Relatos al pie del 2001,Buenos Aires, Capital Intelectual, pp. 141-160.

- BERKINS, L., 2011 (entrevista de Verónica Dema), "Lohana Berkins, la travesti que quiere ser presidenta", Boquitas pintadas, blog, La Nación blogs, 16 de agosto. Disponible en: https://blogs.lanacion.com.ar/boquitas-pintadas/arte-y-cultura/lohana-berkins-la-travesti-que-quiere-ser-presidenta/

- BERKINS, L., 2012 (entrevista de Sonia Tessa), "El cuerpo recobrado", Las12, Página/12, 9 de marzo. Disponible en: https://www.pagina12.com.ar/imprimir/diario/suplementos/las12/13-7117-2012-03-09.html

- BERKINS, L./MECCIA., E, 2012 (entrevista de la Revista de la Facultad de Ciencias Sociales-UBA a Lohana Berkins y Ernesto Meccia), "Ley de Identidad de género: nuevos deberes", Revista de la Facultad de Ciencias Sociales, 81, agosto, pp. 4-9.

- BERKINS, L., 2013 (entrevista de Analia Daniela López), "Se cimentó un feminismo que todavía es muy difícil de correr", Revista Furias, 15 de noviembre. Disponible en: http://revistafurias.com/lohana-berkins-se-cimento-un-feminismo-muy-dificil-de-correr

- BERKINS, L., 2013, "Los existenciarios trans", en FERNÁNDEZ, A.M./SIQUEIRA PERES, W. (Eds.), La diferencia desquiciada. Géneros y diversidades sexuales, Buenos Aires, Biblos, pp. 91-96.

- BERKINS, L., 2014 (entrevista de Gustavo Pecoraro), "Ponételo vos", Corresponsales Clave, 4 de marzo. Disponible en: http://www.corresponsalesclave.org/2014/03/%E2%80%9Cponetelo-vos%E2%80%9D-reportaje-a-lohana-berkins.html

- BERKINS, L., 2016 [2014] (diálogo con Graciela Zaldúa y Roxana Longo), "Diálogo con Lohana Berkins", en KOROL, C. (Comp.), Feminismos populares. Pedagogías y políticas, Buenos Aires, América Libre/Chirimbote/El Colectivo, pp. 207-223.

- BERKINS, L., 2016 (entrevista de Mabel Belucci), "La batalla en todos los lados y al mismo tiempo", ContrahegemoniaWeb. Apuntes sobre socialismo desde abajo y poder popular, 10 de enero. Disponible en: https://Contrahegemoniaweb.Com.Ar/Wp/2016/01?Day=10

- BERKINS, L., 2016 (entrevista inédita de Luciana Peker), "La comandante de las mariposas", Página/12, 7 de febrero. Disponible en: https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-291969-2016-02-07.html

- BERKINS, L., 2020 (entrevista inédita de Sergio Ciancalini), "Feliz cumple, Lohana: clase magistral e inédita sobre prostitución, autogestión e identidad", lavaca.org, 15 de junito. Disponible en: https://www.lavaca.org/trans-formaciones/bonus-trava-una-conversacion-inedita-entre-lohana-y-lavaca/

- DILLON, M., 2010, "En nombre propio", Las12, Página/12, 12 de noviembre. Disponible en: https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/13-6117-2010-11-12.html

- FERNÁNDEZ, J., 2016, "Una héroe", Las12, Página/12¸12 de febrero. Disponible en: https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/subnotas/10369-981-2016-02-12.html

- FERNÁNDEZ, J., 2020 (entrevista de Liliana Viola), "La voz a ti debida: Lohana Berkins ya tiene su biografía", suplemento Soy, Página/12, 28 de febrero. Disponible en: https://www.pagina12.com.ar/249464-la-voz-a-ti-debida-lohana-berkins-ya-tiene-su-biografia

- FERNÁNDEZ, J., 2020, La Berkins. Una combatiente de frontera, Buenos Aires, Sudamericana.

- MAFFÍA, D., 2017, "El pensamiento travesti: ciudadanía, política y vida buena. Aportes teóricos y vitales de Lohana Berkins", programa de seminario de grado, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

- MAFFÍA, D./MORENO, A., 2018, "Prólogo", en RADI, B/PECHENY, M. (Coords.), 2018, Travestis, Mujeres Transexuales y Tribunales: Hacer justicia en la Ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires, Editorial Jusbaires/Poder Judicial de la Ciudad de Buenos Aires, pp. 13-15.

- MÉNDEZ, M., 2017, "El Teje, primer periódico travesti latinoamericano: la revista para "mujeres" como intervención política", en MÉNDEZ, M, Crónicas travestis. El periodismo transgresor de Alfonsina Storni, Clarice Lispector y María Moreno, Rosario, Beatriz Viterbo, pp. 233-280.

• Programa de Género y Diversidad Sexual-Ministerio Público de la Defensa de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires/ Bachillerato Popular Trans Mocha Celis, 2017, La Revolución de las Mariposas. A diez años de La Gesta del Nombre Propio, Buenos Aires, Publicación del Ministerio Público de la Defensa de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

• RADI, B./PECHENY, M. (Coords.), 2018, Travestis, Mujeres Transexuales y Tribunales: Hacer justicia en la Ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires, Editorial Jusbaires/Poder Judicial de la Ciudad de Buenos Aires.

• RIZKI, C., 2019, "Latin/x American Trans Studies. Toward a Travesti-Trans Analytic", TSQ: Transgender Studies Quaterly, vol 6, Nº 2, Duke Univeristy Press, pp. 145-155. En: https://doi.org/10.1215/23289252-7348426

• RIZKI, C., 2020, ""No State Apparatus Goes to Bed Genocidal Then Wakes Up Democratic": Fascist Ideology and Transgender Politics in Post-dictatorship Argentina", Radical History Review, 138, Duke University Press, pp. 82–107. En https://doi.org/10.1215/01636545-8359271

• VACCAREZZA, N.L., 2017, "Judith Butler en Argentina. Recepción y polémicas en torno a la teoría de la performatividad del género", Estudos Feministas, 25 (3), 530, pp. 1257-1276

• WAYAR, M., 2018, "Lohana Berkins" en WAYAR, M., Diccionario travesti, de la T a la T, Buenos Aires, Editorial La Página, pp. 155-158.

Asociación de Universidades
GRUPO MONTEVIDEO

PROGRAMA GÉNERO Y UNIVERSIDAD

PROGRAMA UNIVERSITARIO DE DIVERSIDAD SEXUAL
UNR - CENTRO DE ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS

UNR